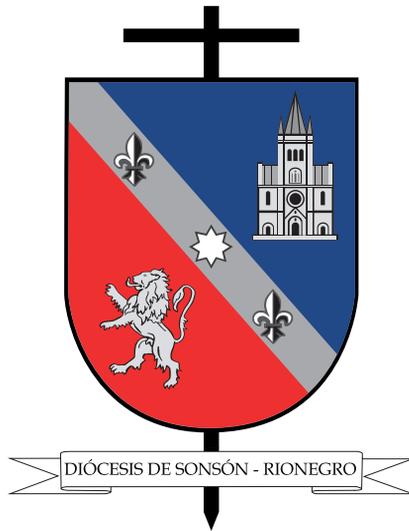


NUESTRO
PLAN

EL EVANGELIO,
FUERZA DE DIOS.

(Rm 1, 16)



Renovar lo que somos,
renovar nuestras estructuras
y renovar nuestras comunidades

con

EL EVANGELIO,
FUERZA DE DIOS.

(Rm. 1, 16)



Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, está llamada a la conversión misionera.

Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella «verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica». Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local.

Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procura estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado.

En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma.

Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía.

Exhorto a todos a un sabio y realista discernimiento pastoral.

S.S. Francisco
(EG 30. 33)

PRESENTACIÓN

Queridos sacerdotes, religiosos, religiosas, seminaristas y fieles laicos:

La Iglesia Diocesana, a lo largo de su historia ha venido trabajando con empeño en su labor pastoral en cumplimiento de la misión encomendada por Jesucristo; esto lo ha realizado a través de sus instrumentos humanos que somos cada uno de nosotros y con la fuerza del Espíritu que habita en su Iglesia.

En el pasado Consejo Presbiteral del 21 de octubre de 2015 y después de un trabajo arduo, donde se comprometió gran parte del personal diocesano, se aprobó que el nuevo plan fuera lanzado en el año 2016 con el propósito de que el proceso de planeación se concretara sin prisas, pero sin pausas, en el quehacer pastoral diocesano. Asimismo, en dicho Consejo, se observó pertinente tomar como línea de acción un reto pastoral que nos involucrara a todos, buscando **“Renovar la vida cristiana** (agentes – estructuras – actividad pastoral)“.

Cada época, y más la actual de cambios profundos, nos está pidiendo renovación. Aunque lejanas en el tiempo, son válidas estas palabras: “Yo pienso que la religión hoy, decae más por el sentido de costumbre, de cansancio y de rutina con la cual se presenta, que por asalto de sus enemigos” (Cardenal Montini, Milán, 1957). Y El Papa Francisco nos urge a una conversión pastoral: “Espero que todas las comunidades procuren poner los medios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están” (E.G. 25). “La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así“.

Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía” (E.G. 33).

Para realizar una evangelización pertinente que ofrezca respuestas a la renovación cristiana deseada, lo que nos corresponde es **ser y hacer discípulos en comunidad y auténticos misioneros**, por lo tanto, debemos preguntarnos: ¿Qué tenemos que hacer para lograr esto?, es necesario apuntar a procesos evangelizadores, de iniciación cristiana, que permanezcan en el tiempo; trabajar por algo que nos unifique e identifique, tan claro, tan práctico; un proyecto común que nos sirva como carta de navegación que nos ayude a superar tanta improvisación y desarticulación ante este mundo tan cambiante y desafiante. El plan de pastoral es el camino que tenemos para evangelizar a nuestra gente, renovando las comunidades en la vida cristiana.

Es un momento indicado para preguntarnos qué llamada nos está haciendo el Señor para transformar nuestra forma tradicional de pensar, expresar, celebrar y encarnar la fe cristiana de manera que propiciemos la acción de Dios en el interior de nuestra gente, e impregnemos de Cristo nuestra sociedad.

Hay una referencia fundamental: “Hay que recomenzar siempre desde Cristo, desde el Evangelio”. Sólo la presencia de Cristo resucitado y de su Espíritu nos pueden aportar hoy la luz, la fuerza, la alegría y la creatividad que necesitamos para renovar nuestra Iglesia. Es el Espíritu del Resucitado el que debe guiarnos y no el instinto de conservación. “Sin mí no pueden hacer nada”.

Lo esencial que se nos pide es que seamos la Iglesia de Jesucristo. Algo tan obvio, pero no serlo, es la causa principal de la decadencia de nuestro cristianismo. “Una Iglesia que no sea capaz de llevarnos a Jesús, es una Iglesia muerta” (Papa Francisco).

En estos momentos no fáciles para la fe, nos será muy útil este plan de pastoral diocesano, que nos ayude a aunar fuerzas, a innovar propuestas audaces, a vivir juntos criterios evangélicos y a trazar líneas maestras de actuación, buscando el fin común de nuestra propia salvación y la salvación de todos nuestros hermanos. Anunciamos a Cristo vivo con empeño, con ardor misionero, con celo pastoral, y contagiemos de esto a todo el pueblo santo de Dios. El ideal es tener cada vez más comunidades evangelizadas y evangelizadoras, participativas, con sentido de pertenencia, con una vivencia alegre y dinámica de la fe y una liturgia viva. Ser una Iglesia de puertas abiertas, corazón misericordioso y esperanza contagiosa.

Invito, pues, a todos para que asumamos este Plan de Pastoral Diocesano con un corazón agradecido a Dios por llamarnos a ser sus colaboradores en la misión evangelizadora de la Iglesia y enviados a permanecer firmes en la fe, junto con María nuestra Madre.

+ *Fielónada*
+ Fidel León Cadavid Marín
Obispo de Sonsón - Rionegro



PLAN “RENUEVA”

Renueva o **renuevan** es una sigla tomada de 1 Cor. 15, 1: **re**=recuerden, **nue**=nuevamente, **Evan** = el Evangelio que les prediqué. Con esta palabra se quiere identificar esta nueva etapa pastoral de la diócesis al asumir el reto de renovar la vida cristiana.

“Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo” (2 Cor 5,17). Esta afirmación del apóstol Pablo, indica la nueva realidad del género humano que a partir, de la muerte y resurrección de Cristo, permite que **la fuerza del Evangelio** lo transforme en un hombre nuevo. Para ello, el ser humano debe creer, de modo que experimente en sí mismo, una nueva creación, el poder de la resurrección, la nueva vida, es decir, a Cristo Resucitado.

Los ocho programas que implementa el Plan de Pastoral, buscan bajo el imperativo “RENUEVA”, **recordar Nuevamente el Evangelio**, renovar la vida del discípulo-misionero y de la comunidad cristiana, en la dulce y confortadora alegría de evangelizar, como titula el segundo capítulo de la Introducción de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, que al presentar la eterna novedad del Evangelio, ofrece las siguientes afirmaciones.

**R
E**

“Tampoco deberíamos entender **la novedad de esta misión** como un desarraigo, como un olvido de la historia viva que nos acoge y nos lanza hacia adelante. **La memoria** es una dimensión de nuestra fe que podríamos llamar «deuteronomica», en analogía con la memoria de Israel. Jesús nos deja **la Eucaristía como memoria cotidiana de la Iglesia**, que nos introduce cada vez más en la Pascua (cf. Lc 22,19). **La alegría evangelizadora siempre brilla sobre el trasfondo de la memoria agradecida**: es una gracia que necesitamos pedir. Los Apóstoles jamás olvidaron el momento en que Jesús les tocó el corazón: «Era alrededor de las cuatro de la tarde» (Jn 1,39). Junto con Jesús, la memoria nos hace presente «una verdadera nube de testigos» (Hb 12,1). Entre ellos, se destacan algunas personas que incidieron de manera especial para hacer brotar nuestro gozo creyente: «Acordaos de aquellos dirigentes que os anunciaron la Palabra de Dios» (Hb 13,7). A veces se trata de personas sencillas y cercanas que nos iniciaron en la vida de la fe: «Tengo presente la sinceridad de tu fe, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice» (2 Tm 1,5). **El creyente es fundamentalmente «memorioso»**”. (E.G. 13)

NUE

“Un **anuncio renovado** ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, **una nueva alegría en la fe** y una fecundidad evangelizadora. En realidad, su centro y esencia es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado. **Él hace a sus fieles siempre nuevos**; aunque sean ancianos, «les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (Is 40,31)... **Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad** y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, **la propuesta cristiana nunca envejece**. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y **nos sorprende con su constante creatividad divina**. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, **toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva»**”. (E.G. 11)

EVA

Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Hb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. **Él es siempre joven y fuente constante de novedad**. La Iglesia no deja de asombrarse por «la profundidad de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios» (Rm 11,33)”. (E.G. 11)

“Si bien esta misión nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que **la obra es ante todo de Él**, más allá de lo que podamos descubrir y entender. **Jesús es «el primero y el más grande evangelizador»**. En cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. **La verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras**. En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que «Él nos amó primero» (1 Jn 4,19) y que «es Dios quien hace crecer» (1 Co 3,7). Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo. (E.G. 12)

Eslogan:

“PUES NO ME AVERGÜENZO DEL EVANGELIO,
QUE ES FUERZA DE DIOS,
PARA LA SALVACIÓN DE TODO EL QUE CREE”
(Rm 1,16)

EL EVANGELIO	FUERZA	DE DIOS
Esta palabra griega que significa “buena noticia” es Jesucristo, Dios y hombre verdadero prometido en las Escrituras (cf. Rm 1,2-4)	Esta fuerza de Dios es su poder capaz de salvar a todo el género humano (universal), sin distinción de raza, género, condición social o religión.	Dios da a conocer su bondad salvadora para con todos los hombres, a través de la siempre actual buena noticia , que es su Hijo Jesucristo.
El Evangelio no es un libro (4 Evangelios), sino la única persona liberadora capaz de transformar radicalmente al ser humano, en la medida que éste crea en Él.	La fuerza de Dios es una acción que por su gracia, y no por méritos que hombre pueda hacer valer ante Dios, salva a toda persona que crea en Jesús.	Dios había anunciado la salvación en el Antiguo Testamento, en la muerte y resurrección de Cristo, la salvación ha llegado a su plenitud.
El contenido del Evangelio es el kerigma (anuncio) acerca de la muerte y resurrección de Jesucristo (cf. 1Cor 15,1-5)	La fuerza de Dios es su Evangelio, o sea Cristo, que es superior al poder del pecado que procede de Adán. Este poder no se impone por sí mismo, sin respetar la libertad humana. Hay que obedecerlo libremente. Por tanto, puede ser rechazado (cf. Rm 10,16)	La finalidad por la que Dios ha revelado su fuerza en el Evangelio es la salvación de todo el que cree. Esto es lo que ha querido expresar el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento”. (EG 1)
En el corazón del Evangelio está la Cruz de Cristo que propone unos valores que no siguen la lógica del mundo, por ello, el Evangelio causa dificultades en el seguimiento a Jesús y por ello, el Evangelio pide renovación (cf. Rm 12,2)	“Nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios” (1Cor 1,23-24)	
El Evangelio es una fuerza que, especialmente en las dificultades, crea comunión entre el evangelizador y la comunidad. (cf. Flp 1,5; 2,22)		

ORACIÓN

*Para implorar la gracia de Dios
en la nueva etapa pastoral de la Diócesis*

Infunde Señor, Pastor supremo,
tu Espíritu en nosotros:
pastores, consagrados y laicos
de la Diócesis Sonsón-Rionegro,
para que renueve nuestras mentes
y nuestros corazones
y nos haga cada día y en todo lugar
más santos, sabios,
sanos y fieles servidores de tu Evangelio.

Que tu Espíritu, Señor, nos dé
discernimiento, prudencia y fortaleza necesarios
para conservar lo que sea de valor permanente,
renovar apropiadamente lo que así lo requiera,
cambiar sin temor lo que ya no sea apropiado y
crear con humildad lo que se considere
más necesario
para el bien espiritual de todos.

Que tu Espíritu, Señor, haga de nosotros,
instrumentos dóciles en tus manos
para renovar y fortalecer nuestras comunidades
con nuestro testimonio, palabras y acciones,
haciendo lo que hay que hacer
para gloria tuya,
bien de la Iglesia y
crecimiento espiritual de tus hijos.

Concédenos, Señor, hacerlo todo
con la fe y ardor misionero del apóstol Pablo,
y que la Santísima Virgen María,
Nuestra Señora del Rosario de Arma,
nos proteja y acompañe
en esta nueva etapa de nuestra Diócesis,
como siempre lo ha hecho.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. Amén.

TABLA DE CONTENIDO



Primera parte

HORIZONTE PASTORAL

Nuestro tiempo...
Nuestra diócesis...

1. Nuestra identidad
2. Un reto para todos
3. Lámpara es tu Palabra para mis pasos
4. Un camino para recorrer juntos
5. Un ideal común

Segunda parte

HOJA DE RUTA

1. Programas
2. Principios operativos
3. Dinámica de trabajo
4. Guía para los planes de acción



INTRODUCCIÓN

¿Qué es un Plan de Pastoral?

Es un simple instrumento que con el tesoro de la gracia divina define propósitos y líneas de acción en orden al cumplimiento de la misión de la Iglesia de anunciar en todo tiempo y lugar a Cristo, “el mismo ayer, hoy y siempre” (Hb. 13, 8), para que todos puedan participar por la fe de la plenitud de la vida divina, es decir, la vida trinitaria.

En otras palabras, un plan de pastoral es una herramienta que indica cómo hacer accesible la riqueza del Evangelio a todas las personas, en su contexto particular; en este sentido, refleja, de alguna forma, el movimiento mismo de la Encarnación.

“No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste”(NMI, 29). Así, el objetivo de todo plan de pastoral es siempre el mismo, cómo hacer posible que este programa, que es Cristo, lo asuma cada persona con total libertad como principio fundamental de su propio proyecto de vida.

Se trata, por tanto, de un ejercicio que inspirado por el Espíritu de Dios nos *“invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro”* (NMI 1) en orden, no a un activismo desbocado de mil cosas por hacer, sino a un proceso sereno de apertura a la acción de Dios para configurar nuestra vida con Cristo: «Marta, Marta: Tú te afanas y te preocupas por muchas cosas y sin embargo solo una es necesaria» (Lc 10,41-42).

¿Cuáles son las características de este plan?

- Es un plan corto y sencillo, que facilita su lectura y estudio.
- Es un plan didáctico y a la vez técnico, con el fin de hacerlo comprensible, especialmente a los laicos.
- Es un plan articulador que garantiza la unidad en la diversidad y la pluralidad de agentes, estructuras y acciones pastorales.
- Es un plan de fácil ejecución, que precisa con claridad el camino y los modos de recorrerlo.
- Es un plan que indica el camino, pero que involucra a todos en su construcción y recorrido.

¿Quiénes lo concibieron?

Dios a través de muchas personas que, con sus oraciones, con sus sabias, serenas y prudentes sugerencias y con un gran amor por la Iglesia, bajo el pastoreo discreto, oportuno y acertado de monseñor Fidel León Cadavid Marín, se empeñaron en este proceso de discernimiento, formulación y diseño de esta nueva etapa pastoral para nuestra Iglesia particular de Sonsón-Rionegro.

¿Qué metodología se aplicó?

Para la evaluación del plan 2011-2015 y para la formulación de esta nueva etapa pastoral de la diócesis, se aplicaron tres metodologías distintas pero complementarias, según lo ameritaron las circunstancias.

El Plan en general asumió la metodología que la diócesis ha implementado desde 1995, la de la Planeación Pastoral Participativa (PPP), que involucra a todos los agentes pastorales y al pueblo de Dios en la dinámica de la planeación pastoral.

Para el análisis de la realidad se aplicó la matriz DOFA, que analiza las características internas (debilidades y fortalezas), y la situación externa (amenazas y oportunidades).

Y para la formulación del plan se siguió el modelo propuesto por Simon Sinek que afirma la importancia de insistir más en el por qué y no tanto en el qué o el cómo, para obtener mejores resultados: ¿por qué la gente tiene necesidad de Dios?, ¿por qué la Iglesia anuncia el Evangelio?, ¿por qué el Evangelio es fundamental en la vida humana?, etc. Solo a partir del por qué, el qué y el cómo adquieren valor.

¿Qué garantizará sus frutos?

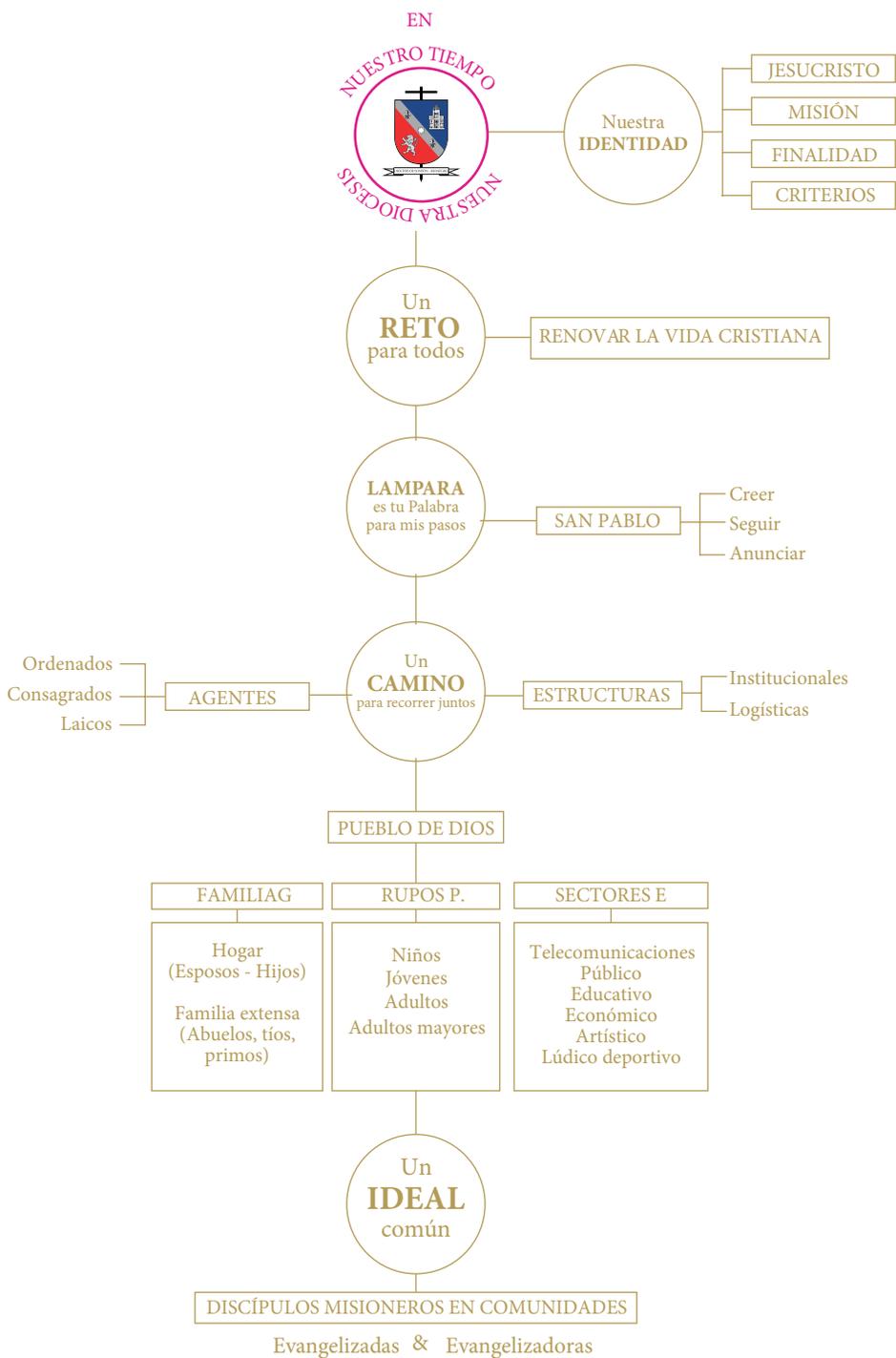
“La bendición de Dios es la que hace prosperar, y nada le añade nuestra fatiga” (Prov. 10, 22), sin embargo, esta verdad “no puede justificar una sensación de dejadez y menos aún llevarnos a una actitud de desinterés” (cf. NMI 15). Al contrario, la experiencia de la fe que palpita en el corazón de cada uno de nosotros debe suscitar un dinamismo nuevo, empujándonos a emprender con esperanza y entusiasmo iniciativas concretas, con la fuerza de un nuevo Pentecostés, para instaurar cada día, más y mejor, el Reino de Dios en el mundo y en el corazón de cada persona... “En tu nombre echaré las redes” (Lc. 5, 5).





PRIMERA PARTE
HORIZONTE
PASTORAL







NUESTRA DIÓCESIS

INFORME

NUESTRO TIEMPO

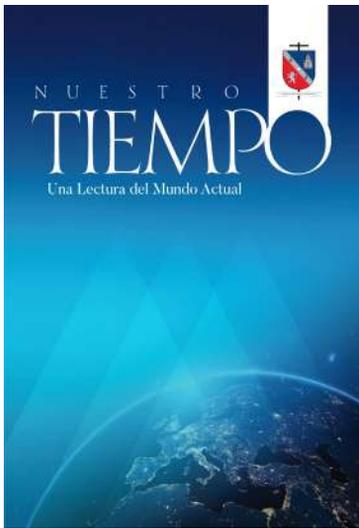
INFORME

NUESTRA DIÓCESIS

TERRITORIO

DIOCESANO

NUESTRO TIEMPO



Nadie se atreve a negar que hoy vivimos, no una época de cambios, sino un cambio de época, con nuevos paradigmas que determinan el modo de pensar y de vivir de la humanidad actual. El mundo de hoy es totalmente diverso, al mundo de hace solo unos cuantos años.

Este contexto impone nuevos desafíos en todos los ámbitos de la vida humana; por supuesto, también en el ámbito de la evangelización.

En razón de este hecho, **la diócesis se dio a la tarea de hacer una lectura del mundo actual para precisar mejor los contextos y perfiles de las personas de nuestro tiempo.** Sin este ejercicio, la tarea de la evangelización podría resultar descontextualizada y los frutos pocos. Muchos esfuerzos podrían ser vanos.

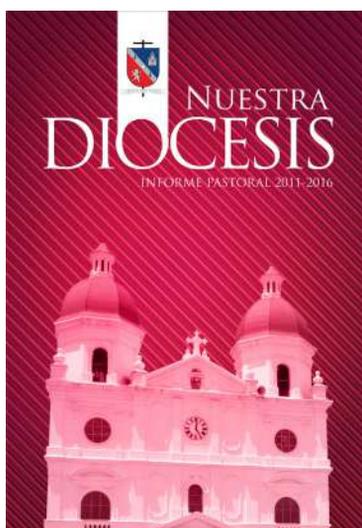
El informe, que lleva por título NUESTRO TIEMPO, UNA LECTURA DEL MUNDO ACTUAL, está dividido en dos grandes partes.

En la primera parte, el informe hace un análisis general de los cuatro grandes escenarios en los que todo ser humano se mueve: internacional, nacional, regional y municipal. Cuatro escenarios interconectados que se afectan mutuamente. El informe ofrece datos estadísticos, tendencias, signos favorables y desfavorables, percepciones, etc.

En la segunda parte, el informe aborda un análisis del perfil actual de la familia y de las personas en sus ciclos fundamentales de desarrollo: infancia, juventud, adultez y ancianidad, precisando las características tipológicas que definen actualmente el perfil de las personas a quienes la Iglesia está llamada a evangelizar.

El informe de 221 páginas se sirvió de fuentes primarias y secundarias recientes y fue revisado por especialistas en los asuntos que aborda.

NUESTRA DIÓCESIS



La diócesis de Sonsón-Rionegro, creada por el Papa Pío XII en 1957, para un mejor anuncio del Evangelio en estas tierras del Oriente antioqueño, ha asumido con ardor evangélico y creatividad pastoral su misión a lo largo de estas casi seis décadas.

Como continuación del informe sobre Nuestro Tiempo, **se elaboró un segundo informe que lleva por título NUESTRA DIÓCESIS, el cual recoge un análisis sobre el estado actual de nuestra Iglesia particular de Sonsón-Rionegro.**

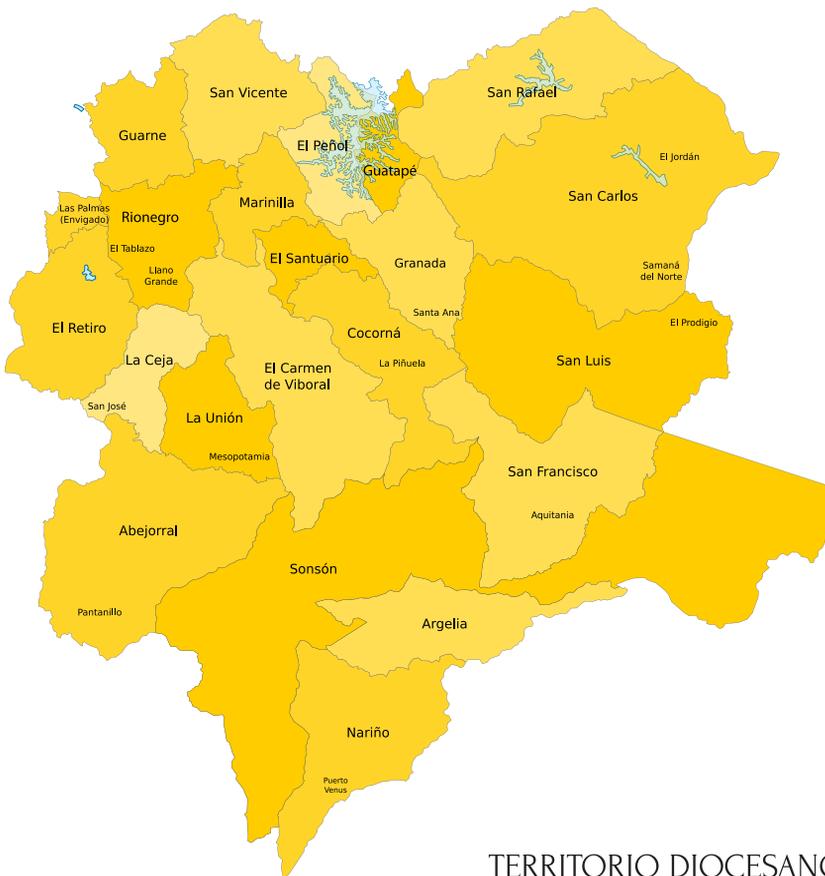
El informe está dividido en tres partes. En un primer momento presenta un análisis sobre los agentes pastorales, ordenados, consagrados y laicos, que tienen bajo su responsabilidad inmediata el quehacer pastoral de la diócesis a través de sus múltiples servicios.

Luego, en un segundo momento, recoge el análisis sobre las diversas estructuras pastorales, institucionales y logísticas, diocesanas y parroquiales, que están al servicio de la evangelización.

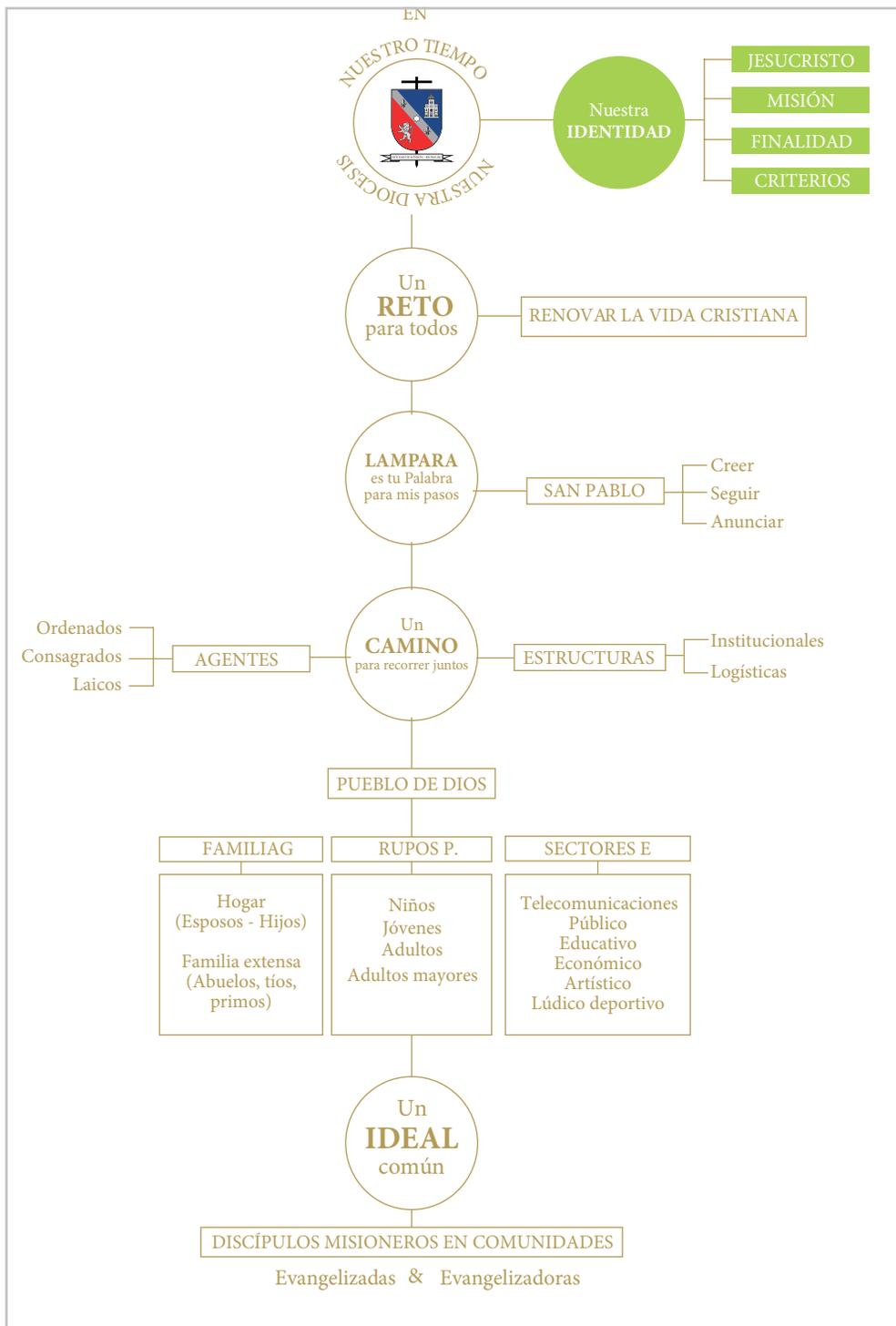
Finalmente, la tercera parte, ofrece un análisis del trabajo pastoral llevado a cabo en la diócesis en los últimos cinco años (2011-2015), correspondiente a la etapa pastoral del anterior plan.

El informe, de 361 páginas, contiene datos estadísticos, descripciones, percepciones y valoraciones, resultados del trabajo pastoral, etc., adquiridos mediante encuestas (se aplicaron 4000 encuestas a laicos, seminaristas y religiosos), conversatorios (se llevaron a cabo 32 conversatorios en toda la diócesis con la participación de 1250 personas), entrevistas, documentos, registros y publicaciones.

Más que datos, el informe ofrece elementos sumamente valiosos en orden a la planeación pastoral para esta nueva etapa que emprendemos, marcada por los grandes desafíos que NUESTRO TIEMPO actual nos impone, y por fortalezas y debilidades que NUESTRA DIÓCESIS tiene hoy por hoy el nivel de agentes, estructuras y trabajo pastoral.



TERRITORIO DIOCESANO





NUESTRA IDENTIDAD

JESUCRISTO

Evangelio de Dios para la
humanidad

NUESTRA MISIÓN

Anunciar el Evangelio

FINALIDAD

Hacer discípulos

CRITERIOS

Para evangelizar

LA IGLESIA DE CRISTO:

Una comunidad de discípulos



Jesús, el primero y más grande evangelizador

Desde muy temprana edad, cuando se queda en Jerusalén y sus padres lo encuentran, Jesús les manifiesta que debe ocuparse de las cosas de su Padre (cf. Lc. 2, 49). Y al comienzo de su vida pública expresa claramente que ha sido enviado por el Padre al mundo para anunciar la Buena Nueva (cf. Lc. 4, 43). De este modo, Jesús, el Hijo de Dios, reconoce desde el principio que ha venido al mundo para anunciar a toda la humanidad una extraordinaria noticia de parte de Dios.

Los cristianos no seguimos
un conjunto de doctrinas,
ni un sistema moral,
ni unos ritos o costumbres,
seguimos a Jesucristo,
el **Hijo de Dios**
hecho hombre.

¿Qué es lo que Jesús anuncia?

Lo que Jesús anuncia es el Reino de Dios (cf. EN 8). Comienza su vida pública manifestando que ha llegado el reinado de Dios (Mc. 1, 15) y que todo lo demás es añadidura, es relativo (cf. Mt. 6, 33).

¿Qué debía hacer Jesús para instaurar el Reino de Dios en el mundo?

La instauración del Reino de Dios en el mundo y en el corazón de cada persona, exigía la salvación de la humanidad. Una liberación de todo lo que oprimía al hombre, especialmente del maligno y del pecado (cf. EN. 9), salvación que Jesús llevará a cabo plenamente con su pasión, muerte y resurrección.



¿Cómo anuncia Jesús el Reino de Dios?

Con palabras y obras. Con una predicación infatigable por aldeas y ciudades, a personas y multitudes, a pobres y a ricos, con gran claridad y autoridad. Pero también con innumerables signos "que provocan estupor en las muchedumbres y que al mismo tiempo las arrastran hacia Él para verlo, escucharlo y dejarse transformar por Él: enfermos curados, agua convertida en vino, pan multiplicado, muertos que vuelven a la vida y, sobre todo, su propia resurrección. Y en el centro de todo, el signo al que Él atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen "en su nombre" en la gran comunidad de los que creen en Él." (EN 12).



¿Qué se requiere para pertenecer al Reino de Dios?

Jesús mismo lo indica: conversión (Mc.1,15). "Estereino y esta salvación —palabras clave en la evangelización de Jesucristo— pueden ser recibidos por todo hombre, como gracia y misericordia; pero a la vez cada uno debe conquistarlos con la fuerza, *"el reino de los cielos está en tensión y los esforzados lo arrebatan"*, dice el Señor, con la fatiga y el sufrimiento, con una vida conforme al Evangelio, con la renuncia y la cruz, con el espíritu de las bienaventuranzas. Pero, ante todo, cada uno los consigue mediante un total cambio interior, que el Evangelio designa con el nombre de metanoia, una conversión radical, una transformación profunda de la mente y del corazón." (EN 10)

¿Qué sucede con los que acogen el Reino de Dios?

Quienes acogen la Buena Nueva, mediante la fe, conforman el nuevo pueblo de Dios, la Iglesia de Cristo, los cuales constituyen una sola comunidad, una gran familia, que con la gracia de Dios buscan el Reino, lo instauran en el mundo y lo viven (EN 13) hasta alcanzarlo plenamente en la eternidad.

¿Cómo sigue anunciando, Jesús, el Reino de Dios?

Jesús sigue anunciando la buena nueva, es decir, el Reino de Dios, a toda la humanidad, de todo tiempo y lugar, a través de su Iglesia, que es su Cuerpo, como dice el apóstol Pablo (1 Cor. 12, 12-27).

MISIÓN DE LA IGLESIA: Vivir y anunciar el Evangelio

Lo que la Iglesia debe anunciar y transmitir es el Evangelio,
«fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree» (Rm 1, 16),
Evangelio que es Jesucristo
(cf. 1 Cor 1, 24).



¿Quiénes deben asumir esta misión de la Iglesia?

Esta misión de anunciar el Evangelio es competencia de todos los cristianos; en la Iglesia nadie está excluido de esta misión. "La Iglesia y, en ella, todo cristiano, no puede esconder ni conservar para sí esta novedad y riqueza, recibidas de la divina bondad para ser comunicadas a todos los hombres." (RM)

¿Qué es lo que la Iglesia debe anunciar?

Lo que la Iglesia ha anunciado, anuncia y debe anunciar siempre es el Evangelio. Y el Evangelio es Jesucristo. El Evangelio es una persona.

¿Quién le confió a la Iglesia esta misión?

Esta misión se la confió Cristo a la Iglesia; mejor aún, instituyó la Iglesia para esta misión: "vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio." La Iglesia nace para anunciar y vivir el Evangelio.

**“Porque, si evangelizo,
no es para mí motivo de gloria,
sino que se me impone
como necesidad.
¡Ay de mí, si no predicara el Evangelio!”
(1 Cor. 9,16)**

¿Qué significa evangelizar?

La instauración del Reino de Dios en el mundo y en el corazón de cada persona, exigía la salvación de la humanidad. Una liberación de todo lo que oprimía al hombre, especialmente del maligno y del pecado (cf. EN. 9), salvación que Jesús llevará a cabo plenamente con su pasión, muerte y resurrección.



¿A quiénes hay que anunciarles el Evangelio?

A todos. A las nuevas generaciones, a los niños y adolescentes que apenas se abren al don de la fe; a los que ya conocen el Evangelio y creen, pero aún no se sienten plenamente maduros en la fe; a los que han perdido la fe en Cristo, pero siguen buscando, por otros caminos, la plenitud de la vida; a los que nunca han oído hablar del Evangelio; a los que tienen una idea errada de la riqueza de la fe o están heridos o escandalizados.



¿Por qué se debe anunciar el Evangelio a todos?

“A la pregunta ¿Para qué la misión? respondemos con la fe y la esperanza de la Iglesia: abrirse al amor de Dios es la verdadera liberación. En él, solo en él, somos liberados de toda forma de alienación y extravío, de la esclavitud del poder del pecado y de la muerte. Cristo es verdaderamente «nuestra paz» (Ef 2, 14), y «el amor de Cristo nos apremia» (2 Cor 5, 14), dando sentido y alegría a nuestra vida. Jesús vino a traer la salvación integral, que abarca al hombre entero y a todos los hombres, abriéndoles a los admirables horizontes de la filiación divina” (RM)

Porque somos depositarios de un bien que humaniza (EG 264)

¿En qué se fundamenta esta misión de la Iglesia?

La misión de la Iglesia de anunciar el Evangelio en todo tiempo y lugar nace de la fe en Jesucristo. Solo en la fe y desde la fe se comprende y fundamenta la misión de la Iglesia. La promesa de Jesús: “yo estaré con ustedes hasta el final de los tiempos”

La presencia de Jesús en la Iglesia es garantía.

ANUNCIAR EL EVANGELIO

¿Con qué finalidad?

La Iglesia anuncia el Evangelio, porque **es la única fuerza capaz de transformar** el corazón humano, el mundo y la historia.



¿Con qué fin anuncia la Iglesia el Evangelio?

La iglesia, obedeciendo al mandato de Jesús, anuncia el Evangelio para:

1. Dar a conocer a toda la humanidad el misterio redentor de Cristo.
2. Hacer discípulos de Cristo en la Iglesia.
3. Renovar el mundo con la fuerza del Evangelio.

¿Por qué Jesús pide que se anuncie el Evangelio en todo el mundo?

Cristo quiere que lo conozcan todas las generaciones, de todo tiempo y lugar, porque es el Hijo de Dios enviado al mundo para conceder la vida plena, para restaurar la dignidad humana en su belleza original, para liberar a todos del poder del mal y de la muerte, para otorgar a la gloria de la eternidad a quienes la deseen, para acompañar el destino personal de todos, para enriquecer a todos con los dones del cielo, para ser Señor de todos, un señorío no de poder sino de servicio: Dios al servicio de cada persona, al servicio de toda la humanidad. Porque en Él se esclarece el misterio del hombre y de la humanidad.

El Evangelio es un tesoro
para toda la humanidad.
Por tanto, **todas las personas**
tienen el derecho
de escuchar el Evangelio
ofrecido por Dios para alcanzar
la salvación (liberación),
la perfección humana (santidad)
y la plenitud (felicidad).

**¿Para qué quiere Cristo que
seamos sus discípulos?**

Para llenar en plenitud esa sed de Dios que palpita en el corazón de cada persona. Porque dado que todos los seres humanos buscan a Dios de alguna manera y por caminos diversos, Cristo sale al encuentro de cada persona, en su realidad particular, para conducirla al Padre, para hacerla hija en el Hijo, para incorporarla al pueblo de Dios. Porque cuando alguien encuentra verdaderamente a Cristo, ya no desea otra cosa distinta fuera de Él. De ese encuentro con Él, que involucra el corazón y el entendimiento, nace el deseo de estar y continuar siempre con Él (discipulado).



**¿Pueden los cristianos
transformar el mundo?**

Se equivocan aquellos que piensan que basta con simples conocimientos científicos y técnicos para transformar el mundo. No cabe duda que son fundamentales, Pero sólo están capacitados para jalonar un verdadero progreso de la humanidad aquellos que están llenos de Dios, aquellos que cuentan con la fuerza de lo alto, aquellos que impulsados por el amor de Dios son capaces de descubrir al otro como un hermano y no como un número, o como un montón de clientes, o como un pueblo para explotar. Ya lo decía el Papa Pablo VI cuando afirmaba que "No hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos con la novedad del bautismo." (EN 18)

CRITERIOS

para anunciar el Evangelio



PRIMER CRITERIO

*La obra
es de
Dios*

*“El que permanece en mí
y yo en él dará mucho fruto;
porque separados de mí
nada podéis hacer”*

(Jn. 15, 5)

¿Por qué la evangelización es obra de Dios?

Porque la evangelización está ordenada a la salvación eterna de cada persona y esta es solo y exclusivamente obra de Dios. No se puede creer que la tarea de la evangelización es una actividad humana como las demás y que su eficacia depende del talento de los agentes. La evangelización ha sido y será siempre la obra que Dios va realizando en la historia a través de la Iglesia en orden a la instauración del Reino de Dios y la salvación de la humanidad.

¿Cómo lleva a cabo Dios su obra?

A través de personas que Dios elige para una determinada misión, dándoles las gracias necesarias para realizar aquello que Dios quiere llevar a cabo en un determinado tiempo y lugar. Pero también a través de estructuras y caminos diversos.

¿A quiénes elige Dios para evangelizar?

A todos. En la Iglesia todos somos evangelizados y a la vez evangelizadores. La elección se da con la existencia. Todos cumplimos una misión en la vida, asignada por Dios. Cada quien en el tiempo y lugar que Dios en su infinita sabiduría determina.

¿Qué garantía tiene que la evangelización sea obra de Dios?

Que Él sabe cómo hace sus cosas. ¿Quién puede sugerirle a Dios su proyecto? A veces cuando las cosas parecen ir mal, no es así. Por qué este y no aquel otro sacerdote están en el frente de una comunidad, ¿casualidad? ¿Capricho del obispo? ¿No será acaso la obra de Dios que se lleva a cabo sin que sepamos cómo y por qué?

“Todo cuanto hagáis, hacedlo de corazón, como si fuera para el Señor y no para los hombres, conscientes de que el Señor os dará la herencia en recompensa”

(Col. 3, 23-24)

SEGUNDO CRITERIO

*El Espíritu
Santo da
las gracias
necesarias*



**¿Es posible anunciar
el Evangelio sin la acción
del Espíritu Santo?**

No. No es posible ninguna acción evangelizadora sin la acción del Espíritu Santo, que es el que “infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia, el voz alta, y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente” (EG, 259). Por lo cual es necesario que todos nos abramos de modo permanente a la acción del Espíritu.

**¿Que se requiere para una
evangelización con la fuerza
del Espíritu Santo?**

1. Se necesita orar, y orar mucho: *“Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra de Dios, de diálogo sincero con el Señor, las tareas pastorales fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga”* (EG 262)
2. Se requiere una experiencia personal del amor de Cristo. *“El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.”* (EG 267).





TERCER CRITERIO

*Hacer todo
con amor
y por
amor*

¿Qué significa hacer las cosas con amor?

Significa poner el corazón en todo lo que hacemos, haciendo las cosas de la mejor posible. Solo quien hace las cosas con amor las hace bien y las disfruta. El que hace las cosas por obligación o por cumplimiento las hace de cualquier manera y estas le generan una gran fatiga y un enorme tedio.

¿Qué significa hacer las cosas por amor?

Significa que todo lo que hacemos lo hacemos por amor a Dios y, por tanto, para la gloria de Dios y, como consecuencia, por amor a los demás. La obra de la evangelización es ante todo una obra de amor. La Iglesia no anuncia el Evangelio ni por dinero, ni por prestigio, ni buscando ganancias humanas.

¿Se puede evangelizar, es decir, anunciar el Evangelio sin amor?

De ninguna manera. Lo reconoce claramente el apóstol san Pablo en su primera carta a los Corintos (cap. 13): *“Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, sería como el bronce que resuena o un golpear de platillos. Y aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y aunque tuviera tanta fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, no sería nada. Y aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo para dejarme quemar, si no tengo caridad, de nada me aprovecharía”*. Sin amor, ni la fe ni nada de cuanto se realice en la Iglesia tendría valor. El amor es el camino por excelencia de la Iglesia.



¿A qué conduce un anuncio del Evangelio motivado por el amor?

1. A reconocernos, en primer lugar, pueblo, como lo afirma claramente el Papa Francisco. El amor nos lleva a descubrir en el otro el rostro de Cristo que sufre. El amor nos introduce en el corazón del otro y de los otros, nos lleva a entrar en contacto con la existencia particular de cada persona, "compartiendo la vida con todos, escuchando sus inquietudes, colaborando material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, alegrándonos con los que están alegres, llorando con los que lloran y comprometiéndonos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás. Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad." (EG 269) El amor nos lleva a reconocer que cada ser humano y, por su puesto, cada comunidad, son dignos de nuestra entrega (Cf. EG 274).
2. A un anuncio gozoso del Evangelio, en segundo lugar. Quien anuncia el Evangelio con amor, lo anuncia con alegría. No se puede anunciar el Evangelio con cara de funeral. "Ojalá el mundo actual pueda recibir la Buena Nueva no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo" (EG. 10).
3. A un espíritu de servicio desinteresado, finalmente. En la Iglesia, lo afirma también el Papa Francisco, es más importante el servicio que el poder y el poder se debe entender siempre como un servicio y nada más, para poder afirmar con el Evangelio que somos simplemente siervos y siervos inútiles.



¿Qué significa anunciar el Evangelio con la Iglesia y en la Iglesia?

Que la evangelización es una tarea eclesial, no una cuestión particular. Que las parroquias no se pueden aislar de la comunión diocesana, ni la diócesis de la comunión con la Iglesia universal. La Iglesia, como dice san Pablo, es un solo cuerpo, un cuerpo con diversos miembros. Pero la Iglesia es también un pueblo, un solo pueblo, donde todos estamos llamados a anunciar el Evangelio en comunión unos con otros.

¿Por qué no se puede anunciar el Evangelio al margen de la Iglesia?

Porque Dios quiere salvarnos como pueblo y no como seres aislados. Porque Cristo le confió la misión de anunciar el Evangelio a la Iglesia y no a un apóstol en particular.

¿Quiénes están llamados en la Iglesia a anunciar el Evangelio?

Todos. "En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. Así, en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su

CUARTO CRITERIO

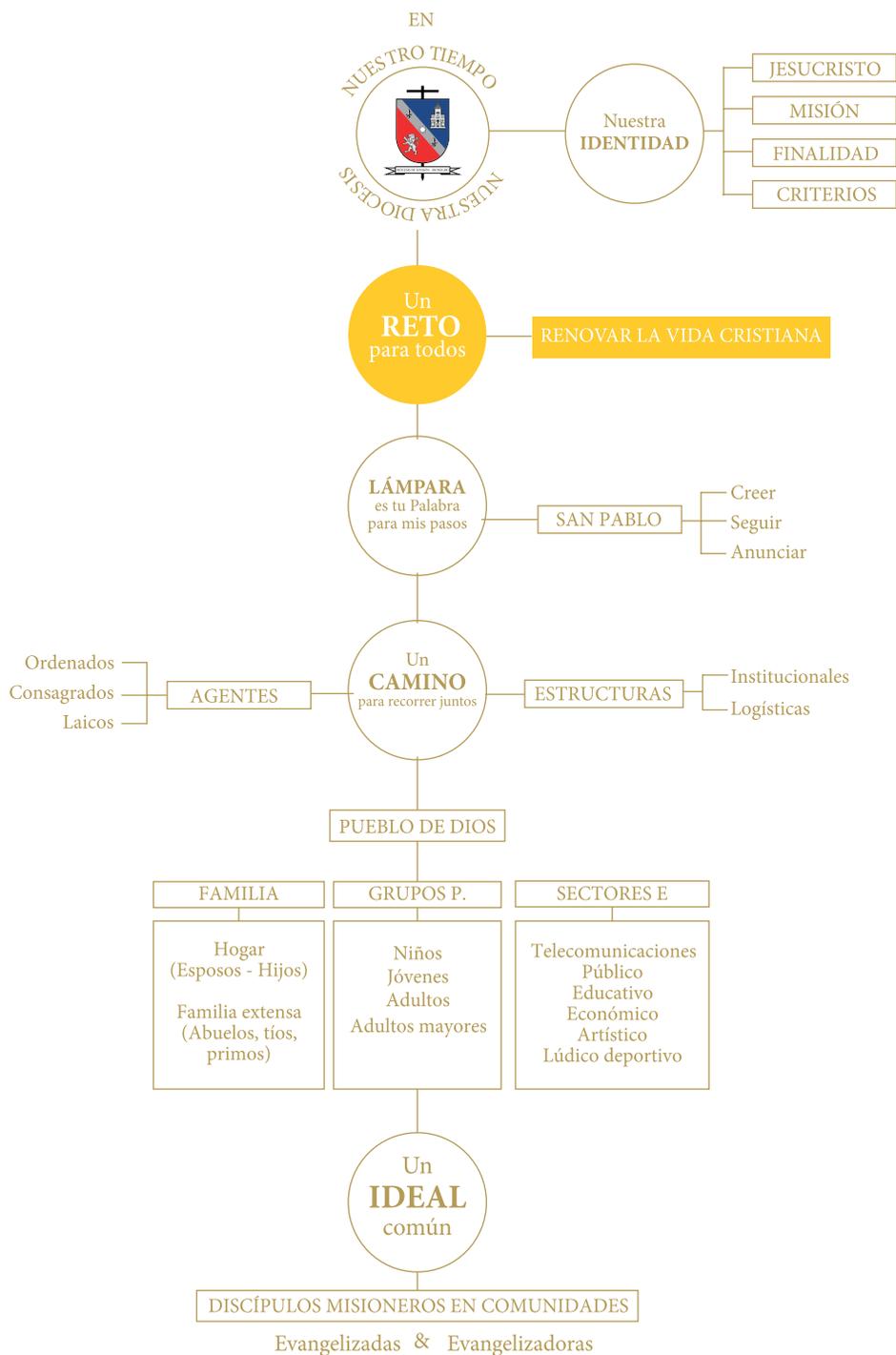
*Anunciar
con la
Iglesia
y en la
Iglesia*



fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea solo receptivo de sus acciones." (EG 119-120)

¿Quiénes están excluidos de la Iglesia?

Nadie. "La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida Buena Nueva del Evangelio" (EG 114)





UN RETO PARA TODOS

UN RETO
PARA TODOS

DOBLE

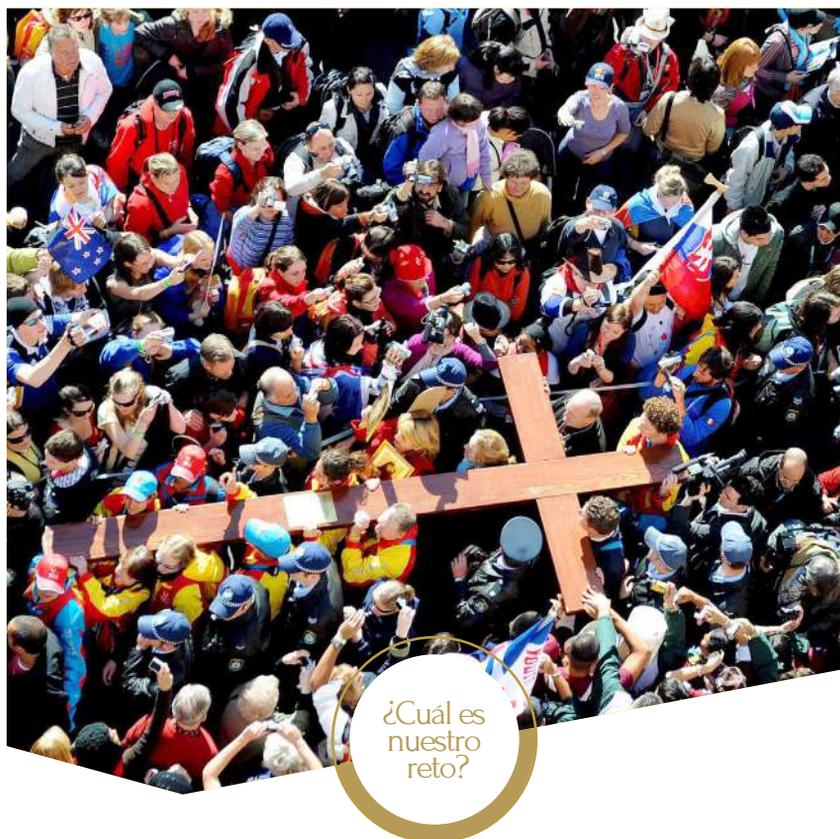
SOLICITUD

BAJO LA GUÍA DEL
ESPÍRITU SANTO

UN RETO PARA TODOS

«**L**a Iglesia debe profundizar en la conciencia de sí misma, debe meditar sobre el misterio que le es propio [...] De esta iluminada y operante conciencia brota un espontáneo deseo de comparar la imagen ideal de la Iglesia —tal como Cristo la vio, la quiso y la amó como esposa suya santa e inmaculada (cf. Ef 5,27)— y el rostro real que hoy la Iglesia presenta [...] Brota, por lo tanto, un anhelo generoso y casi impaciente de renovación, es decir, de enmienda de los defectos que denuncia y refleja la conciencia, a modo de examen interior, frente al espejo del modelo que Cristo nos dejó de sí». (Pablo VI. *Ecclesiam Suam*, 3)





¿Cuál es
nuestro
reto?

RENOVAR

*la vida cristiana,
en nuestro tiempo
y en nuestra diócesis,
para ser mejores
discípulos misioneros
de Cristo.*



- . Tenemos la misión de anunciar el Evangelio a todos.
- . Debemos responder a los signos de los tiempos.

- . Agentes pastorales.
- . Estructuras.
- . Pueblo de Dios.

- . Ser mejores discípulos
- . En comunidades más
- . Evangelizadas y
- . Evangelizadoras

¿Qué significa renovar?

El término renovar tiene diversos significados:

- Hacer que una cosa esté como si fuera nueva: "la primavera renueva el verdor de los campos; la naturaleza se renueva día a día".
- Restablecer una relación u otra cosa que se había interrumpido: "renovaron su amistad dos años después de dejar de verse".
- Cambiar o sustituir una cosa por otra nueva o más moderna: "hay que renovar el cartucho de tinta; deberíamos renovar la maquinaria de esta fábrica; quiero renovar mi vestuario".
- Cambiar una cosa que ya no es válida o efectiva por otra de la misma clase: "tengo que renovar el carné de conducir porque lo tengo caducado desde hace un mes".
- Dar un nuevo impulso o carácter a algo: "la empresa se ha renovado".



¿Por qué hay que renovar la vida cristiana en nuestro tiempo y en nuestra diócesis?

Hechos como la costumbre, la rutina, el cansancio, el desánimo, entre otros, pueden deteriorar y debilitar una comunidad o institución. Por lo cual se hace necesario inyectar nuevas esperanzas y energías, para que recobre su lozanía y vigor original. Pues bien, la vida cristiana, tanto en el ámbito personal como comunitario, en nuestro tiempo y en nuestra diócesis, está afectada por estos hechos, razón por la cual, se requieren acciones para devolverle a la fe su frescura y fuerza inicial.

¿Por qué es un reto?

Porque no es una tarea sencilla. Porque no es fácil precisar las acciones que se deben implementar. Porque hay que unir esfuerzos y recursos. Porque hay fuerzas contrarias que hacen difícil el camino. Porque las acciones que se deban implementar no darán resultados de forma inmediata.

Es un reto para quiénes

Es un reto para toda la diócesis. Para todos los agentes: obispo, sacerdotes, consagrados y laicos. Para todas las parroquias, instituciones y espacios de acción pastoral. Es un reto que nos compromete a todos y no a unos cuantos.

¿Qué ocurrirá si no asumimos este reto?

Si no tomamos las medidas oportunas el cristianismo en nuestras comunidades se irá deteriorando cada vez más; tendremos cristianos menos conscientes del valor de su fe, comunidades cristianas menos misioneras, parroquias más estancadas con menos fieles. Pero, sobre todo, no estaremos siendo fieles al mandato de Cristo de llevar el Evangelio a cada generación, no estaremos siendo fieles a la acción del Espíritu Santo ni estaremos siendo fieles a la Iglesia de Cristo que nos pide renovarnos constantemente con la fuerza de la gracia de Cristo.

¿Por qué para ser mejores discípulos de Cristo?

La renovación es para ser mejores discípulos de Cristo, más fieles al Evangelio, más coherentes con nuestra fe, más conscientes de nuestra misión evangelizadora.

UNA DOBLE SOLICITUD

El reto de la renovación de la vida cristiana responde a una solicitud tanto de la iglesia universal, desde cuando el papa Juan XXIII convocó el concilio Vaticano II hasta la solicitud directa del papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*; como también a una solicitud directa de monseñor Fidel León, nuestro obispo diocesano, para esta nueva etapa de pastoral.

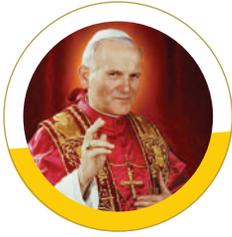
Una solicitud de la Iglesia universal



Ya el Papa San **Juan XXIII**, cuando convocó el Concilio Vaticano II, expresó la necesidad de traer un “aire nuevo” a la Iglesia. Y, posteriormente, en el discurso de apertura del Concilio Vaticano II, indicó que “con oportunas actualizaciones y con un prudente ordenamiento de mutua colaboración, la Iglesia hará que los hombres, las familias, los pueblos vuelvan realmente su espíritu hacia las cosas celestiales.”



Posteriormente, el Papa **Pablo VI**, retomando los criterios del Concilio, insistirá en la renovación de la Iglesia, la cual debe “aggiornarse – como proponía Juan XXIII – en fidelidad a su Fundador, atenta a los signos de los tiempos, dado que la comunidad cristiana no está separada del mundo, sino que vive en él. Por tanto, se trata de una invitación permanente a estudiar las señales de los tiempos y con su siempre agilidad “probar... todo y apropiarse lo que es bueno; y ello, siempre y en todas partes” (ES 19).



En esa misma línea, el Papa San **Juan Pablo II**, especialmente cuando invitó a la Iglesia a emprender una nueva evangelización con nuevo ardor, métodos y expresiones, señalaba la necesidad de una renovación pastoral con la mirada puesta en el futuro, como señala claramente en su carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*.

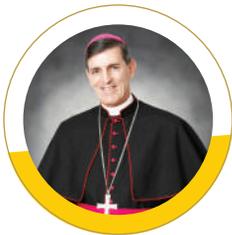


También el Papa **Benedicto XVI** expresó en su último encuentro con el clero de Roma (2013), la necesidad de una verdadera renovación de la Iglesia a la luz del Concilio Vaticano II: *“Nuestra tarea es la de trabajar para que el verdadero Concilio, con la fuerza del Espíritu Santo, se realice y la Iglesia se renueve realmente.”* Y así lo ratificó en sus últimos encuentros y alocuciones.



Finalmente, el Papa **Francisco** ha expresado una y otra vez, en distintos espacios y medios, la necesidad de una renovación en la Iglesia: *«Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una simple administración... Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual, más que para la autopreservación.»* (S.S. Francisco . *Evangelii Gaudium*, 25. 27).

Una solicitud de nuestra Iglesia particular



Después de múltiples estudios, conversatorios y análisis, y luego de proponer un número considerable de retos, Monseñor Fidel León indicó que el gran reto de la diócesis en estos momentos históricos es, sin lugar a dudas, la renovación de la vida cristiana, que implica una renovación de los agentes pastorales, de las estructuras y del modo de hacer las cosas; solo entonces, con nuevas energías, con una mayor lozanía y vitalidad, la diócesis estará en condiciones de hacer frente a los demás desafíos que tiene en el tiempo actual.



BAJO LA GUÍA

del Espíritu Santo

*En la Iglesia,
todo proceso
de **RENOVACIÓN**,
por insignificante
que sea,
ES OBRA
del **ESPÍRITU SANTO**.*

*“Cielo y tierra, puede decirse,
se unen en la celebración del Concilio:
los Santos del Cielo, para proteger nuestro trabajo;
los fieles de la tierra, continuando en su oración al Señor;
y vosotros, secundando las inspiraciones del Espíritu Santo,
para lograr que el común trabajo
corresponda a las actuales aspiraciones
y necesidades de los diversos pueblos”.*
(Juan XXIII. Discurso de apertura del Concilio Vaticano II.)

En la Iglesia todo proceso de renovación es obra del Espíritu Santo, en ningún momento es el resultado de afanes humanos de prestigio, competencia, afán de resultados, o cosas por el estilo.

Este hecho establece una diferencia radical en la naturaleza y dinámica de la planeación en la Iglesia con relación al mundo. Mientras que en las instituciones, empresas, administraciones públicas, etc., la planeación es fruto de estrictos protocolos y depende en gran medida del conocimiento, pericia y liderazgo de sus dirigentes; en la Iglesia acontece todo lo contrario.

El Espíritu Santo es el artífice y protagonista de toda obra de salvación en la Iglesia y en el mundo y jamás está sujeto a ningún protocolo ni menos a la habilidad de sus agentes. A veces acontece, y con mucha frecuencia, que Dios elige para llevar a cabo sus grandes obras a personas que no cuentan demasiado para el mundo:

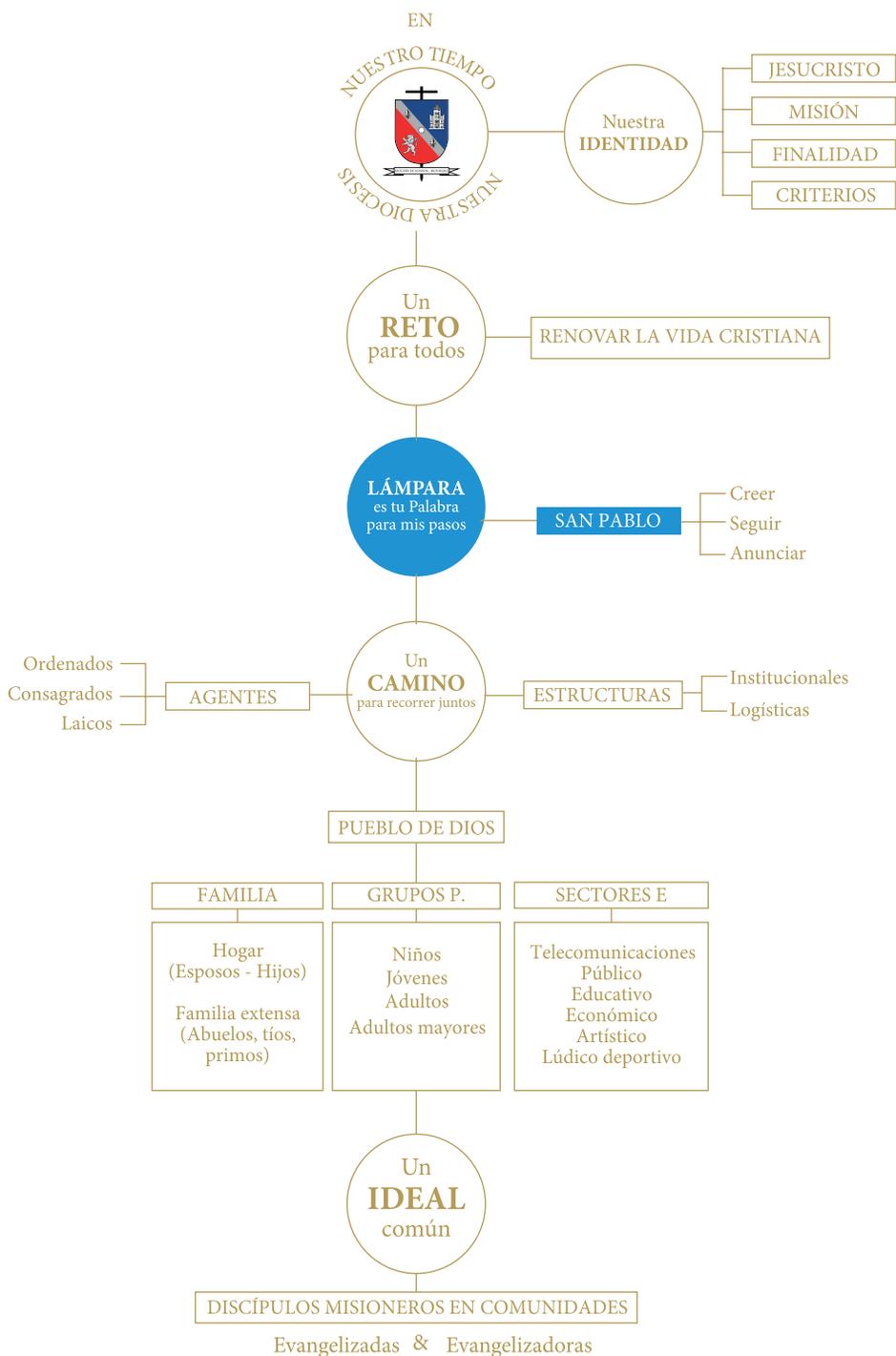
“¡Mirad, hermanos, quiénes habéis sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Dios ha escogido más bien a los que el mundo tiene por necios para confundir a los sabios; y ha elegido a los débiles del mundo para confundir

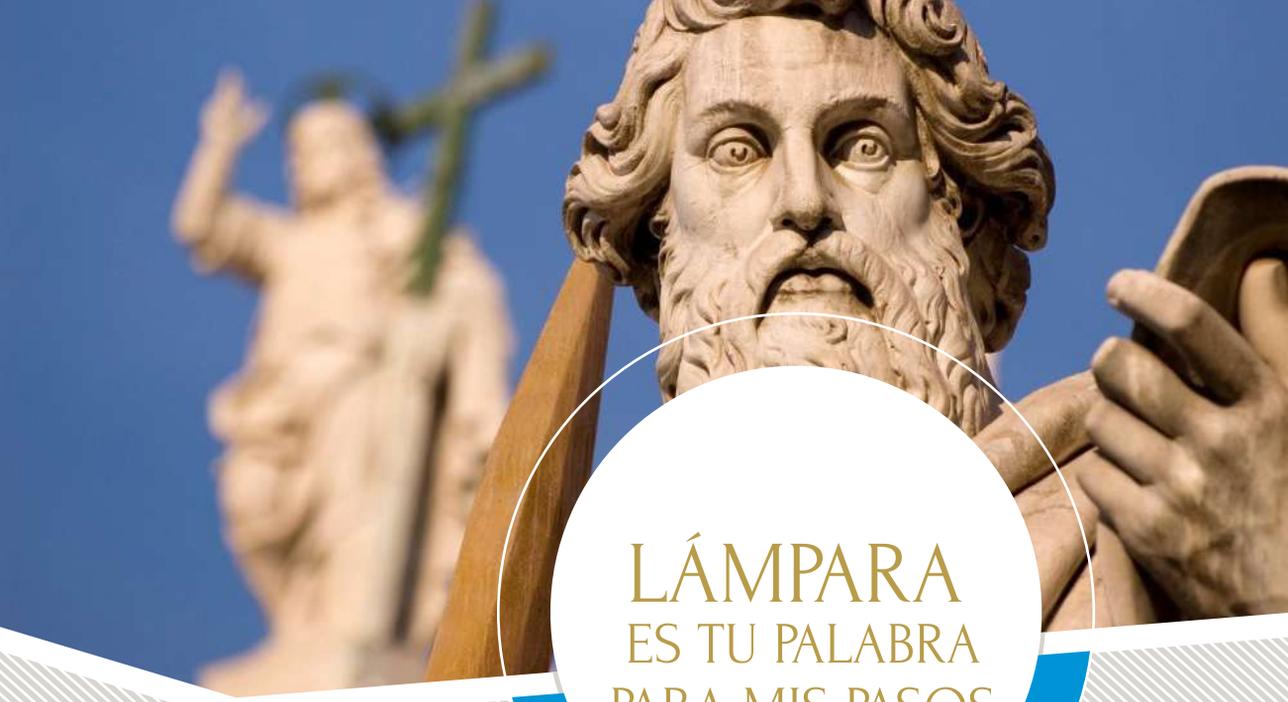
a los fuertes. Dios ha escogido lo plebeyo y despreciable del mundo; lo que no es, para reducir a la nada lo que es. De ese modo, ningún mortal podrá alardear de nada ante Dios.” (1. Cor. 26-29)

De esta forma, el Espíritu Santo, es el protagonista de todo proceso de renovación en la Iglesia, que el inspira de formas diversas:

- Mediante los signos de los tiempos: Dios habla a través de este medio indicando dónde, cuándo y cómo debemos actuar.
- Por inspiración divina: La cual suscita en el corazón de los fieles, ordenados, consagrados o laicos, la capacidad de entender los signos de los tiempos y al mismo tiempo de descubrir los caminos que Dios señala en ese momento.

Pero esta obra de salvación que Dios lleva a cabo en cada tiempo y lugar a veces no resulta fácil, porque se interpone el espíritu del maligno, que busca frenar o destruir la obra de Dios en el corazón de las personas y en la Iglesia; de ahí que se requiera de parte de los agentes pastorales y de todo el pueblo de Dios una permanente actitud de conversión, oración y discernimiento a la luz de la Palabra de Dios.





LÁMPARA
ES TU PALABRA
PARA MIS PASOS

CREER
EN CRISTO
SEGUIR
A CRISTO
ANUNCIAR
A CRISTO

CREER, SEGUIR Y ANUNCIAR

A CRISTO

Como el apóstol Pablo

El objetivo fundamental de la evangelización es propiciar, en el ser humano, un encuentro con Jesucristo capaz de fundar una experiencia discipular que transforme su vida, haciéndolo a la vez, un misionero que en comunión con la Iglesia, esté apto para anunciar y construir el Reino Dios en medio del mundo que le corresponde vivir.

El ejemplo de una persona que haya vivido esta realidad en los inicios del cristianismo, puede servir de guía al hombre del siglo XXI que desea acrecentar esta experiencia de Cristo, para constituirse en discípulo-misionero del mismo, como lo insiste el Documento de Aparecida. La experiencia de fe del Apóstol Pablo, su modo de seguir a Cristo y el celo por anunciarlo, se presentan como un modelo digno de conocer -Sed mis imitadores, como lo soy de Cristo (1Cor 11,1)- en la nueva etapa pastoral de la Diócesis de Sonsón Rionegro.

*Sed mis
imitadores,
como lo soy
de Cristo*



CREER EN CRISTO como el Apóstol Pablo

¿Por qué el creer en Pablo se asemeja a la experiencia de fe que el cristiano de hoy debe continuar cultivando?

“La vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gál 2,20). Esta afirmación del Apóstol indica claramente que la fe se vive en el presente, en el hoy de cada día, en las circunstancias concretas que el cristiano experimenta, con sus alegrías y tristezas, con sus angustias y esperanzas; este creer se basa en la aceptación de la salvación que Dios concede en su Hijo, en la experiencia personal de que Cristo murió y resucitó por mí (cf. 1Cor 15,3-5), en que cada creyente puede asumir, como propias, estas palabras del Apóstol: *el Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

¿Cómo llegar a esa experiencia hoy? ¿Cómo comprender que la experiencia que tuvieron los primeros cristianos, puede actualizarse hoy en los cristianos del siglo XXI?

Pablo responde a esta pregunta, señalando que la salvación viene de la **fe en el poder de la Palabra de Dios**, es decir, de la Buena Noticia que Dios siempre tiene para quien que cree en Él (cf. 1Cor 2,5; Rm 1,16); esta es una Palabra tan cercana al hombre que este no tiene que buscarla en las alturas, ni en los abismos,

sino en el corazón donde Dios habla y quien le escucha puede experimentarlo (cf. Rm 10,6-11) *“Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo”* (Rm 10,17).

La consecuencia de creer a la predicación de que Dios actuó de una vez para siempre, a favor del hombre, en la cruz de Cristo, hace que el creyente responda con una actitud de plena confianza en que **la salvación es un don de Dios**, y al recibir ese don, oriente su existencia en y con una vida vivida desde ese don (cf. Rm 14,22-23; 2Cor 4,13; Gál 2,20; 5,5). Así pues, **creer determina la existencia del cristiano y fundamenta su modo de comportarse**, porque según el Apóstol *“la fe actúa por la caridad”* (Gál 5,6). Esto hace que el creyente viva confiando más en el don de Dios, que en sus propias fuerzas (cf. Rm 3,27; 4,2), y a la vez, de que sea consciente que la fe no es una posesión firme y definitiva, por lo que el Apóstol reconoce que la fe se debilita (cf. Rm 14,1), que debe crecer (cf. Flp 1,25; 2Cor 10,15; 1Ts 3,10), que continuamente se ve tentada; por lo que exhorta a permanecer firmes en la fe (cf. Rm 11,20; 1Cor 16,13;) y a estar atentos para examinar si se está en la fe (2Cor 13,5).



“Continúo mi carrera por si consigo alcanzarlo, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús” (Flp 3,12). Esta declaración que hace el Apóstol después de relatar en el capítulo 3 de la carta a los Filipenses su experiencia con Cristo, que lo ha llevado a dejar su fe como judío fiel y hombre profundamente religioso, para adherirse al Evangelio, certifica que después de que el hombre acepta el mensaje de salvación y responde con la fe a Cristo, se emprende una carrera cuya única meta es Cristo y que durante la vida terrena nunca se acaba, a esta carrera se le ha llamado **seguimiento a Cristo**.

La primera realidad del seguimiento es que el creyente no se une a Jesús, sino que **Cristo se une al creyente**, pues con su encarnación, muerte y resurrección se ha unido al hombre (cf. Flp 2,6-11). El movimiento del creyente es permitir que Cristo se una a Él, que se deje transformar por Él, que se deje alcanzar por Cristo, para seguir tras de Él, la carrera con los ojos fijados en quien inicia y consume la fe, Jesucristo (cf. Hb 12,2)

El lenguaje del Apóstol está inspirado en las carreras del estadio, ordinarias en las ciudades griegas. Se imagina a sí mismo el Apóstol corriendo hacia Damasco para encadenar a los fieles; pero detrás de él salió otro corredor: Cristo, que le dio

SEGUIR A CRISTO como el Apóstol Pablo

¿Cómo el seguir a Cristo del Apóstol Pablo, ilumina el seguimiento del cristiano hoy?

alcanze y le apresó y ahora se lanza a una nueva carrera detrás de Cristo, no para perseguirlo, sino para poseerlo; y, aunque ya se unió a Él, todavía no lo bastante; por eso corre, buscando apresarle y poseerle más plenamente. Como se percibe **el seguimiento es dinámico y progresivo**, pues Dios siempre será nuevo, ya que entre más se le conoce, más falta por conocerse.

El seguimiento, por otra parte, **implica necesariamente la cruz**, pues el Apóstol busca “conocerle a Él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos” (Flp 3,10-11). Esta realidad de la cruz, que poco gusta al mundo, hace que todo seguidor de Cristo, en no pocas ocasiones, sea rechazado, burlado, despreciado y hasta corra la misma suerte del maestro. El apóstol lo expresa en afirmaciones como: “Nosotros, necios por seguir a Cristo; vosotros, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas vosotros, fuertes. Vosotros llenos de gloria; mas nosotros, despreciados” (1Cor 4,10; cf. 2Cor 6,9-10; 12,9). Por otra parte, el Apóstol involucra a todos los creyentes en esta carrera, para que nadie se sienta superior a otro, y todos “desde el punto a donde hayamos llegado sigamos adelante” (Flp 3,16).

ANUNCIAR A CRISTO

como el Apóstol Pablo

*Conocer a Jesucristo por la fe es nuestro gozo;
seguirlo es una gracia,
y transmitir este tesoro a los demás
es un encargo que el Señor,
al llamarnos y elegirnos, nos ha confiado. (DA 18)*



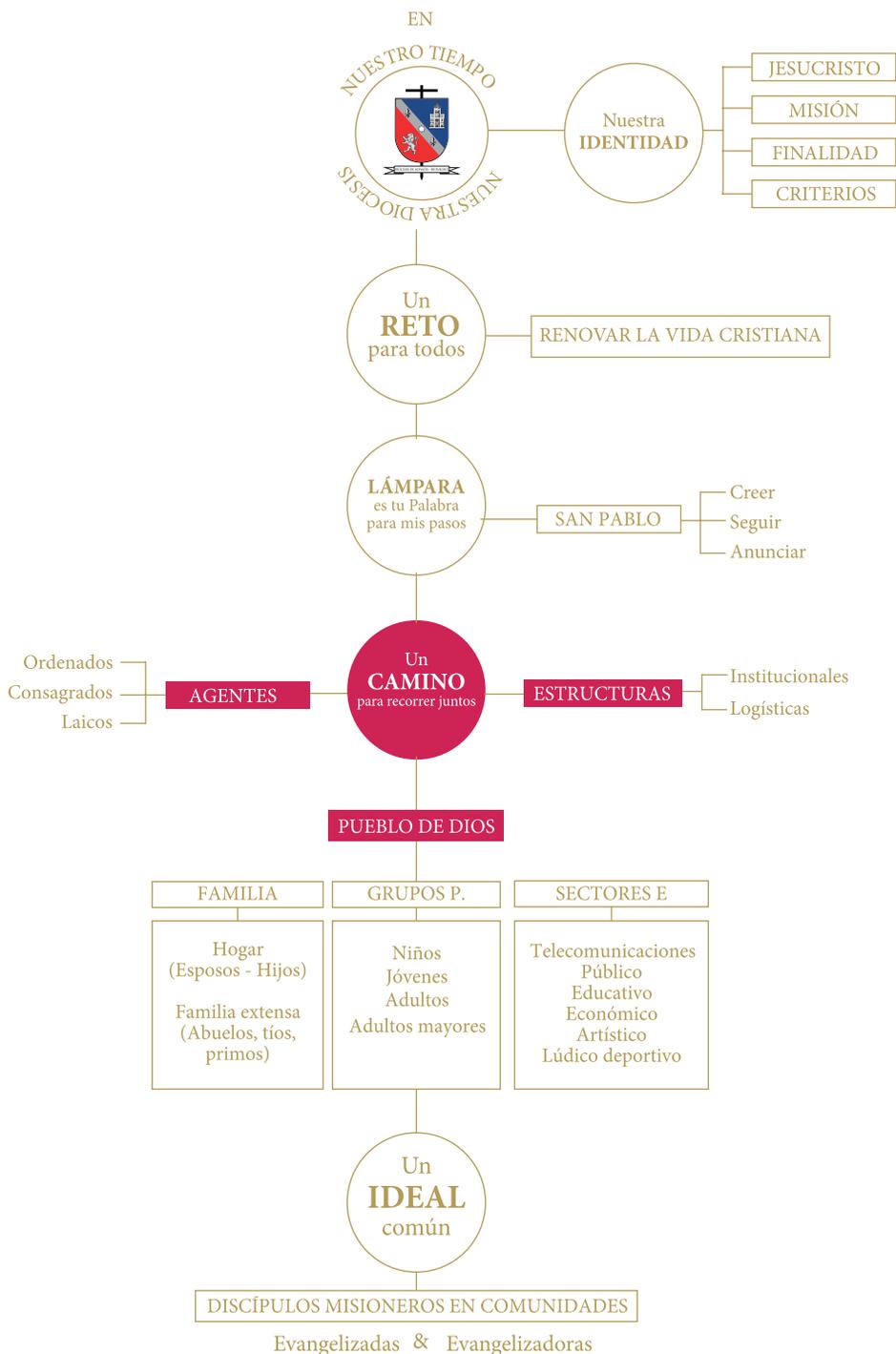
¿Por qué el Apóstol Pablo es modelo de anunciar el Evangelio para el cristiano de hoy?

“Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!” (1Cor 9,16). Con esta sentencia, el Apóstol muestra que anunciar el Evangelio no es algo accesorio al discípulo, sino un deber, pues como se ha enseñado tanto, en el marco de la Nueva Evangelización, “cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva” (D.A. 146)

Para Pablo, **anunciar el Evangelio es lo mismo que anunciar a Cristo** (cf. 1Ts 2,9; Gál 2,2; 1Cor 1,23), anuncio que tiene su fundamento en el mensaje de la Pascua (cf. 1Cor 15,11-12.14.17), que se hace manifiesto en la

proclamación del Crucificado (cf. 1Cor 1,21.23) y que se realiza por una misión o encargo recibido (cf. Rm 10,15; Gál 2,2), que involucra la existencia misma del Apóstol: *“no sea que, habiendo proclamado a los demás, resulte yo mismo descalificado” (1Cor 9,27). Por tanto, anunciar es un acontecer que implica activamente tanto al proclamador como al oyente.*

Este anuncio, en la mentalidad del Apóstol, busca llegar fundamentalmente donde Cristo aún no ha sido proclamado, lo que se conoce como misión *ad gentes*: *“teniendo así, como punto de honra, no anunciar el Evangelio sino allí donde el nombre de Cristo no era aún conocido, para no construir sobre cimientos ya puestos por otros” (Rm 15,20; cf. 2Cor 10,15-16).*





UN CAMINO PARA RECORRER JUNTOS

RENOVACIÓN DE
LOS AGENTES

RENOVACIÓN DE
LAS ESTRUCTURAS

RENOVACIÓN DEL
PUEBLO DE DIOS

RENOVACIÓN DE LOS AGENTES PASTORALES



La Iglesia necesita “evangelizadores con espíritu, es decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras solo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio. Siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad[205]. Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga”. (EG. 262)

1. CONTEXTO

Algunos datos estadísticos

Obispo diocesano: Mons. Fidel León Cadavid Marín

Sacerdotes: 477

Residentes en la diócesis: 307
Fuera de la diócesis: 170

Consagrados: 527

Religiosas: 427
Religiosos: 100



Díaconos: 12

En orden al ministerio: 10
Permanentes: 2

Seminaristas: 604

Menores: 416
Propedéutico: 33
Filósofos: 81
Teólogos: 74



Laicos: 34.390

Asociados: 27.095
Ministerios: 3.201
Funciones: 3.232
Servicios apostólicos: 862

Problemáticas / Necesidades

- Falta mayor celo pastoral. Hay una tendencia al facilismo y a la comodidad.
- Los agentes tienen poca creatividad pastoral; terminan haciendo lo mismo de siempre, con resultados no siempre favorables.
- Existe aún una mentalidad clericalista, alimentada por la presencia de numerosos sacerdotes en las parroquias.
- Se percibe en ocasiones y en algunas partes, un activismo pastoral rutinario y tradicionalista.
- Los agentes se ocupan más en una pastoral sacramentalista y de templo, muy poco en una pastoral misionera y de salida.

Fortalezas / Oportunidades

- La diócesis cuenta con un buen número de agentes pastorales de todo orden.
- La mayoría de los agentes pastorales poseen una buena espiritualidad y formación doctrinal.
- Muchos de los agentes tienen espíritu de comunión y sentido de pertenencia.
- Entre los agentes hay apertura y disponibilidad para la renovación interior y la conversión pastoral.

Actores corresponsables



- **Ministros ordenados:** Obispo diocesano, sacerdotes, diáconos.
- **Consagrados:** Comunidades religiosas, masculinas y femeninas, presentes en la diócesis.
- **Laicos:** Fieles vinculados a la vida parroquial en asociaciones (Movimientos laicales, pequeñas comunidades), ministerios, funciones o servicios especiales.

Camino recorrido

- Se han implementado diversos procesos pastorales con resultados favorables tanto para sacerdotes, como para consagrados y laicos.
- Se realizan múltiples eventos, año tras año, en orden al crecimiento espiritual y la formación permanente de los agentes, que se referencian en el calendario pastoral de cada año.
- Existe un acompañamiento personalizado a los agentes a través de las vicarías episcopales, delegaciones y vicarías foráneas.



2. DESCRIPCIÓN

¿Qué es un agente pastoral?

Un agente pastoral es un discípulo misionero de Cristo en el mundo.

¿Quiénes son agentes pastorales?

Agentes pastorales son todos los bautizados, cada quien con una vocación y misión específica en la Iglesia, de acuerdo con los designios de Dios.

¿Cuál es la misión de los agentes pastorales?

La misión de los agentes pastorales es llevar a cabo la misión de la Iglesia, es decir, la de anunciar el Evangelio en todo tiempo y lugar, a través de todos los medios posibles.

¿Cómo se clasifican los agentes pastorales en la Iglesia?

Según la vocación y misión de cada cristiano, se habla en la Iglesia de tres tipos de agentes pastorales:

- **Ministros ordenados:** Son aquellos cristianos que participan del sacramento del orden en sus distintos grados: episcopado, presbiterado y diaconado.

- **Consagrados:** Son aquellos cristianos que asumen los consejos evangélicos de pobreza, obediencia y castidad de modo permanente, al servicio del Reino de Dios, de diversas formas: vida eremítica, vírgenes consagradas, vida religiosa, institutos seculares y sociedades de vida apostólica.
- **Laicos:** Son aquellos cristianos que asumen la construcción del Reino de Dios en el mundo, a través de distintos estados de vida y formas de trabajo. Algunos de ellos se vinculan directamente a la tarea evangelizadora de la Iglesia a través de asociaciones (movimientos laicales, pequeñas comunidades, grupos apostólicos, procesos pastorales), ministerios laicales, funciones y servicios diversos.

¿Cuáles son las características de los agentes pastorales?

1. Los agentes pastorales saben que no lo son por propia iniciativa, sino por elección divina: es un llamado.
2. Los agentes pastorales saben que forman parte de la Iglesia, como de un solo cuerpo, donde cada uno cumple una función especial en comunión con todos los demás.
3. Los agentes pastorales saben que su misión es instaurar el Reino de Dios, primero en la propia vida y luego en el mundo.
4. Los agentes pastorales saben que necesitan vivir en un permanente estado de crecimiento espiritual y conversión, abiertos siempre a la acción del Espíritu Santo.
5. Los agentes pastorales saben que su recompensa no será en este mundo, sino en el Reino de los cielos.

3. PROPÓSITOS

Crecimiento espiritual y conversión pastoral



¿Por qué se deben renovar los agentes?

Muchos factores inciden para que las personas, con el paso del tiempo, pierdan el amor primero, se sientan cansados, desmotivados, acostumbrados a todo, incluso a las cosas más extraordinarias, sin deseos de seguir, etc. Estos hechos, que son parte de la condición humana, afectan por supuesto también a los agentes, a los sacerdotes, consagrados, seminaristas y laicos.

¿Cuáles son las tentaciones de los agentes pastorales?

A las condiciones humanas, anteriormente expuestas, se suman algunas tentaciones a las que están expuestos los agentes pastorales. El Papa Francisco menciona algunas (EG 76-109):

- **El enfriamiento de la pasión evangelizadora:** Es la tentación de los agentes de perder la alegría de evangelizar y el celo por la salvación de las personas.

- **La asedia egoísta:** es la tentación de los agentes de hacer las cosas por hacerlas, sin ninguna motivación espiritual, que genera el gris pragmatismo de la vida pastoral.
- **El pesimismo estéril:** Es la tentación que convierte a los agentes en pesimistas quejosos y desencantados. Nada les gusta; están derrotados antes de empezar.
- **El miedo a la confrontación:** Es el temor que experimentan algunos agentes a ser invadidos en sus espacios y asumen actitudes siempre defensivas.
- **La mundanidad espiritual:** es aquella tentación que consiste en buscar solo el bienestar personal y no la gloria de Dios.
- **La guerra entre nosotros:** Es la tentación que se da entre los agentes por los afanes desmedidos de poder, prestigio, placer o seguridad, que los lleva a constantes confrontaciones, envidias y celos.



**¿Por qué es una
tarea permanente?**

Las condiciones humanas y las tentaciones a las que están expuestos de modo permanente los agentes pastorales, exigen una renovación permanente; una tarea de toda la vida. Sin esta constante renovación será imposible llevar a cabo una verdadera evangelización. No se puede anunciar el Evangelio con agentes cansados, aburridos, desmotivados. Hay que recuperar el amor primero, las energías espirituales, las motivaciones, para poder continuar el camino. Desde el momento en que creemos en Cristo, nuestra vida comienza un proceso de renovación y se va completando, día tras día, hasta que lleguemos a la medida de la plenitud de Cristo (cf. Ef. 4, 13)

**¿Quién o quiénes son
los responsables de la
renovación de los agentes?**

En primer lugar cada quien, personalmente. Cada uno debe poner todo lo que esté a su alcance para renovar su vocación, su ministerio, su vida espiritual, su apostolado, su vida personal, etc. Muy poco se puede hacer cuando el mismo agente pastoral no quiere cambiar. Pero también es responsabilidad de todos, porque en la Iglesia todos somos responsables de todos: el obispo, los sacerdotes, los consagrados, los laicos. Unos y otros ayudándonos a crecer espiritual y pastoralmente.

**¿Qué implica la renovación
de los agentes?**

Muchas cosas, pero fundamentalmente dos: crecimiento espiritual y conversión pastoral.



¿Qué significa crecimiento espiritual?

Significa ser más. Crecer es una acción que implica ante todo el ser como tal, la persona en sí misma. El crecimiento humano espiritual es lo que garantiza una vida mejor. Las personas deben crecer no solo físicamente, sino también espiritualmente. El crecimiento espiritual es lo que garantiza en parte la felicidad, la seguridad personal, las relaciones interpersonales maduras, un trabajo más cualificado, entre otras cosas.

¿Qué significa conversión pastoral?

La conversión pastoral apunta más a la acción, a la actividad pastoral de los agentes. En el cumplimiento de la tarea evangelizadora, los agentes deben renovar de modo permanente su mentalidad, sus actitudes, su estilo de trabajo; de no hacerlo, correrán el peligro de hacer "ineficaz" su trabajo pastoral.



3.1 CRECIMIENTO PERSONAL

- Crecer en madurez
- Crecer en santidad
- Crecer en sabiduría y conocimientos
- Crecer en comunión fraterna y vida comunitaria
- Crecer en la cualificación de los propios talentos y capacidades
- Crecer en un sano bienestar

A. CRECER EN MADUREZ

*“Cuando yo era niño, hablaba como niño,
pensaba como niño, razonaba como niño.
Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño” (1 Co. 13, 11).
Y luego añade una distinción:*

*“Hermanos, no seáis niños al juzgar.
Sed niños en lo que se refiere al mal,
pero como hombres maduros en vuestra manera de pensar” (1 Co. 14, 20).*

¿Qué se entiende por madurez?

Es el proceso mediante el cual se perfecciona nuestra naturaleza humana, hasta niveles cada vez más elevados de crecimiento espiritual y desarrollo humano. Se trata de un proceso que dura toda la vida, unidireccional, progresivo, que cada persona lo jalona y en el que intervienen innumerables factores biológicos y culturales.

¿Qué implica crecer en madurez?

Sobre esta cuestión, la psicología ha hecho grandes aportes y señala algunas manifestaciones claves de madurez, tales como:

- Se acepta y valora a sí mismo.
- Procede cada vez con mayor libertad.
- Actúa según sus convicciones y recta conciencia.
- Tiene mayor claridad de pensamiento.
- Actúa con más responsabilidad.
- Valora y disfruta mejor la vida.
- Posee mayor capacidad de adaptación según las necesidades y circunstancias.
- Maneja de modo más ecuánime los conflictos y las dificultades.
- Lucha con decisión y realismo por aquellos ideales que le dan sentido a su vida.
- Establece relaciones interpersonales más serenas y equilibradas.



¿Por qué es importante la madurez en un agente pastoral?

Sin madurez es muy difícil vivir la vida cristiana y ser santos. Por otra parte, muchas de las dificultades que se dan en el ejercicio del trabajo pastoral se deben, en gran medida, a la falta de madurez de los agentes. A veces hay agentes de pastoral adultos que actúan como niños.

“Los cristianos no tenemos que ir muy lejos para encontrar un modelo de madurez auténtica y un camino seguro para avanzar firmemente hacia ella. Jesucristo, el hombre perfecto, es el centro y el modelo de la vida cristiana. Él nos ha dejado un ejemplo consumado de madurez y nos invita a imitarlo. Cuando uno piensa en la vida de Cristo, no puede dejar de conmoverse inmediatamente de su profundo sentido de identidad personal. Él sabe quién es y para qué está aquí. Al venir al mundo, resume su actitud en las palabras: “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”. Toda su vida es un desarrollo continuo de esa identidad, tanto que hacía de la fidelidad a ella su alimento: “Mi alimento es hacer la

voluntad del que me envió y completar su obra” (Jn. 4, 34). Jesús jamás sucumbió ante la opinión de la gente. Cuando las multitudes, admiradas por sus enseñanzas y milagros, querían llevárselo para proclamarlo rey, él se retiró solo, porque su hora no había llegado aún. Y cuando llegó finalmente esa hora, se abrazó a la voluntad de su Padre y se entregó libremente a la muerte, a pesar de que su naturaleza humana se resistía ante la perspectiva de tanto sufrimiento. No podremos encontrar en ninguna parte un ejemplo más perfecto de madurez. La vida de Cristo es un libro abierto que nos revela la verdad sobre nosotros mismos y nos señala el camino a seguir. La formación de una personalidad madura, verdaderamente integrada, es un ideal por el que vale la pena luchar. La sociedad actual, que con frecuencia valora más el “tener” que el “ser”, necesita con urgencia nuevos testimonios de madurez. Solo viviendo de acuerdo con la verdad de nuestro ser, podremos descubrir el camino que conduce a la felicidad auténtica y duradera. (http://www.mercaba.org/ARTICULOS/M/madurez_humana.htm)”

B. CRECER EN SANTIDAD

*“Sed santos como mi Padre celestial es santo”
(Mt. 5, 48)*





¿Por qué deben crecer en la santidad los agentes pastorales?

Porque lo propio de todo agente pastoral es buscar la santidad. Nadie mejor que los santos para anunciar el Evangelio. Sería un contrasentido pretender que los demás sean discípulos misioneros de Cristo, cuando el mismo agente pastoral no se esfuerza por serlo.

¿De quién es la obra de la santidad?

La santidad es obra de Dios que, a través del Espíritu Santo, actúa en cada persona a lo largo de toda su vida y de modos diversos. La santidad no es, por tanto, una obra humana, para que nadie se vanaglorie, pero sí la apertura a la acción del Espíritu. El Espíritu Santo no actúa en contra del deseo y la libertad de nadie.



¿Qué es la santidad?

La vocación de todo cristiano es la santidad, lo dice el Concilio Vaticano II. La santidad es el proceso mediante el cual Cristo se configura más plenamente en cada cristiano



¿Cuáles son los pilares para crecer en la santidad?

Jesús señala, entre otros, especialmente tres: oración, penitencia y limosna. Sin estos medios es muy difícil un crecimiento en la santidad.

¿Se puede programar un crecimiento en la santidad?

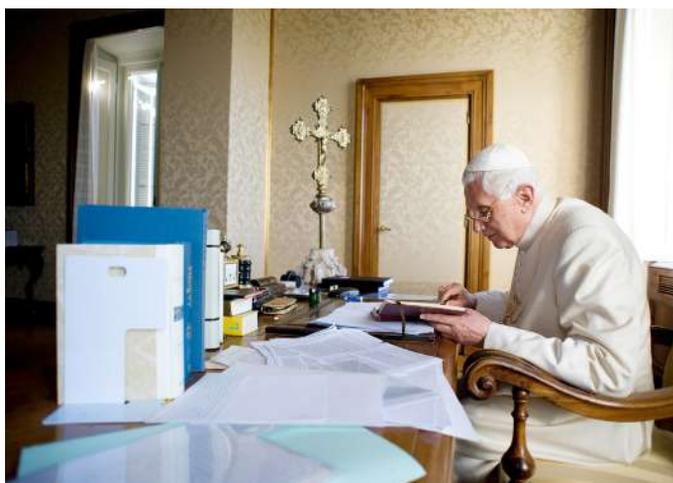
Esta pregunta la hace el papa Juan Pablo II en la Novena Milenio Inneunte y responde afirmativamente. El bautismo es la entrada en la santidad, pero se requiere ir configurando la vida con el Evangelio, con Cristo. Y eso es un proceso que exige una pedagogía de la santidad adaptada a los ritmos de cada persona. (cf. Nro. 31)



¿Es igual, para todos, el camino de la santidad?

Si bien todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad (Cf. LG 40), los caminos, sin embargo, no son los mismos. Cada uno en su propio estado de vida debe abrirse a la acción del Espíritu Santo, quien va santificando a cada cristiano por caminos diversos y adecuados a su vocación.

C. CRECER EN SABIDURÍA Y CONOCIMIENTOS



¿Qué significa crecer en sabiduría?

La sabiduría es un don del Espíritu Santo que no se encuentra en ninguna biblioteca del mundo. Se adquiere a través de la oración y la meditación de la Palabra de Dios y es fundamental para un anuncio acertado del Evangelio. La sabiduría hace posible la calidad del buen juicio desde la fe en Dios, permite descubrir lo que Dios pide en cada circunstancia y percibir su acción providente en cada momento.

¿Qué significa crecer en conocimientos?

Además de la sabiduría que procede de Dios, los agentes pastorales deben afanarse por ampliar sus conocimientos teológicos y humanísticos y, al mismo tiempo, por adquirir una buena cultura general que, en nuestro tiempo, no puede descartar el conocimiento de otras lenguas.

Peligros de adquirir solo conocimientos

Advierte san Pablo que algunos, después de haber conocido a Dios, se envanecieron en sus razonamientos (cf. Rom. 1, 21). Puede existir en los agentes pastorales el peligro de un afán desmedido de conocimientos que sin la sabiduría que procede de Dios poco sirve para la evangelización.

¿Por qué es importante crecer en sabiduría y conocimientos?

Por múltiples razones, entre ellas, para propiciar un diálogo fructífero con el mundo actual tan afanado por ciencia y el conocimiento. Para dar, como dice el apóstol Pedro, razones de nuestra fe. Para una oportuna y adecuada renovación de la mente. Para garantizar una pastoral con sólidos fundamentos doctrinales, más allá del simple sentimentalismo.



D. CRECER EN COMUNIÓN FRATERNA Y VIDA COMUNITARIA

¿Por qué se debe crecer en comunión fraterna y vida comunitaria?

El ser humano, que por naturaleza es social, debe crecer cada vez más en sus relaciones interpersonales, mucho más, quien tiene la misión de anunciar a los demás la riqueza del Evangelio. No es un buen agente pastoral aquel que es huraño y solitario.

¿Qué implica comunión fraterna y vida comunitaria?

- Interés y cuidado por la propia familia.
- Amistades sólidas y sanas.
- Amor fraterno y jovial con los compañeros de trabajo.
- Cercanía, respeto y aprecio con las personas que nos rodean a diario en todo momento y lugar.



¿Qué es el don de gentes y cómo cultivarlo?

Todo agente pastoral debe afanarse cada día por cultivar más y mejor el don de gentes, que consiste en la facilidad para acercarse a las demás personas y atraer su simpatía. Esto implica mostrar siempre benevolencia, cortesía, respeto, tolerancia, prudencia, amabilidad, interés por el otro, etc.

¿Qué quiere Jesús de sus discípulos?

Que todos sean uno. La súplica de Jesús al Padre por la unidad de sus discípulos es una invitación a la búsqueda permanente de la comunión eclesial, tratando de superar cualquier disensión o animosidad que pueda poner en riesgo la vida fraterna entre los agentes pastorales. Para lograrlo se requiere propiciar el diálogo, la corrección fraterna, la sencillez de espíritu, porque nada es más perjudicial para la actividad pastoral que las divisiones entre los agentes, a veces por cuestiones sin importancia.



E. CRECER EN EL CULTIVO DE LOS PROPIOS TALENTOS

¿Qué es un talento?

Es la capacidad que tiene una persona para ejercer o desempeñar una actividad como manifestación de la inteligencia emocional, de los conocimientos, actitudes, habilidades y competencias adquiridas que le permiten realizar algo con propiedad y eficacia.

¿Quiénes tienen talentos?

Todas las personas tienen cualidades, capacidades y talentos especiales. Pero no en todos son iguales. En esta diversidad de dones particulares está la riqueza de la humanidad. Corresponde a cada quien, con la ayuda de los demás, descubrir cuáles talentos tiene.

¿Para qué sirven los talentos?

Los talentos de cada persona son la riqueza de una comunidad. Los talentos de unos y otros hacen posible el desarrollo de los pueblos y el progreso de la cultura. Cada persona viene dotada con una diversidad de talentos especiales los cuales, en conjunción con los talentos de los demás, se convierten en signo de esperanza y en nuevos horizontes de futuro para una sociedad.



¿Cómo son los talentos?

Los talentos son como semillas que las personas deben asimilar y cultivar con la ayuda de los demás. Para que estos talentos den fruto se requiere, por tanto, compromiso, dedicación, trabajo, disciplina, tiempo, formación, etc. Acontece con frecuencia que muchas personas, con grandes talentos, no han dado los frutos que podrían dar, o bien porque no son conscientes de ellos, o bien porque no han tenido la oportunidad de cultivarlos debidamente, o bien, también, porque no han querido hacerlo.

¿Cómo se deben cultivar los talentos?

Los talentos se deben cultivar con humildad, paciencia, alegría y generosidad. No pueden ser motivo para la autosuficiencia, el egoísmo, la vanagloria o la rivalidad. El cultivo de los talentos debe ser para cada persona un deber moral de cara a Dios, de quien los ha recibido, y de cara a la comunidad, a quien debe beneficiar.

F. CRECER EN UN SANO BIENESTAR

¿Qué significa bienestar?

El término bienestar hace referencia a los niveles de satisfacción de una persona consigo misma. Es un estado de satisfacción personal, de armonía interior con el entorno y de autorrealización.

¿Por qué es importante el bienestar de los agentes pastorales?

Porque desde el ámbito de la fe y en el horizonte de la salvación, Dios es el primero que quiere que estemos bien en este mundo. Porque el bienestar es parte del desarrollo humano integral y pleno. Porque quien no está bien consigo mismo, difícilmente podrá ayudar a los demás a estar bien.

¿Hay una medida para el bienestar?

Humana, y más aún cristianamente hablando, el bienestar tiene límites. Mucho más en el tiempo actual donde el consumismo, el confort, lo desechable, entre otras cosas, generan en las personas hábitos, costumbres y estilos de vida que se convierten en nuevas esclavitudes que producen a su vez estrés, tedio, superficialidad y desencanto, al tiempo que pone en riesgo también la estabilidad del planeta. Estos límites deben ser más claros en los agentes de pastoral llamados a encarnar en su vida la pobreza evangélica.



¿Qué implica bienestar?

El bienestar implica fundamentalmente cuatro líneas de desarrollo:

- **Bienestar físico:** hace referencia a la satisfacción razonable de las necesidades primordiales del cuerpo humano, lo cual implica el cuidado de la salud, la sana alimentación, el deporte, el descanso, etc.
- **Bienestar psicológico:** indica el desarrollo equilibrado y armónico de la personalidad que implica, entre otras cosas, la autoaceptación de sí mismo, relaciones positivas, autonomía, dominio favorable del entorno y las circunstancias, metas, crecimiento personal, etc.
- **Bienestar moral:** Se relaciona con la paz interior que nace de la coherencia de vida con aquellos principios éticos y morales que cada persona reconoce, valora y asume libremente. Es el bienestar de la conciencia.
- **Bienestar social:** Es el bienestar que surge de entornos socioculturales positivos que les permite a las personas sentirse bien en donde están y con los que están.

3.2 CONVERSIÓN PASTORAL

La renovación de los agentes pastorales exige, junto con el crecimiento personal, una verdadera conversión pastoral.

- Mayor ardor misionero
- Un nuevo estilo
- Nuevas actitudes
- Claras convicciones
- Un anuncio alegre



¿Qué es conversión pastoral?

Cuando se habla de conversión pastoral se hace referencia al dinamismo que los agentes pastorales deben asumir en el cumplimiento de la misión evangelizadora.

¿Por qué es necesaria una conversión pastoral?

Porque la renovación de las estructuras comienza con la conversión pastoral de los agentes.

¿De quiénes depende la conversión pastoral?

Del Espíritu Santo. Pero también de cada agente pastoral que se abre a la acción del Espíritu y se esfuerza por renovarse en su dimensión misionera.

¿Cómo se debe dar la conversión pastoral?

Es un proceso que comienza en el corazón y se va exteriorizando y se va dando en hechos concretos.

A. MAYOR ARDOR

¿En qué consiste el ardor misionero?

Es la fuerza interior que suscita el Espíritu Santo en cada cristiano para sentir el deseo y la necesidad de anunciar el Evangelio en todo momento y lugar.

¿Qué despierta el ardor misionero en un agente pastoral?

La experiencia del amor misericordioso de Dios. Cuanto más profunda es la experiencia de Dios en un cristiano, más fuerte e intenso es el anuncio.

¿Qué se requiere para conservar el ardor misionero?

Dice el Papa Francisco que para mantener vivo el ardor misionero hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él «viene en ayuda de nuestra debilidad» (Rm 8,26). Pero esa confianza generosa tiene que alimentarse y para eso necesitamos invocarlo constantemente. (EG 280)

¿Por qué es fundamental el ardor misionero?

Porque sin esta fuerza interior ningún evangelizador evangeliza; nadie estaría dispuesto a sacrificar tiempo, recursos y la vida misma por la causa del Evangelio. Y dado el caso que tenga que hacerlo en cumplimiento del deber, lo hará sin la pasión necesaria para suscitar en el otro el deseo de Dios; se convierte en un funcionario de lo sagrado, pero no un testigo del Evangelio.

B. ESTILO MISIONERO

¿A qué se hace referencia cuando se habla de un nuevo estilo?

Se hace referencia a la forma como cada agente pastoral entiende y asume la tarea misionera. El estilo es el modo como se encarna el Evangelio en cada momento y lugar, para saber llegar adecuada y oportunamente con el Evangelio a cada persona: "a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos" (1Cor. 9, 22). En este sentido, el papa Francisco insiste en un estilo abiertamente misionero.



¿Qué debe propiciar este nuevo estilo?

Este nuevo estilo, de una pastoral en clave misionera, debe favorecer la capacidad de transformarlo todo desde el Evangelio: costumbres, horarios, lenguaje, estructuras, etc., sin temor a equivocarse, abandonando el cómodo criterio pastoral del «*siempre se ha hecho así*» (cf. EG. 33). Debe propiciar, además, la posibilidad de llegar a todos, sin excepciones.

C. NUEVAS ACTITUDES

¿Qué es una actitud?

El diccionario define actitud como la manera de estar alguien dispuesto a comportarse. Manifiesta un estado de ánimo o una tendencia a actuar de un modo determinado. En el caso de los agentes pastorales, indica las posturas que se deben asumir en el cumplimiento de la tarea evangelizadora, según el Evangelio.



¿Por qué se requieren nuevas actitudes?

Corresponden a las de un verdadero discípulo de Cristo que tiene la tarea de anunciar a los demás el Evangelio con sus ideas, gestos, actitudes, palabras y acciones. Son actitudes que son contrarias al Evangelio o bien poco eficaces en este tiempo.



¿Cuáles serían las nuevas actitudes?

A lo largo de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco señala algunas:

- De una actitud de encerramiento y aislamiento, a una actitud de salida (EG 27) hacia las periferias (EG 30).
- De una actitud de engreimiento y aspereza, a una actitud de mayor acogida y escucha a las personas.
- De una actitud de apatía y a veces de fastidio, a una actitud de más compasión y misericordia.
- De una actitud de rigidez y confrontación, a una actitud de más diálogo con el mundo, sin mutilar la integridad del Evangelio (EG 39)
- De una actitud de disociación y crítica negativa, a una actitud de comunión fraterna y solidaria.
- De una actitud egoísta que busca solo intereses particulares, a una actitud de generosa entrega de sí mismo en pro del bien de todos.

D. CLARAS CONVICCIONES

¿Qué es una convicción?

El diccionario define convicción como la seguridad que tiene una persona de la verdad o certeza de lo que piensa y siente.

¿Por qué son importantes las convicciones?

Las convicciones son fundamentales en la vida humana. Una persona sin convicciones es como un velero a la deriva. Hoy piensa y actúa de una manera, y mañana de otra. En el caso de los agentes pastorales, las convicciones juegan un papel esencial en orden a la evangelización para ser un testigo creíble y audaz del Evangelio.

¿Cuáles son las nuevas convicciones?

La renovación de los agentes, pasa necesariamente por un replanteamiento de algunas convicciones, claves en esta nueva etapa misionera de la Iglesia. Entre otras, el Papa Francisco insiste en algunas:

- El Dios de Jesucristo es un Dios compasivo y misericordioso. No un juez implacable y condenatorio.
- La Iglesia de Cristo es una Iglesia de puertas abiertas que no excluye ni margina a nadie.
- La misericordia es la mayor de todas las virtudes cristianas.





- El obispo debe siempre estar delante para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo, otras veces debe estar simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa, y en ocasiones debe caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados.
- En la Iglesia es más importante el servicio que el poder. El carrerismo eclesiástico es antievangélico, es una lepra.
- Descentralizar. Una excesiva centralización, más que ayudar, complica la vida de la Iglesia y su dinámica misionera.
- El amor salvífico de Dios obra misteriosamente en cada persona a pesar de sus defectos y caídas.
- La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. (EG 47)

- Hay normas o preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida. Santo Tomás de Aquino destacaba que los preceptos dados por Cristo y los Apóstoles al Pueblo de Dios «son poquísimos». Citando a san Agustín, advertía que los preceptos añadidos por la Iglesia posteriormente deben exigirse con moderación «para no hacer pesada la vida a los fieles» y convertir nuestra religión en una esclavitud, cuando «la misericordia de Dios quiso que fuera libre». Esta advertencia, hecha varios siglos atrás, tiene una tremenda actualidad. Debería ser uno de los criterios a considerar a la hora de pensar una reforma de la Iglesia y de su predicación que permita realmente llegar a todos. (EG 43)



E. UN ANUNCIO ALEGRE

¿Cuál es el gran riesgo del mundo actual?

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es la creciente pérdida de la alegría y, consecuentemente, la gradual manifestación de la tristeza. (cf. EG 2). Un riesgo que afecta la vida de muchos creyentes que se convierten en seres resentidos, amargados, quejosos, sin vida.

¿Por qué la alegría es connatural a la fe cristiana?

Porque quienes se han dejado salvar por Cristo han sido liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría (EG 1) Por eso, siempre el anuncio del Evangelio debe estar marcado por la alegría.

¿Cómo renovar la alegría cristiana?

Dice el Papa Francisco que solo mediante un renovado encuentro personal con Jesucristo, tomando la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. Una invitación y posibilidad que no excluye a nadie. Porque solo Cristo puede darle al corazón humano la alegría que el mundo no puede ofrecerle.

¿De quiénes es propia la alegría evangélica?

De todos los creyentes, pero particularmente de los agentes pastorales. No es un testigo veraz del Evangelio quien vive triste y amargado. ¿Cómo puede alguien transmitir la alegría pascual, si está anclado permanentemente en el Viernes Santo? “Un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral.” (EG. 10)



¿Cuál es la tarea urgente que tienen los agentes pastorales?

“Los evangelizadores deben recobrar la dulce y reconfortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual —que busca a veces con angustia, a veces con esperanza— pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo”. (EG. 10)

RENOVACIÓN DE LAS Estructuras



Es necesario redescubrir el sentido y la necesidad de las estructuras. No hay que absolutizarlas ni menospreciarlas, sino precisar qué se entiende por estructuras y cuáles son las estructuras eclesiales que requieren ser transformadas. En el ámbito eclesial, la función primordial de las estructuras es facilitar que fluya la vida del Espíritu e impregne la vida de las personas y las comunidades; pero también garantizar la comunión, la participación y la misión de todos. Las estructuras son medios para la comunicación, el diálogo, el consenso, la corresponsabilidad. Deben caracterizarse por su flexibilidad, funcionalidad y dinamicidad. No cualquier estructura garantiza una renovación espiritual ni la fecundidad misionera.

Informe "Criterios para la conversión pastoral y la renovación misionera de la diócesis y la parroquia" (CELAM)

1. CONTEXTO

Algunos datos estadísticos

Estructuras diocesanas

Institucionales

- Curia diocesana: 18 delegaciones
- Vicarías foráneas: 8
- Parroquias: 68
- Capellanías: 15
- Seminarios: 3
- Casas de formación: 2
- Instituciones de educación superior: 3



Asesoras

- Consejo de pastoral diocesano: 18 miembros
- Consejo de vicarios foráneos: 14 miembros
- Equipo de pastoral: 25 miembros
- Equipo de delegados: 15 miembros
- Comités (Uno por delegación): 160 miembros

Planeación

- Plan de pastoral diocesano
- Planes de acción
- Calendario de pastoral

Logísticas

- Emisoras: 28
- Portales digitales: 2
- Publicaciones: 3

Físicas

- Templos: 68
- Capillas: 18
- Casas de encuentros: 5
- Centros de pastoral: 1



Fortalezas / Oportunidades

- La diócesis cuenta con diversas estructuras pastorales que prestan un invaluable servicio a la pastoral diocesana.
- La inversión financiera para el trabajo pastoral ha sido buena.
- Se cuenta con numerosos laicos vinculados a distintos organismos pastorales.
- Al número de estructuras pastorales diocesanas, hay que sumar otras que pertenecen a comunidades religiosas, movimientos laicales o particulares que contribuyen favorablemente al trabajo pastoral diocesano

Problemáticas / Necesidades

- Hay estructuras que se aprovechan someramente.
 - Algunas estructuras son complejas y poco eficaces.
 - La renovación de las estructuras ha sido un propósito de tiempo atrás en el que se ha avanzado poco.
 - Falta mayor cultura de la planeación a nivel tanto de los agentes como de las estructuras.
 - No se cuenta con laicos suficientemente cualificados para aportar al desarrollo pastoral diocesana.
 - Algunas parroquias no disponen de adecuados espacios físicos para el trabajo pastoral.
-

Actores corresponsables

- Obispo diocesano
- Rectores de seminarios, universidades, casas de formación
- Delegados
- Vicarios foráneos
- Párrocos
- Laicos



Camino recorrido

- En los últimos años se han fusionado algunas instituciones.
 - Se ha avanzado en la cultura de la planeación pastoral.
-

2. DESCRIPCIÓN

¿Qué se entiende por estructuras pastorales?

Son los medios a través de los cuales se hace accesible el Evangelio a las personas.

¿Cuál es la función de una estructura pastoral?

Principalmente, facilitar el anuncio del Evangelio.

¿Cuántas estructuras pastorales existen en la Iglesia?

Muchas y diversas, según las épocas, necesidades, circunstancias, culturas, personas, etc.



¿Las estructuras son permanentes?

No necesariamente. Las estructuras son medios que pueden surgir en un determinado momento, alcanzar extraordinarios resultados durante algún tiempo y después volverse obsoletas y desaparecer.



¿Cómo se clasifican las estructuras pastorales?

Se pueden clasificar de acuerdo con las funciones que cumplen:

- 1. Estructuras institucionales:** son todas aquellas estructuras que comportan una organización formal, estable y permanente en el tiempo, tales como la curia diocesana, las vicarías foráneas o arciprestazgos, la parroquia, instituciones de carácter católico con servicios particulares (universidades, colegios, orfanatos, asilos, etc.).
- 2. Estructuras de planeación:** En este primer grupo aparecen todas aquellas herramientas que facilitan una acción pastoral organizada y procesual como los planes de pastoral, calendarios, horarios, etc.
- 3. Estructuras asesoras:** Corresponde a todos aquellos entes que se configuran en orden a la asistencia pastoral para hacer más eficaz la acción evangelizadora de la Iglesia. Entran aquí los consejos de pastoral y comités.
- 4. Estructuras logísticas:** Agrupa todos los recursos didácticos, pedagógicos y técnicos que se incorporan al trabajo pastoral para la transmisión del Evangelio desde publicaciones, medios de comunicación, modelos de acción pastoral, etc.
- 5. Estructuras físicas:** Hace referencia a todas las instalaciones o espacios físicos que se destinan al trabajo pastoral con todos los requerimientos necesarios. Entran aquí los templos, capillas, casas curales, centros de pastoral, salones parroquiales, auditorios, etc.

¿Cuáles son las características de las estructuras pastorales?

1. Son medios y no fines en sí mismas. No se deben absolutizar.
 2. Se deben renovar o descartar cuando dejan de ser eficaces.
 3. No tienen vida en sí mismas. Dependen en gran medida del celo pastoral de los agentes.
 4. Deben estar en sintonía con los signos de los tiempos.
 5. Son importantes y necesarias siempre y cuando cumplan su función en orden al anuncio del Evangelio. Pierden todo su valor cuando se utilizan para otros fines.
-



¿Se pueden renovar las estructuras?

Por supuesto que sí. Las estructuras ni son dogmas de fe, ni se pueden considerar eternas. Lo único permanente es el Evangelio, las formas o modos de anunciarlo, pueden variar según los tiempos, los lugares y las circunstancias.



¿Por qué se deben renovar las estructuras pastorales?

Por múltiples razones. Porque se vuelven obsoletas. Porque obstaculizan el dinamismo misionero de las comunidades. Porque resultan insostenibles. Porque perdieron significado y valor. Porque no generan impacto.

¿Quiénes deben renovar las estructuras?

Todos los creyentes deben contribuir en la renovación de las estructuras, pero principalmente los agentes pastorales que son, en ocasiones, y contradictoriamente, los que más obstaculizan la renovación y el cambio.



¿Qué se requiere para renovar estructuras?

- **Espíritu de fe:** No se puede renovar nada por moda o esnobismo. Dado que el Espíritu Santo es el que ilumina los cambios que se deben dar, se requiere mucha fe, oración y discernimiento.
- **Visión de futuro.**
- **Liderazgo pastoral.**
- **Planeación acertada.** No se puede improvisar.
- **Trabajo de equipo.** Los cambios son generalmente fruto del trabajo de varias personas que unen ideas, esfuerzos y recursos en orden a la renovación.



¿Para que renovar las estructuras?

- Para hacerlas más consistentes.
- Para responder mejor a las necesidades de cada momento.

¿Cuánto tiempo se requiere?

No hay forma de precisarlo; lo único cierto es que responde generalmente a un proceso, en ocasiones, muy largo.

¿Cómo se renuevan las estructuras?

Hay dos formas de renovar las estructuras: Desde arriba o desde abajo.

- Desde arriba, es decir, desde quienes tienen el poder y la autoridad para hacerlo, valiéndose de análisis, asesorías y estudios.
- Desde abajo, desde la comunidad, por la imposición de nuevas formas que al abrirse camino descalifican o destruyen las anteriores estructuras.

¿Cada cuánto se deben renovar las estructuras?

Cada vez que sea necesario. El tiempo y las circunstancias lo irán indicando. Pero sobre todo el Espíritu Santo a través de los signos de los tiempos y del corazón de aquellas personas que experimentan en su interior la necesidad de renovar para mejorar.

3. PROPÓSITOS

3.1 POTENCIAMIENTO DE INSTITUCIONES Y RECURSOS

¿Qué es un recurso?

Son los medios a través de los cuales se alcanza un fin o se satisface una necesidad. Así, la Iglesia, para cumplir su misión de anunciar el Evangelio, debe disponer de diversos recursos, sin los cuales no podría hacerlo.

¿Qué recursos necesita la Iglesia para anunciar el Evangelio?

Todos los recursos válidos y disponibles, tales como:

- **Recursos humanos:** son las personas, es decir, los agentes pastorales, que tienen la misión de anunciar el Evangelio: el obispo, los sacerdotes, los consagrados, los laicos.
- **Recursos intangibles:** son los recursos no visibles que son claves para el anuncio del Evangelio tales como la doctrina cristiana, la teología, el humanismo cristiano, los sacramentos, la moral evangélica, además de la alta reputación que la Iglesia ha labrado a lo largo de los siglos en la instauración del Reino de Dios en el mundo.
- **Recursos tangibles:** Son los bienes materiales con los que cuenta la Iglesia para anunciar el Evangelio: templos, capillas, casas curales, centros de pastoral, medios de comunicación, etc.

¿Podría la Iglesia anunciar el Evangelio sin estos recursos?

Difícilmente. Sin recursos, la Iglesia no podría cumplir su misión. En el ámbito humano los recursos y las estructuras son necesarias.

¿Qué significa potenciar los recursos?

Significa mejorar los recursos que tenemos y utilizarlos mejor. La diócesis dispone de muchos y buenos recursos para anunciar el Evangelio, pero hay que potenciarlos para que sean más eficaces; todo recurso y, por tanto, toda estructura, es susceptible de mejorar.



A. POTENCIAR LA CULTURA ORGANIZACIONAL

¿Qué es cultura organizacional?

Se aplica al ámbito restringido de la organización o estructura para precisar su identidad y forma de actuar. En el ámbito de las estructuras pastorales, la cultura organizacional hace referencia a la forma como los agentes pastorales interactúan entre sí en una determinada entidad y, a la vez, en el ejercicio de su apostolado.

¿Qué elementos forman parte de la cultura organizacional?

Tanto los movimientos laicales, como los grupos apostólicos, las pequeñas comunidades, los ministerios laicales, los servicios apostólicos, etc., tienen sus propios horarios, dinámicas de formación, organización interna, apostolados. Todos estos elementos forman parte de su cultura organizacional.



¿Qué se debe potenciar en el ámbito de la cultura organizacional?

Entre otras cosas, se debe potenciar:

- **Las vocaciones y carismas.** La riqueza de una comunidad está en la diversidad de vocaciones y carismas. Es mejor muchos haciendo algo, que pocos haciendo mucho. En las parroquias hay muchos creyentes con talentos extraordinarios a quienes hay que motivar para que los pongan al servicio de la comunidad, para superar la situación de las mismas personas en todo.
- **La formación:** Hay que formar más y mejor a los agentes; una formación que sea más integral y sistemática. A veces la formación es muy informal y superficial.
- **La comunicación:** Hay que mejorar la comunicación de los agentes entre sí y con las demás instituciones diocesanas y parroquiales, aprovechando mejor las oportunidades que ofrece la tecnología. En ocasiones convocar y citar para un evento pastoral se convierte en una odisea titánica.
- **La motivación:** Hay que valorar más el trabajo sencillo de los laicos. A veces se les pide más de lo que pueden dar y no se estimula lo que hacen, generalmente, con mucho cariño.
- **Los espacios de participación:** Hay que mejorar la participación de los agentes pastorales laicos. Hay que creer más en los laicos y otorgarles el lugar que les corresponde en la Iglesia, asignándoles responsabilidades, para superar el clericalismo en donde “el padre hace todo” o los laicos son, como dice el Papa Francisco, “simples mandaderos” de los sacerdotes.
- **Los tiempos:** en esta época hay que contar con el tiempo de la gente que, a veces, es muy poco. Hay que aprovechar al máximo el poco tiempo que los laicos disponen para la pastoral.

B. POTENCIAR LA CULTURA DE LA PLANEACIÓN

¿Por qué se debe potenciar la cultura de la planeación?

Porque todavía hay mucha improvisación en la pastoral.

¿Qué se debe potenciar en el campo de la planeación?

- **El trabajo en equipo:** Todos deben involucrarse en la cultura de la planeación para que puedan apropiarse responsablemente de lo que a cada uno debe asumir.
- **La pastoral de procesos:** Hay que seguir avanzando en la pastoral de procesos, para no quedarnos solo con una pastoral de eventos y actividades ordinarias.
- **La planeación escrita:** Para superar cada vez más la improvisación pastoral y garantizar continuidad.
- **El monitoreo:** Monitorear es acompañar, apoyar, corregir a tiempo, etc., y no supervisar y criticar.
- **La evaluación:** Para precisar los frutos obtenidos del trabajo pastoral.
- **El registro y archivo del trabajo pastoral:** Para no repetir, para que los que lleguen después puedan conocer exactamente el proceso pastoral de las parroquias.

C. POTENCIAR LOS RECURSOS FÍSICOS

¿Qué recursos físicos se deben potenciar?

- **Las instalaciones pastorales:** Hay que mejorar los espacios físicos para el trabajo pastoral. Hay parroquias donde no hay ni siquiera un salón adecuado para una reunión, para un curso de formación, para un trabajo de grupo. Deben tener igualmente equipos y materiales didácticos apropiados (tableros, marcadores, papel, computadores, video win, etc.).
- **La utilización de los medios de comunicación:** Hay que utilizar más y mejor los medios de comunicación disponibles.
- **La disponibilidad de más capital financiero para la pastoral:** A veces no hay plata para la evangelización.
- **El trabajo interinstitucional:** Hay que trabajar más con otras organizaciones e instituciones presentes en los municipios. La parroquia no puede ser una isla en el conjunto de la vida municipal.



3.2 INNOVACIÓN Y CREATIVIDAD PASTORAL

*“Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades.”
(EG 33)*

¿Qué es innovar?

Innovar es hacer cosas nuevas, abrir caminos nuevos, implementar estrategias nuevas, asumir prácticas nuevas, implementar reglas nuevas.

¿Por qué hay que innovar?

Porque con el paso del tiempo las estructuras, sean las que sean, se vuelven caducas.

¿En qué momento hay que innovar?

- Cuando una estructura pastoral ya no tiene el impacto y los resultados que se esperan.
- Cuando una circunstancia lo amerita.

¿En qué se puede innovar y en qué no?

En las formas. El Evangelio es y será siempre el mismo, pero la forma de anunciarlo puede ser distinta según las personas y las culturas, según las épocas y las circunstancias. Hay que tener cuidado, al innovar, que el mensaje del Evangelio no vaya a ser mutilado o reducido a aspectos secundarios (cf. EG. 34)

¿Cuánto dura la innovación?

Es un proceso permanente. No se puede innovar un día y luego dejar de lado. Es una actividad constante de todos los días y en todas partes. Porque una estructura que hoy da resultado, tal vez mañana no. Y también, una estructura pastoral que en una parroquia es eficaz, en otra posiblemente no.



¿Cuáles son las condiciones para una verdadera innovación?

- **La oración:** Sin la gracia de Dios y la asistencia del Espíritu Santo es imposible innovar en las cosas de Dios. El Espíritu Santo es el principal protagonista de todo proceso de innovación.
- **Conocimiento, análisis y la reflexión:** No se puede innovar sin un conocimiento claro de las cosas, sin el análisis oportuno y sin una reflexión amplia.
- **Tiempo:** No se puede innovar de la noche a la mañana. Se requiere de mucho tiempo y paciencia.
- **Pequeños pasos.** De lo pequeño a lo grande. Nada en el universo nace grande. Todo crece y se fortalece poco a poco.
- **Primerear:** Consiste, siguiendo al Papa Francisco, en adelantarse, en tomar la iniciativa sin miedo, en salir al encuentro (ef. EG. 24), en probar sin temor a fracasar.

A. NUEVOS MÉTODOS



“La evidente importancia del contenido no debe hacer olvidar la importancia de los métodos y medios de la evangelización. Este problema de cómo evangelizar es siempre actual, porque las maneras de evangelizar cambian según las diversas circunstancias de tiempo, lugar, cultura; por eso plantean casi un desafío a nuestra capacidad de descubrir y adaptar.”
(EN 40)

Antes de convertirse en Papa, Benedicto XVI en una reunión de universitarios le preguntaban cuántos caminos puede haber para llegar a Dios. El cardenal no necesitó mucho tiempo para responder: “tantos como hombres”. A pesar de que todos a fin de cuentas llegan a Dios a través de Jesucristo, el viaje de cada uno es único.
(Joseph Cardinal Ratzinger and Peter Seewald, *Salt of the Earth: Christianity and the Catholic Church at the End of the Millennium* (San Francisco, California: Ignatius Press, 1997), 32.)



¿Qué es un método?

El diccionario lo define como el procedimiento que se sigue para conseguir algo. Un método hace referencia, por tanto, a los distintos caminos que sigue la Iglesia para cumplir con su misión de anunciar el Evangelio.

¿Cuáles han sido los métodos tradicionales de evangelización?

Son muchos los métodos que la Iglesia ha implementado desde sus orígenes hasta nuestros días para anunciar el Evangelio. En la Evangelii Nuntiandi, el Papa Pablo VI indica los más comunes: El testimonio de vida, la homilía, la catequesis, los medios de comunicación, la religiosidad popular, entre otros.

¿Por qué hay que buscar nuevos métodos?

La búsqueda de nuevos métodos es el camino para no desfallecer en el pesimismo estéril. La particularidad de cada época y cultura le exige a la Iglesia buscar e implementar nuevos caminos para llevar el Evangelio a todas las personas.

¿Qué criterios hay que tener en cuenta en la búsqueda de nuevos métodos?

En la búsqueda de nuevos métodos hay que tener en cuenta, entre otros criterios, los siguientes:

- Métodos que favorezcan una pastoral más personalizada. Cada vez es más difícil que las personas asuman compromisos a largo plazo con grupos o procesos.
- Métodos que utilicen más los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Por el impacto que tienen y la posibilidad de llegar a mucha gente.
- *Métodos que enfatizen más en lo esencial, sin perdernos en lo secundario. "Una pastoral en clave misionera no se obsesiona por la transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistencia. Cuando se asume un objetivo pastoral y un estilo misionero, que realmente llegue a todos sin excepciones ni exclusiones, el anuncio se concentra en lo esencial, que es lo*



- más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario. La propuesta se simplifica, sin perder por ello profundidad y verdad, y así se vuelve más contundente y radiante." (EG. 35)*
- Métodos que tengan en cuenta las condiciones de cada persona, su edad, circunstancias, necesidades, contexto familiar, etc. Y, a la vez, métodos que tengan en cuenta las particularidades de cada institución o comunidad.
 - Métodos que promuevan un realismo cristiano progresivo. No se le puede pedir a las personas resultados inmediatos, conversiones fantásticas, o a los niños la madurez de fe de los adultos.
 - Métodos que eviten fanatismos o radicalismos extremos. La virtud está en el medio, como lo recuerdan los antiguos; todo extremo es vicioso.
 - Métodos que favorezcan la encarnación del Evangelio en la cotidianidad de las personas y no en mundos etéreos o fantásticos.
 - Métodos, en definitiva, que no olviden que son simplemente medios y no fines, porque su eficacia depende de la acción del Espíritu Santo.

B. NUEVAS EXPRESIONES

*“Los enormes y veloces cambios culturales requieren que prestemos una constante atención para intentar expresar las verdades de siempre en un lenguaje que permita advertir su permanente novedad.”
(EG. 41)*



¿A qué hace referencia con el término expresiones?

El concepto “expresiones” hace referencia al lenguaje, los gestos, los signos, los símbolos, etc., que se utilizan en el ámbito de la evangelización para comunicar el Evangelio.

¿Por qué se requieren nuevas expresiones?

Dado que cada persona es diferente, se requiere de un número ilimitado de nuevas expresiones. Ninguna forma o estilo único podrá alcanzar con igual impacto a toda la humanidad.

¿Cuáles son algunas de las expresiones más significativas para el hombre de hoy?

- **Las expresiones de belleza, a través del arte, en sus múltiples formas:** cine, música, teatro, pintura, escultura, etc.
- Las expresiones de alegría, que brota de un corazón transparente. Las expresiones de alegría atraen fuertemente, sobre todo, en un mundo donde a veces hay tanta tristeza.
- **Las expresiones de comunidad:** El temor a la soledad lleva a la gente, cada vez más, a refugiarse en una o varias comunidades con sinónimos diversos: club, costurero, pandilla, red, movimiento, barras, etc.
- **Las expresiones de solidaridad:** sobre todo los momentos de calamidad despiertan expresiones de solidaridad de todo el mundo, sin importar la raza, la lengua, la cultura, las creencias, las ideologías, etc.



¿Por qué es importante el lenguaje?

El lenguaje es fundamental en la transmisión del Evangelio por varias razones:

- Para que las enseñanzas del Evangelio sean comprensibles para aquéllos a quienes Dios la destina.
- Para no desvirtuar lo esencial del Evangelio. *“En el depósito de la doctrina cristiana «una cosa es la substancia [...] y otra la manera de formular su expresión. A veces, escuchando un lenguaje completamente ortodoxo, lo que los fieles reciben, debido al lenguaje que ellos utilizan y comprenden, es algo que no responde al verdadero Evangelio de Jesucristo. Con la santa intención de comunicarles la verdad sobre Dios y sobre el ser humano, en algunas ocasiones les damos un falso dios o un ideal humano que no es verdaderamente cristiano”* (EG. 41).



¿Qué se debe tener en cuenta con relación al lenguaje?

En la utilización del lenguaje o de los lenguajes hay que tener en cuenta que:

- No se puede dar por supuesto que “nuestros interlocutores conocen el trasfondo completo de lo que decimos o que pueden conectar nuestro discurso con el núcleo esencial del Evangelio que le otorga sentido, hermosura y atractivo.” (EG. 34)
- No se identifique lo esencial del mensaje con aspectos secundarios que, sin dejar de ser importantes, por sí solos no manifiestan el corazón del mensaje de Jesucristo.

RENOVACIÓN DEL Pueblo de Dios



“La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera”. (DA 370)

1. CONTEXTO

1.1 GENERALIDADES

Algunos datos estadísticos

Pastoral con grupos poblacionales

Pastoral infantil
Pastoral juvenil
Pastoral familiar
Pastoral obrera
Pastoral campesina
Pastoral con viudas
Pastoral con enfermos

Pastoral con sectores estratégicos

Pastoral con medios de comunicación social
Pastoral empresarial y con el mundo profesional
Pastoral universitaria
Pastoral educativa

Procesos de evangelización

Red de discípulos misioneros
Comunidades eclesiales
SINE

Pastoral específica

Catequesis
Liturgia
Pastoral bíblica
Pastoral mariana
Pastoral misionera
Acción caritativa
Vida, justicia y paz



Fortalezas / Oportunidades

- Existe aún en la inmensa mayoría de las familias un claro sentido religioso.
- Muchos católicos participan asiduamente de la eucaristía dominical y, aún, diariamente.
- La Iglesia tiene acogida en muchos sectores estratégicos de la zona (administraciones municipales, colegios, hospitales, etc.), lo que hace posible un trabajo pastoral continuado.
- Las otras confesiones religiosas no han tenido un impacto significativo en colectivo religioso de la región.
- Se está pasando de una pastoral de menos eventos a una pastoral de más procesos.

Problemáticas / Necesidades

- Cada vez hay más católicos ocasionales que asiduos.
- El impacto pastoral en adolescentes y jóvenes no ha sido muy contundente.
- La mayor parte del trabajo pastoral se realiza con los fieles que asisten asiduamente al templo. Falta una pastoral más misionera que llegue a los ocasionales y alejados.
- En algunos casos la inversión económica para el trabajo pastoral es mínima.
- El trabajo pastoral con los sectores estratégicos de la sociedad es aún muy elemental.



Actores corresponsables

- Comunidades parroquiales
 - Agentes pastorales
-

Camino recorrido

- En los últimos años se ha fortalecido la pastoral familiar con diversos programas y frentes de acción.
 - Se ha hecho un trabajo pastoral significativo con niños, jóvenes, adultos y ancianos en toda la diócesis.
 - Se han implementado nuevos frentes de acción de pastoral para acompañar determinados sectores y grupos poblacionales.
 - Se han implementado con éxito diversos procesos, tanto de evangelización como pastorales, en un buen número de comunidades parroquiales.
 - Las delegaciones adelantan un acompañamiento permanente a las comunidades parroquiales con una variada oferta de servicios pastorales.
-

1.2 DIAGNÓSTICOS

a. Aproximación a la realidad familiar

¿Ha cambiado la familia en los últimos años?

Indudablemente. La familia, como grupo social, ha cambiado en cuanto a su estructura, formas y modelos, ha incorporado nuevas costumbres como consecuencia de la dinámica transferencia social propia de la globalización.

¿Qué aspectos positivos hay actualmente en la familia?

El sentido cristiano de la vida ha influido para que en nuestra sociedad se promueva cada vez más: una conciencia más viva de la libertad y responsabilidad personales en el seno de las familias; el deseo de que las relaciones entre los esposos y de los padres con los hijos sean virtuosas; una gran preocupación por la dignidad de la mujer; una actitud más atenta a la paternidad y maternidad responsables; un mayor cuidado a la educación de los hijos; una mayor preocupación de las familias para relacionarse y ayudarse entre sí.

¿Qué aspectos negativos hay actualmente en la familia?

Son muchos y todos ellos revelan las consecuencias que provoca el rechazo del amor de Dios por los hombres y mujeres de nuestra época. De modo resumido podemos señalar: una equivocada concepción



de la independencia de los esposos; defectos en la autoridad y en la relación entre padres e hijos; dificultades para que la familia transmita los valores humanos y cristianos; creciente número de divorcios y de uniones no matrimoniales; el recurso fácil a la esterilización, al aborto y la extensión de una mentalidad antinatalista muy difundida entre los matrimonios; condiciones morales de miseria, inseguridad y materialismo; la emergencia silenciosa de gran número de niños de la calle, fruto de la irresponsabilidad o de la incapacidad educativa de sus padres; gran cantidad de personas abandonadas por falta de familia estable y solidaria.

b. Aproximación a la realidad de los grupos poblacionales

¿Cuál es la situación actual de los grupos poblacionales?

Factores positivos

- Son cada vez más fuertes y decisivos en el desarrollo social.
- Tienen una mayor y mejor organización interna.
- Tienen un fuerte impacto en las personas.
- Generan confianza y seguridad.



Factores negativos

- Puede generar fanatismos.
- No cuentan, en ocasiones, con buenos líderes.
- El colectivo puede tener más valor que las personas.
- Son objeto de manipulación de algunos sectores estratégicos, especialmente de los medios de comunicación social.
- Falta de mayor formación.



c. Aproximación a la realidad de los sectores estratégicos

¿Cuál es la situación de los sectores estratégicos?

Aspectos positivo

- Han propiciado un mayor bienestar para la humanidad.
- Han adquirido un mayor grado de especialización y por ende de facilidad para responder a sus propios desafíos.

Aspectos negativos

- Tienen grandes intereses particulares.
- Se mueven por intereses fundamentalmente financieros.
- Buscan desplazar a la Iglesia y restarle liderazgo.
- Beneficia a unos pocos y margina a una gran mayoría.
- La corrupción es uno de los males que más ha corroe la fluidez y transparencia de todos estos sectores.

1.3 TIPOLOGÍA DE FIELES

En el pueblo de Dios no todos caminan al mismo ritmo, ni están siempre todos al mismo tiempo, ni asumen todo lo que la parroquia les ofrece. Sin embargo todos avanzan, todos caminan. En este sentido, es posible precisar cuatro clases de católicos en el camino de la fe o cuatro clases de miembros del pueblo de Dios, según su grado de cercanía a la vida parroquial:

Católicos asiduos.

Católicos ocasionales.

Católicos alejados.

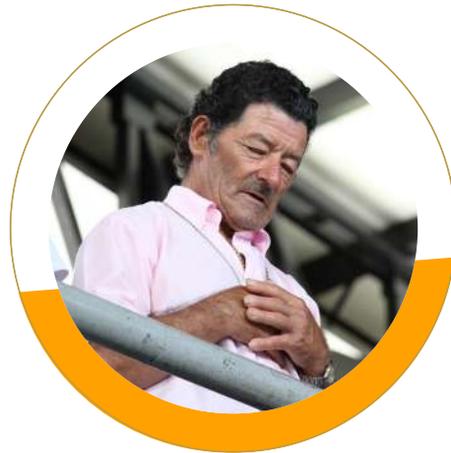
Los que no conocen a Cristo.



a. Católicos asiduos

¿A quiénes se consideran asiduos en la vida cristiana?

Dice el Papa Pablo VI que son aquellos fieles que han recibido la fe y que, a veces desde hace muchas generaciones permanecen en contacto con el Evangelio. (EN 54). Son aquellos que están vinculados ordinariamente a la vida parroquial de forma habitual, especialmente a través de la vida litúrgica, principalmente en la celebración de la Eucaristía.



¿Qué características tienen los miembros de este grupo?

- Cada vez son menos.
- Son personas, en su mayoría, adultos.
- Carecen de una sólida formación religiosa.
- Está marcada profundamente por la religiosidad popular.
- Participan frecuentemente de los sacramentos y de los actos de piedad.

¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan?

- Se enfrentan a un mundo cada vez más secular donde es más difícil vivir plenamente la fe.
- Son asaltados por no pocos cuestionamientos externos, preguntas, críticas.
- Es una fe expuesta a pruebas y amenazas, más aún, es una fe más asediada y combatida.

¿Qué significa madurez en la fe?

La madurez en la fe hace referencia a una adhesión más radical y consciente a Cristo en la Iglesia. Es alguien que más que “tener fe”, vive en la fe y desde la fe. Es alguien que más que conocimientos doctrinales de la fe, tiene una experiencia más profunda y plena de Dios. Es alguien que impulsado por la fe, vive la caridad cristiana con total solicitud.

¿Qué tareas hay que emprender?

Dice el Papa Pablo VI que hay que profundizar, consolidar, alimentar, hacer cada vez más madura la fe de aquellos que se llaman ya fieles o creyentes, a fin de que lo sean cada vez más. (cf. Ibid)



b. Católicos ocasionales

¿A quiénes hace referencia el concepto “católicos ocasionales”?

Son aquellos miembros del pueblo de Dios que se vinculan esporádicamente a la vida parroquial. Participan de la celebración de la Eucaristía y de otros sacramentos ocasionalmente. Se hacen presentes principalmente en la celebración de los tiempos litúrgicos fuertes o en circunstancias especiales. Son los cristianos que por diversas razones aún no han descubierto la grandeza y el valor del Evangelio y que, por tanto, aún no tienen una experiencia más profunda de Dios. Tienen fe, pero es una fe muy débil, son entre fríos y calientes, tibios.

¿Qué características manifiestan estos católicos?

- Asumen la fe sin un mayor compromiso de vida.
- Participan esporádicamente de la celebración de los sacramentos.
- Carecen de formación doctrinal y de una mayor experiencia de fe.
- Son críticos. Cuestionan algunas cosas de la Iglesia.

¿Cuáles son los peligros que enfrentan?

- Pueden ser fácilmente atraídos por otras confesiones religiosas.
- El mundo secular, y no tanto el Evangelio, tiene más impacto en su forma de pensar y de vivir.
- Como no tienen conciencia del valor de la parroquia, se suelen sentir más extraños, que miembros de casa.

¿A qué se deben inducir?

A una búsqueda más intensa de Dios. Con los ocasionales, las parroquias e instituciones eclesiales tienen la urgente misión de suscitar en ellos un mayor deseo de Dios, de Evangelio, de Iglesia, de vida sacramental, de conversión de vida. Hay que suscitar en ellos más hambre de Dios, para que se acerquen más.

¿Qué tareas hay que emprender?

Aprovechando las pocas veces que acuden al templo o a solicitar un servicio, los medios de comunicación, las misiones populares y procesos de evangelización, la búsqueda oportuna como respuesta a una Iglesia en salida, etc., debe buscar la forma de acercarlos más a la fe y a la vez a la vida parroquial. A tiempo y a destiempo. En todo momento. En una relación persona a persona.

¿Cómo se debe hacer?

Se debe hacer mostrándoles la alegría del Evangelio, de la vida cristiana. Descubriéndoles la riqueza de una fe vivida en comunidad y no aisladamente. Expresándoles de todas las formas posibles, pero especialmente a través de la caridad, lo valiosos que son para la Iglesia. Desvelándoles el entrañable valor de los sacramentos en la vida espiritual para crecer en la fe. Acompañándolos en todos los momentos de su vida, especialmente en los más difíciles, para que descubran la maternidad de la Iglesia.



c. Católicos alejados

¿A quiénes se consideran “católicos alejados”?

A todos aquellos que recibieron el sacramento del bautismo, pero que por diversos factores se han alejado de la práctica de la vida cristiana, se han vinculado a otras confesiones religiosas, se reconocen creyentes sin Iglesia, agnósticos o ateos.

¿Se debe considerar a los alejados destinatarios de la acción evangelizadora de la Iglesia?

Sin lugar a dudas. En la *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco nos recuerda que “es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio a los que están alejados de Cristo, porque ésta es la tarea primordial de la Iglesia. La actividad misionera representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia y la causa misionera debe ser la primera. ¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia. (EG, 15).

¿Cómo se deben atraer nuevamente a la vida de la Iglesia?

No hay caminos definidos. Sin embargo, el testimonio juega un papel fundamental. El testimonio de una vida cristiana auténtica y la caridad, son caminos a través de los cuales sería posible atraerlos nuevamente a la vida de la Iglesia.

¿Qué se debe evitar?

- El proselitismo agresivo.
- El desprecio, la indiferencia y la exclusión.
- La no compasión y misericordia.

d. Los que no conocen aún a Cristo

¿Quiénes son los que no conocen a Cristo?

Son aquellas personas que aún en contextos cristianos no han recibido el primer anuncio del Evangelio. Si bien estas personas no son miembros del pueblo de Dios, estrictamente hablando, son, sin embargo, compañeros en el camino de la vida a quienes debemos caridad cristiana y a quienes la Iglesia tiene el deber de anunciarles el Evangelio.

¿Existen en nuestro contexto social personas que no conozcan a Cristo?

Pocas, pero las hay. Aunque cada vez puede ser mayor el número de personas que desconozcan a Cristo por razones diversas.

¿Qué se debe hacer?

Anunciarles el kerigma con la fuerza del Espíritu Santo. Orar por ellos y asistirlos con nuestra caridad.



2. DESCRIPCIÓN

2.1 LA FAMILIA

¿Qué es la familia?

Tradicionalmente, la familia se define como el conjunto de ascendientes, descendientes y demás personas relacionadas entre sí por parentesco de sangre o adopción. Sin embargo, este concepto ha venido variando en las últimas décadas como consecuencia de los cambios sociales y legales que sobre la sexualidad y la familia se han dado en la cultura occidental.

¿Cómo entiende la Iglesia a la familia?

Para la Iglesia la familia es una comunidad de personas unidas por la fe, la esperanza y la caridad. No es un problema, sino una oportunidad, dado que es la primera escuela donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe de sus hijos (cf. AL 16). De este modo, la familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios, la práctica de las obras de misericordia, y la celebración de la eucaristía.

¿Cómo se entiende la familia en la Sagrada Escritura?

En la Sagrada Escritura y la Tradición, la familia se revela como imagen de Dios, que es comunión de personas. Por su parte, Jesús, que reconcilió en sí cada cosa y ha redimido al hombre del pecado, llevó el matrimonio y la familia a su forma original y elevó, a la vez, el matrimonio a signo sacramental (AL. 71)



¿Qué tipos de familia existen actualmente?

- **La familia nuclear:** Es la familia compuesta por el padre, la madre y los hijos.
- **Familia monoparental o uniparental:** Es la familia compuesta por una madre o un padre solteros, divorciados o viudos que convive con sus hijos biológicos, incluso una madre o un padre soltero que decide adoptar o procrear por medio de fecundación asistida u otros métodos no tradicionales.
- **Familia moderna:** Son las familias ensambladas (dos padres separados o viudos que deciden convivir con sus respectivos hijos en un mismo hogar), y actualmente las familias homoparentales, compuestas por dos madres o dos padres y sus hijos.

¿Quiénes componen la familia?

La familia nuclear está integrada por los padres y los hijos y configura lo que se define inicialmente como un hogar. La familia extensa está integrada por los demás miembros de la familia: abuelos, tíos y primos. Otras personas pueden también formar parte de una familia por razones de adopción o por vinculación permanente.

¿Qué desafíos enfrenta la iglesia con relación a la familia?

La compleja realidad social y los desafíos que la familia está llamada a afrontar hoy requieren un compromiso mayor de toda la comunidad cristiana. Son, por tanto, muchos los desafíos, pero principalmente la defensa del concepto natural de familia (AL. 77), el sacramento del matrimonio (cf. AL 35), el acompañamiento pastoral a familias disfuncionales (AL. 78), el anuncio nuevamente del kerigma (AL 58), la transmisión de la fe de los padres a los hijos, la defensa de la vida (AL. 83).

¿Qué importancia tiene la familia para cada persona?

La familia es el espacio vital donde cada persona nace, crece y se proyecta al mundo. Es el escenario inicial donde el ser humano comienza a construir su personalidad y aprende a vivir. La familia es el núcleo social que le garantiza a cada uno de sus miembros la supervivencia, pero ante todo y fundamentalmente, el surgimiento y cultivo de aquellos principios y valores claves para la plenitud de la vida, el sano desarrollo y la felicidad humana sobre la base del amor familiar.

¿Qué importancia tiene la familia para la Iglesia?

Para la Iglesia la familia es fundamental, no solo por el papel que juega con relación a la vida humana, sino porque es el lugar donde nace y crece inicialmente la fe. La familia es, además, la escuela del más rico humanismo. Y de la misma manera que la sociedad, también la Iglesia se puede describir como una familia de familias creyentes.



¿Qué importancia tiene la familia para la sociedad?

Una sociedad es lo que son las familias que la integran. Toda sociedad es inicialmente la suma de un determinado número de familias; por tanto, las condiciones particulares de cada familia incidirán favorable o desfavorablemente en el progreso de la comunidad de la que es parte. A su vez, e inversamente, la sociedad incide en el desarrollo particular de cada familia.



«La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. La Iglesia es un bien para la familia, la familia es un bien para la Iglesia. Custodiar este don sacramental del Señor corresponde no sólo a la familia individualmente sino a toda la comunidad cristiana» (AL. 87)

2.2 LOS GRUPOS POBLACIONALES

... y de sectores de la humanidad

“Sectores de la humanidad que se transforman: para la Iglesia no se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación.”

(Evangelii nuntiandi, 19)

¿Qué es un grupo poblacional?

El concepto población proviene del término latino *populatio*. Por su parte, el concepto de grupo o sector poblacional hace referencia al conjunto de personas que viven en un determinado lugar, con una idiosincrasia o características comunes y con unos intereses o necesidades particulares.



Importancia de los grupos poblacionales

A nivel personal: Las personas, a lo largo de su vida, se integran a distintos grupos sociales, con los cuales se configuran, asumiendo visiones, actitudes, comportamientos, estilos, etc., que les brinda seguridad, identidad, satisfacción, bienestar, entre otras cosas. Estos grupos sociales o poblacionales son tan importantes en la vida humana como la familia.

A nivel social: En la sociedad, que es en definitiva una suma de familias, sus distintos miembros configuran grupos poblacionales que juegan un papel decisivo en el desarrollo de los pueblos como fuerzas que interactúan en beneficio los unos de los otros, jalonando el desarrollo socio cultural de las comunidades.

A nivel eclesial: La Iglesia se define también como una comunidad de comunidades, en este caso, como una comunidad configurada por diversos grupos poblacionales que la enriquecen y la dinamizan.

¿Cómo se pueden clasificar los grupos poblacionales?



Los grupos poblacionales se pueden clasificar de diversas formas. Pastoralmente, se clasifican, por lo regular, por los ciclos naturales de vida y por el lugar de residencia.

Por ciclos de vida:

(El documento *Nuestro Tiempo* ofrece un detallado análisis de las condiciones actuales del ser humano en sus distintos ciclos de vida)

- Niñez e infancia
- Adolescencia y juventud
- Adultos
- Adultos mayores



Por lugar de residencia:

- Población urbana: Los habitantes de los cascos urbanos conservan gran parte del patrimonio cristiano, heredado de sus antepasados y gozan de mejores condiciones de vida, pero enfrentan problemas más complejos de convivencia (social y familiar), secularización y desarraigo cultural.



- Población campesina: Gran parte de la población del oriente antioqueño es campesina. Se trata de un grupo poblacional con una enraizada espiritualidad cristiana, con profundos valores familiares, pero con enormes dificultades sociales y económicas.

2.3 LOS SECTORES ESTRATÉGICOS

¿Qué es un sector estratégico?

Se define como sector estratégico aquellos campos de la sociedad que se configuran como macro estructuras con un amplio radio de acción y un fuerte impacto en el desarrollo de las comunidades. Al integrarse entre sí, configuran en su totalidad el complejo social y determinan la dinámica sociocultural de los pueblos.



¿Cuáles son actualmente los principales sectores estratégicos?

El sector de las telecomunicaciones

Hoy nadie desconoce el papel trascendental de los medios de comunicación social en la sociedad y su fuerte impacto en la vida de las personas. La iglesia debe, por un lado, utilizar adecuadamente estos medios para cumplir su misión, y por otro, mantener excelentes relaciones con los medios.

El sector público

Enfocado principalmente al ámbito estatal y político, las relaciones iglesia estado son claves para lograr un verdadero desarrollo social en armonía con los intereses y necesidades de las personas y comunidades. La iglesia tiene para aportarle al Estado, desde el Evangelio, elementos claves para un auténtico desarrollo social.

El sector económico

La actividad económica, jalonada por el trabajo humano, es un sector clave en orden a la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano, que no se puede marginar de la acción evangelizadora de la iglesia. El anuncio del Evangelio en los distintos subsectores del ámbito económico es uno de los desafíos pastorales de la iglesia en la actualidad.

El sector educativo

La presencia de la iglesia en el ámbito educativo en orden a la formación integral del ser humano es un espacio que se debe fortalecer con una acción evangelizadora renovada y de mayor impacto. La iglesia no puede marginarse de la formación de las nuevas generaciones a través de la escuela y demás formas institucionalizadas.

El sector científico

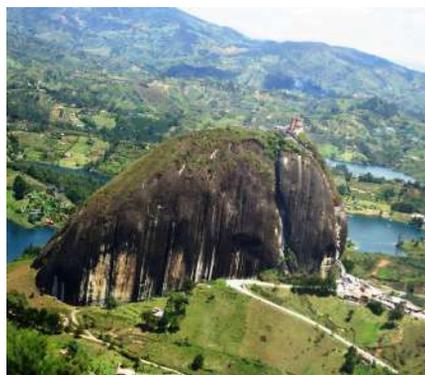
El diálogo fe – ciencia es una necesidad cada vez más apremiante en orden a la verdad y la justicia. Un diálogo que reclama de la iglesia un mejor conocimiento de las ciencias experimentales y una mayor profundización filosófica, teológica y humanística.

El sector turístico, deportivo y lúdico

El tiempo libre es también una oportunidad para evangelizar que la iglesia tiene que saber aprovechar, encontrando caminos o medios adecuados para una eficaz acción pastoral sin perturbaciones.

El sector artístico

El arte en todas sus formas (pintura, fotografía, música, escultura, poesía, literatura, etc.) es un extraordinario medio de evangelización que la iglesia debe seguir utilizando para llevar el evangelio por los caminos de la estética y la belleza como lo ha hecho en épocas anteriores.



Importancia de los sectores estratégicos

Los sectores estratégicos juegan un papel decisivo en el desarrollo sociocultural de las comunidades, a la vez que ejercen un fuerte impacto en la conformación de las diversas cosmovisiones del mundo y de la existencia humana, condicionan estilos y formas de vida, determinan el destino de las comunidades y son claves para el desarrollo de las comunidades.

En el complejo social, la religión se configura igualmente como un sector estratégico, clave y fundamental para el desarrollo sociocultural de los pueblos. La tarea evangelizadora se debe llevar a cabo, por tanto, en sintonía con los demás sectores de la sociedad, respetando la debida autonomía y las funciones propias de cada uno.

3. PROPÓSITOS

¿Por qué hay que renovar la familia?

- **Porque es una solicitud de la Iglesia universal:** La opción por la familia ha sido y será siempre para la Iglesia una elección fundamental. El Papa Francisco insiste permanentemente en la necesidad de evangelizar la familia.
- **Porque ha sido una petición de nuestros fieles:** En los conversatorios que se realizaron en toda la diócesis, la gente expresó una y otra vez la necesidad de que la diócesis, a través de las parroquias, asumiera un cuidado especial y una mayor atención a las familias.
- **Porque es una urgencia ante la actual crisis que afronta la familia.** Para nadie es desconocida la situación actual de la familia que afronta no pocos desafíos en todos sus ámbitos. Más que nunca la familia requiere de un cuidado especial de la sociedad y muy particularmente de la Iglesia.



¿Por qué hay que renovar los sectores estratégicos?

¿Por qué hay que renovar los grupos poblacionales?

- Porque el crecimiento en la fe se hace en contacto con otras personas afines, que la familia difícilmente puede garantizarle.
 - Porque en la colectividad o sector poblacional se experimentan nuevas necesidades espirituales que requieren de un cuidado pastoral particular. Las necesidades pastorales de un grupo poblacional son siempre distintas a las exigencias de otro sector poblacional.
 - Porque el Evangelio tiene la capacidad de responder plenamente a las exigencias y necesidades de cada sector poblacional, iluminando con su luz y fortaleciendo con su gracia.
- La Iglesia no se puede marginar de ningún sector estratégico, so pena de ser infiel a la misión evangelizadora de iluminar con el Evangelio toda la humanidad, mucho más allí donde se decide y construye el futuro de los pueblos.
 - La Iglesia con la riqueza del Evangelio no puede dejar de ser el garante moral de la sociedad.
 - La Iglesia debe estar presente en todos estos sectores haciendo presente a los pobres, promoviendo su dignidad y defendiendo sus derechos.
 - La Iglesia es también un sector estratégico de la sociedad en tanto es la responsable de la vida espiritual de los pueblos y las personas con el anuncio del Evangelio y la instauración del Reino de Dios en el mundo.

3.1 MADUREZ EN LA FE

“Ya no seremos niños fluctuantes, ni nos dejaremos llevar aquí y allá de todos los vientos de opiniones por la malignidad de los hombres que engañan con astucia para introducir el error...”, sino que “llegaremos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al varón perfecto, a la edad perfecta que conviene a la plenitud de Cristo” (Efesios 4, 13-14).

La renovación del pueblo de Dios significa fundamentalmente una renovación de su fe en orden al discipulado misionero en comunidad, lo cual supone una madurez en la fe. Cada uno, como dice el apóstol san Pablo, partiendo desde donde está

¿Qué significa madurez en la fe?

Una unión cada vez más plena y total con Cristo desde la fe, la esperanza y la caridad en su Iglesia.

¿Cómo se da la madurez en la fe?

La madurez en la fe se alcanza mediante un proceso que abarca la totalidad de la vida; un proceso que comienza en el bautismo y termina con la muerte.

¿Qué valor tienen las crisis en la madurez de la fe?

En el proceso de maduración de la fe hay crisis y en ocasiones grandes crisis de fe. Estas crisis, sin embargo, son valiosas siempre y cuando ayuden a madurar la fe.

¿Cómo se manifiesta esta madurez en la fe?

El cristiano maduro es aquel que:

- Vive la fe no por impulsos emocionales, sino a base de convicciones.
- Vive la fe de modo consciente, con claridad acerca de su valor y riqueza.
- Vive la fe en lo esencial, sin desestimar lo accidental.
- Orienta toda su vida desde la fe, sus pensamientos, palabras y acciones.



¿La madurez en la fe es una conquista humana?

En ningún momento. La fe es siempre una gracia que Dios otorga a cada persona y que crece y madura sin que sepa cómo, bajo la acción del Espíritu santo.

¿Qué factores intervienen en la madurez de la fe?

El proceso de madurez en la fe tiene sus tiempos, sus edades, sus momentos y circunstancias, sus contextos. Estos y otros factores intervienen positiva o negativamente en el proceso de madurez de la fe.

¿Quiénes intervienen en el proceso de madurez de la fe?

En primer lugar la familia, responsable de transmitir y cultivar la fe. Luego la comunidad eclesial, los grupos de pares, los medios de comunicación social, etc.

¿Qué implica la madurez de la fe?

Una actitud permanente de conversión o renovación interior, sobre la base de una búsqueda infatigable de Dios todos los días, a lo largo de toda la vida.



¿Cuáles son los medios que contribuyen a una mayor madurez en la fe?

Fundamentalmente tres:

- La vida espiritual en orden a una mayor unión e intimidad con Dios mediante la oración, la celebración de los sacramentos, la meditación de la Palabra de Dios, la penitencia, etc.
- La formación doctrinal en orden a la consolidación de las convicciones cristianas mediante la homilía, la catequesis, los programas de formación teológica, la lectura de la vida de los santos.
- El servicio cristiano en orden a la construcción del Reino de Dios en el mundo, cada quien aportando desde su vocación y carismas, animado por la caridad.

¿Cómo se pueden asumir estos medios y aprovechar mejor?

Estos medios los debe asumir cada cristiano personalmente en su vida cotidiana en orden a su crecimiento y madurez en la fe, pero se refuerzan y fortalecen cuando se asumen al mismo tiempo en comunidad, en pequeñas comunidades, movimientos o grupos apostólicos. La fe ha sido siempre una experiencia más comunitaria que individual y hay mayor madurez cuando se vive en comunidad y no solitariamente.

3.2 ATRACCIÓN A LA FE

En el pueblo de Dios, se ha dicho, hay muchos fieles alejados de la fe por circunstancias diversas; al igual que algunas personas que aún no conocen a Cristo. A estas personas, que son también parte de la comunidad y destinatarios de la gracia de Dios por medios diversos, hay que anunciarles también el Evangelio, para que vuelvan a descubrir o lo descubran por primera vez el valor de la Iglesia de Cristo.

¿Cómo se debe anunciar el Evangelio a los alejados?

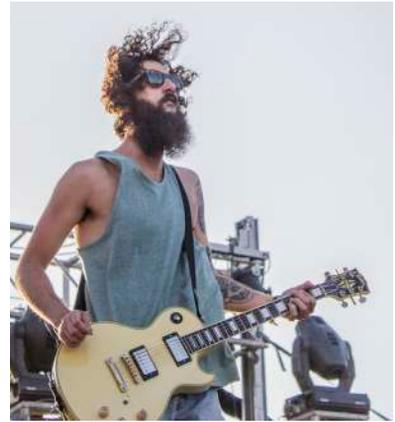
Mediante el testimonio de vida cristiano y la misericordia. Así ha sido desde la antigüedad, como lo dice la Sagrada Escritura, cuando en el libro de los Hechos de los apóstoles se dice que muchos viendo la vida de los cristianos, aceptaban la fe.

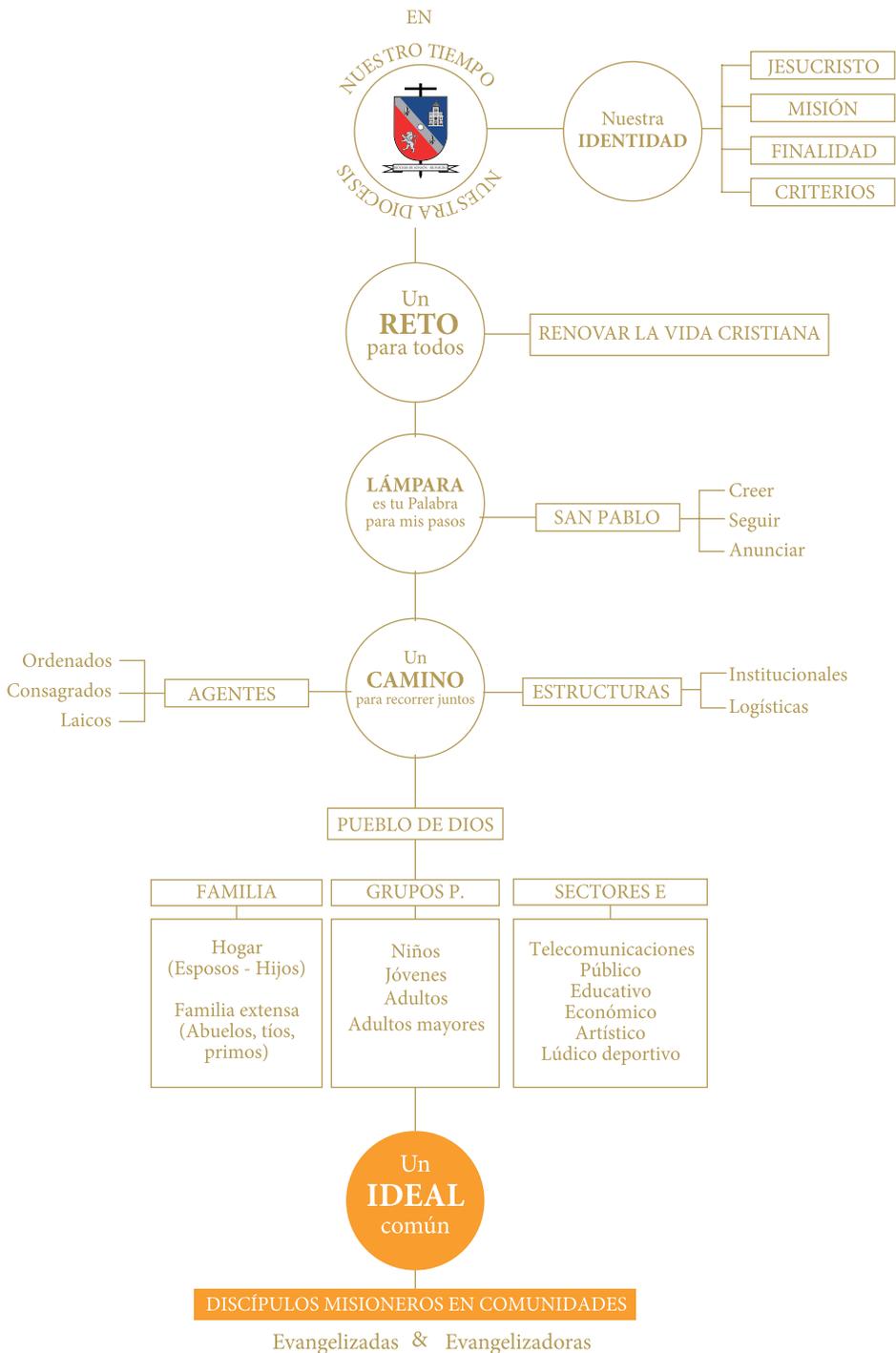
¿Cómo no se debe hacer?

El proselitismo, lo indican los hechos, no ha sido el camino más favorable para traer nuevamente al seno de la Iglesia a quienes se han alejado. En ocasiones genera más resentimiento y dolor. Además, lo argumentos resultan insuficientes, cuando faltan el testimonio y la caridad.

¿Cuáles serían algunos principios claves para el anuncio del Evangelio a los alejados?

El principio fundamental es buscar a quienes se han alejado con respeto y caridad fraterna o misericordia, no para discutir con ellos o condenarlos, sino para compartir la vida, para descubrir puntos de encuentro o afinidades, para asumir compromisos comunes en orden al crecimiento comunitario, para tenderles una mano en sus necesidades y angustias. Las creencias no podrán ser nunca un obstáculo para la amistad cristiana.







UN IDEAL COMÚN

SER MEJORES
DISCÍPULOS MISIONEROS

EN COMUNIDADES
MÁS EVANGELIZADAS

Y COMUNIDADES
MÁS EVANGELIZADORAS

SER MEJORES

Discípulos misioneros

¿Qué es un discípulo?

Un discípulo es aquel que ha escuchado, aceptado, asimilado y se ha adherido de corazón a Cristo. Se adhiere a las enseñanzas de Jesús; a la forma de vida que propone Jesús; a la comunidad de Jesús (a la Iglesia). Hasta poder afirmar con san Pablo: *Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí.* Una adhesión apasionada. *«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva...»* (Benedicto XVI)

¿Cuándo y cómo comienza alguien a ser discípulo de Cristo?

El discipulado comienza propiamente con el bautismo. Pero no con el bautismo reducido a la sola celebración del sacramento, sino con el bautismo entendido como experiencia de fe que crece y da fruto. Todos los que han recibido el bautismo son discípulos misioneros



de Cristo en sentido propio; pero en algunos esta realidad se ha quedado en semilla, en una semilla que no se sembró en la vida y por tanto no germinó; en otros se sembró y ha crecido un poco y son como un pequeño árbol, muy débil, tan débil que cualquier cosa puede arruinarlos; hay otros que han crecido más y son más fuerte en su experiencia de fe; el ideal es que todos crezcamos cada día más en nuestra experiencia discipular.

¿Cuál deber ser el deseo fundamental de todo discípulo de Cristo?

Quien ha recibido el bautismo no debe tener en la Iglesia otro ideal distinto que ser cada día mejor discípulo de Cristo. Quien se conforma con el simple ritual del bautismo y con una vida cristiana mediocre, no puede considerarse verdadero discípulo de Cristo.

¿El discipulado es una realidad estática?

No lo es. Es al contrario, una realidad dinámica, vital, en permanente renovación y crecimiento. Hasta ser cada día más consciente de la riqueza y del poder de la fe, de la comunión eclesial.

¿Cuál son los ideales de un verdadero discípulo de Cristo?

Se podría decir que los ideales del verdadero discípulo de Cristo son, como para el apóstol Pablo:

- **Ser como Cristo.** Ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí.
 - **Vivir con Cristo.** Ya no deseo otra cosa más que estar con Cristo.
 - **Anunciar a Cristo:** ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!
-

¿Cómo son los discípulos de Cristo?

Los verdaderos discípulos de Cristo son cada día más santos, alegres, libres, misioneros, misericordiosos.

¿Quiénes son responsables de nuestro crecimiento como discípulos misioneros?

Cada uno y la comunidad eclesial. Cada cristiano se debe esforzar, con la ayuda de la gracia de Dios, por ser cada día mejor discípulo de Cristo. Pero también la comunidad cristiana es responsable del crecimiento de sus fieles, de sus hijos, en el crecimiento y formación de los discípulos de Cristo.

¿Qué medios tienen los cristianos para crecer como discípulos misioneros?

Todos los medios que Cristo confió a su Iglesia para dicho fin: los sacramentos, la oración, la Palabra de Dios, el mandamiento del amor, la vida comunitaria, etc.

¿Qué se requiere para ser cada día mejores discípulos misioneros?

Se requiere una actitud permanente de conversión, orar, celebrar los sacramentos, meditar la Palabra de Dios, hacer obras de caridad.

¿Por qué el discípulo es misionero?

Es impensable que una persona que ha encontrado a Dios, no sienta la necesidad inevitable de anunciarlo a los demás. Ser misionero significa ante todo anunciar la buena nueva de Cristo al mundo. Todo cristiano es misionero en la medida que se ha encontrado con el amor misericordioso de Dios.

¿Cómo es misionero un discípulo de Cristo?

- **Mediante el testimonio.** Un estilo de vida cristiano y no pagano.
 - **Mediante la palabra.** De lo que rebosa el corazón hablan los labios. Quien tiene a Dios en su corazón, no puede menos que hablar permanentemente de Él a los demás.
 - **Mediante la acción.** El discípulo se esfuerza por transformar el mundo con la fuerza del Evangelio. No es indiferente a las tristezas y preocupaciones de tanta gente. La fe lo impulsa a vivir la caridad, a construir el Reino de Dios en el mundo.
-

EN COMUNIDADES más evangelizadas

“Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, mediante tal acogida y la participación en la fe, se reúnen pues en el nombre de Jesús para buscar juntos el reino, construirlo, vivirlo. Ellos constituyen una comunidad que es a la vez evangelizadora. La orden dada a los Doce: “Id y proclamad la Buena Nueva”, vale también, aunque de manera diversa, para todos los cristianos. Por esto Pedro los define “pueblo adquirido para pregonar las excelencias del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. Estas son las maravillas que cada uno ha podido escuchar en su propia lengua. Por lo demás, la Buena Nueva del reino que llega y que ya ha comenzado, es para todos los hombres de todos los tiempos. Aquellos que ya la han recibido y que están reunidos en la comunidad de salvación, pueden y deben comunicarla y difundirla.” Pablo VI. Evangelii Nuntiandi, 13.

¿Qué es una comunidad?

Es un conjunto de personas que viven y comparten algunos ideales, normas, estilos de vida, etc., movidos por intereses específicos.



¿Qué es una comunidad cristiana?

A diferencia de otras comunidades de orden social, cuando se habla de comunidad cristiana, se hace referencia a todas aquellas personas que, a través del bautismo, han sido vinculadas al pueblo de Dios que peregrina por el mundo hacia la eternidad. Es una comunidad unida por una sola fe, una misma esperanza y un gran amor fraterno.

¿Cuáles son los rasgos característicos de una comunidad cristiana evangelizada?

El libro de los Hechos de los apóstoles precisa algunas características de una comunidad evangelizada:

- Es una comunidad que tiene un mismo corazón y una misma alma. Es decir, es una comunidad, dice el Papa Francisco, donde reina la armonía, la paz, el perdón, el amor.
- Es una comunidad que da testimonio de la resurrección de Jesús. Es decir, es una comunidad pascual, alegre, que ama y defiende la vida, que reconoce a Jesús como su Señor.
- Es una comunidad donde nadie pasa necesidad, es decir, donde se aprende a compartir, a ser solidario con el otro, a custodiar el bien de cada uno, a promover la dignidad de cada persona, a cuidar lo de todos.



¿A quiénes corresponde la evangelización de cada comunidad?

La evangelización de una comunidad es una responsabilidad de todos sus miembros. Todos deben velar y preocuparse por la evangelización de todos y cada uno de los miembros de la comunidad. Sin embargo, se puede afirmar que algunos agentes juegan un papel fundamental en el cumplimiento de esta tarea, tales como: La familia, la parroquia a través de sus agentes pastorales, la escuela, los medios de comunicación.

¿Qué debe garantizar la comunidad?

Se debe velar con celo apostólico y amor fraterno por tratar de que cada uno de los miembros de la comunidad viva su fe en comunidad, sienta la necesidad de la comunidad, se integre a la comunidad, descubra y valore su comunidad. Se debe procurar que cada vez sean menos los cristianos solitarios, aislados o, peor aún, excluidos. La comunidad debe garantizar que todos y cada uno de sus miembros sean verdaderos discípulos de Cristo, testigos del Evangelio, constructores del Reino de Dios.

Y EN COMUNIDADES más evangelizadoras

¿Qué es una comunidad evangelizadora?

Es una comunidad que enriquecida con el Evangelio, comunica a los demás su riqueza con actitudes, palabras y acciones.

¿Asumen todos de la misma forma esta tarea?

No. Cada uno tiene en la Iglesia una misión que Dios le ha confiado. Cada uno debe asumirla, por tanto, de la mejor forma posible. Cada uno en el lugar que Dios le ha fijado, con las personas que le ha confiado, en el tiempo que le ha asignado y con los dones y talentos que le ha dado. La comunidad, la Iglesia, se construye a partir de la diversidad, no de la uniformidad.

¿Puede una comunidad cristiana no ser evangelizadora?

En ningún momento. Una comunidad evangelizada es una comunidad con una mayor conciencia misionera. Siente la necesidad de anunciar el Evangelio a los demás, sin menguar esfuerzo alguno.

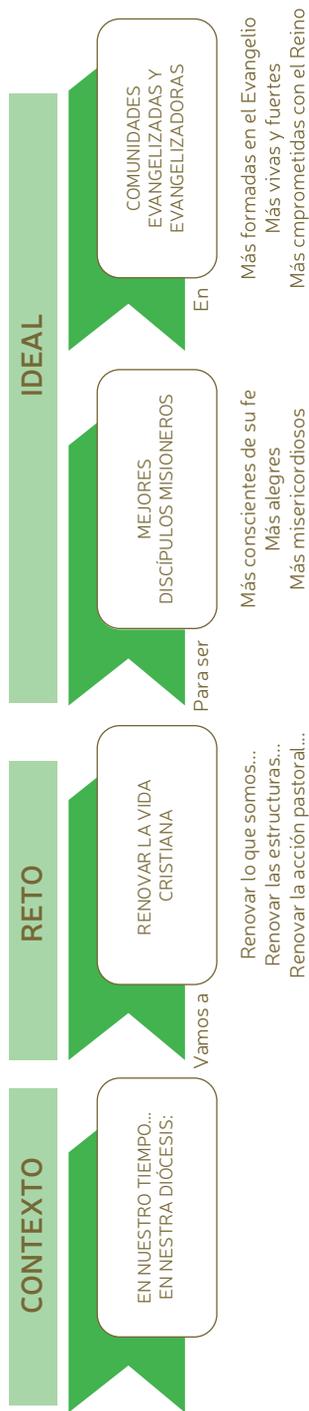


¿Cómo evangeliza la comunidad?

De muchas formas; tantas como el Espíritu Santo inspire:

- Encarnado el Evangelio en la propia vida y en la comunidad.
- Con el anuncio explícito y directo del Evangelio a todos, en todo momento, en todo lugar, a través de todos los medios.
- Mediante una caridad afectiva y real con todos, sin exclusiones.
- A través de un compromiso eficaz con el desarrollo social desde los valores del Evangelio en orden a una cultura cada vez más cristiana.

HILO CONDUCTOR



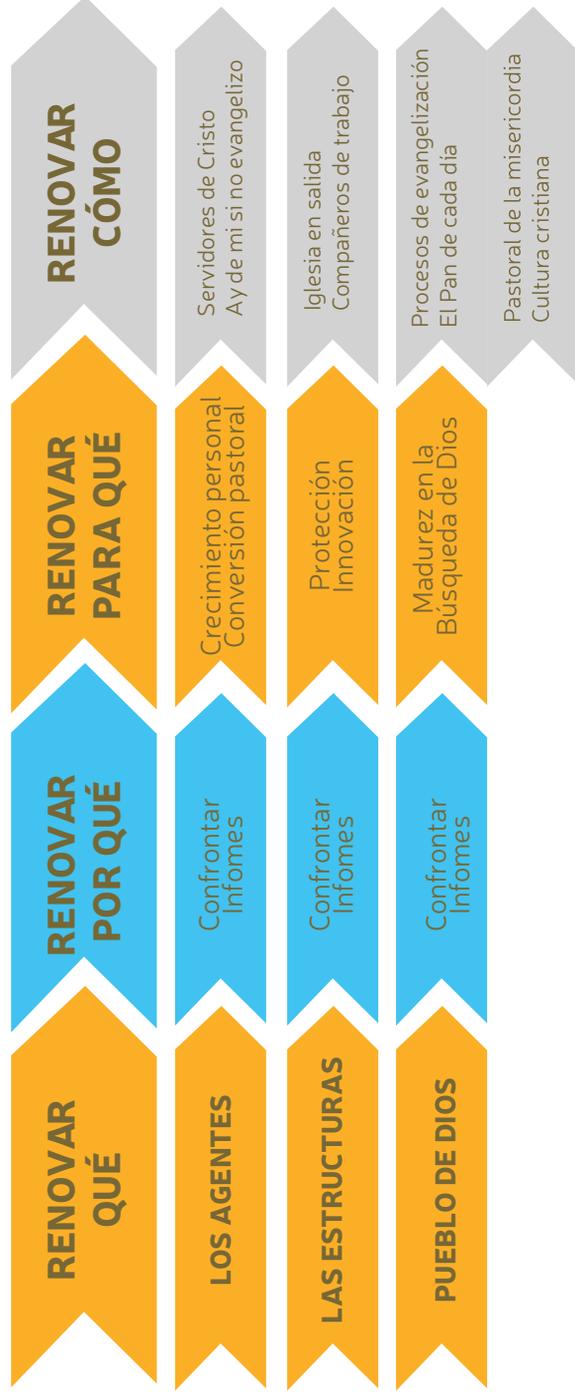




SEGUNDA PARTE
HOJA DE RUTA
(Balanced Scorecard)



PLAN DE RENOVACIÓN



PROGRAMAS PARA LA RENOVACIÓN DE LOS AGENTES PASTORALES

PROGRAMA 1 SERVIDORES DE CRISTO

Fundamentos

“Somos servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios; Ahora bien, lo que se exige de los administradores es que sean fieles” (1 Cor. 4, 1-2)

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso” (EG, 3). Porque, “el mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al Invisible. El mundo exige y espera de nosotros sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos, especialmente para los pequeños y los pobres, obediencia y humildad, desapego de sí mismos y renuncia. Sin esta marca de santidad, nuestra palabra difícilmente abrirá brecha en el corazón de los hombres de este tiempo. Corre el riesgo de hacerse vana e infecunda.” (EN 76)

Justificación

Todo proceso de renovación pastoral exige en primer lugar y como condición fundamental una renovación de los agentes pastorales. Sin un evangelizador renovado en Cristo, será imposible una evangelización nueva y renovada. La diócesis está llamada, por tanto, a implementar las acciones que sean necesarias para propiciar que los agentes pastorales tengan un encuentro más íntimo y personal con Cristo, que provoque una adhesión más consciente a su persona y proyecto. Sin ese encuentro, el seguimiento de Cristo no será lo suficientemente fuerte y radical. Es necesario que todos los agentes pastorales recomienzen nuevamente desde Cristo.

Propósito

Este programa tendrá como propósito fundamental garantizar el crecimiento personal, integral y permanente, tal como lo describe el plan de pastoral diocesano, en orden a una mayor identidad cristiana de acuerdo a la vocación particular de cada agente pastoral.

Objetivos

1. Promover un camino pedagógico para una espiritualidad discipular misionera que renueve la mente y el corazón de los agentes pastorales.
2. Ofrecer a los agentes de pastoral una formación kerigmática, integral y permanente, en orden a su crecimiento como discípulos misioneros.
3. Garantizar un acompañamiento permanente, afectivo y efectivo, a los agentes pastorales.

Frentes de renovación

Para garantizar un crecimiento integral de los agentes de pastoral, este programa deberá considerar las estrategias necesarias a implementar con:

- El clero.
- Los diáconos permanentes.
- Los seminaristas diocesanos.
- Los agentes laicos.

Responsables

- Vicaría Alfonso Uribe Jaramillo
- Delegación de vocaciones
- Delegación de pastoral sacerdotal
- Delegación para el diaconado permanente
- Delegación de Movimientos Laicales
- Casa de la Transfiguración
- Congregaciones Vocacionales y/o Comites Vocacionales
- Centro de atención sacerdotal El Rodeo
- Comunidades contemplativa: Concepcionistas
- Seminaristas diocesanos en AFP
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Porcentaje de cumplimiento de las acciones a cargo de cada nivel.
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

PROGRAMA 2 ¡AY DE MI SI NO ANUNCIO EL EVANGELIO!

Fundamentos

“Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de vanagloria; se trata más bien de un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no predico el Evangelio! Si lo hiciera por propia iniciativa, ciertamente tendría derecho a una recompensa; y si lo hiciera forzado, al fin y al cabo es una misión que se me ha confiado. Ahora bien, mi recompensa consiste en predicar el Evangelio gratuitamente, renunciando al derecho que me confiere su proclamación. Efectivamente, a pesar de sentirme libre respecto de todos, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más que pueda. Me he hecho judío con los judíos, para ganar a los judíos; es decir que, para ganar a los que están bajo la Ley, me conduzco como alguien que está bajo la Ley —aun sin estarlo—. Por otra parte, para ganar a los que están sin ley, me conduzco como alguien que está sin ley, aunque, a decir verdad, no estoy sin ley de Dios, pues vivo bajo la ley de Cristo. Me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos para salvar a algunos al precio que sea. Y todo esto lo hago por el Evangelio, para ser partícipe del mismo. Ya sabéis que en las carreras del estadio todos corren, pero sólo uno recibe el premio. ¡Pues corred, de manera que lo consigáis! Los atletas se privan de todo, y total ¡por una corona que se marchita!; nosotros, en cambio, competimos por una inmarcesible. Así pues, yo corro, pero no sin ton ni son; y lucho como si fuera un púgil, pero no lanzando golpes al vacío; al contrario, golpeo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea que, habiendo proclamado a los demás, resulte yo mismo descalificado” (1 Cor. 9, 16-27).

“Las últimas palabras de Jesús en el Evangelio de Marcos confieren a la evangelización, que el Señor confía a los Apóstoles, una universalidad sin fronteras: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura... A lo largo de veinte siglos de historia, las generaciones cristianas han afrontado periódicamente diversos obstáculos a esta misión de universalidad. Por una parte, la

tentación de los mismos evangelizadores de estrechar bajo distintos pretextos su campo de acción misionera. Por otra, las resistencias, muchas veces humanamente insuperables de aquellos a quienes el evangelizador se dirige. Además, debemos constatar con tristeza que la obra evangelizadora de la Iglesia es gravemente dificultada, si no impedida, por los poderes públicos” (EN 50).

Justificación

En el proceso de valoración del trabajo pastoral adelantado los últimos dos años se constató que los sacerdotes hacen siempre lo mismo, muchas veces sin tener en cuenta las personas, el lugar y las circunstancias, y con resultados casi siempre mínimos. Este hecho reclama una renovación del estilo de trabajo pastoral, para romper con los esquemas cíclicos, rutinarios y crónicos, que se han enraizado en las parroquias a lo largo del tiempo.

Se constata, por otra parte, un trabajo pastoral todavía muy clericalista, con una participación escasa de los laicos, los cuales aparecen aún en muchas partes como simples receptores del trabajo pastoral y no como verdaderos agentes pastorales.

Finalmente, falta también mucho camino por recorrer para asumir un mayor compromiso misionero de los agentes pastorales en la misión universal de la iglesia.

Propósito

El propósito de este programa será propiciar una renovación del quehacer pastoral como fruto de una verdadera conversión pastoral, tal como lo señala el plan de pastoral.

Objetivos

1. Impulsar una pastoral misionera y no de simple conservación.
2. Propiciar una participación efectiva y real de los laicos en el trabajo pastoral.
3. Promover en los agentes pastorales un mayor compromiso misionero extra diocesano y ad gentes.
4. Estimular un compromiso pastoral con renovado ardor, nuevos métodos y expresiones apropiadas.
5. Realizar un proceso de formación con agentes de pastoral para fortalecer el trabajo con niños y jóvenes en nuestra diócesis.

Frentes de renovación

Este programa, en sintonía con el primero, será el responsable de renovar el quehacer pastoral de los agentes en orden a una nueva evangelización, considerando:

- El servicio misionero de los agentes pastorales.
- La correlación pastoral de los consagrados con las parroquias.
- El quehacer pastoral de los párrocos, los vicarios parroquiales y los capellanes.
- El quehacer pastoral de los formadores de los seminarios, de otras instituciones de formación y de los delegados diocesanos.
- El quehacer pastoral de los laicos en la vida parroquial en sus múltiples formas: asociados, ministerios, servicios, etc.
- La formación y renovación de agentes laicos para servicios específicos, especialmente para la pastoral con niños y jóvenes.

Responsables

- Vicaría Nuestra Señora del Carmen
- Vicario General
- Delegación de misiones
- Delegación para la Vida Consagrada
- Delegación de Infancia y Juventud
- Comunidades religiosas presentes en la vicaría
- Seminaristas de la Asociación Sacerdotal San Pablo
- Comunidad contemplativa: Mercedarias
- Seminaristas diocesanos oriundos de esta vicaría
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Porcentaje de cumplimiento del proyecto misionero (# de agentes pastorales que salen a misión/ total en misión).
- Crecimiento del número de sacerdotes que asumen una pastoral misionera integral (ir adelante, ir en medio, ir atrás).
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

PROGRAMAS

Servidores
de Cristo

¡Ay de mí
si no anuncio
el evangelio!

AGENTES PASTORALES

MINISTROS
ORDENADOS

Obispo
Sacerdotes
Diáconos

VIDA
CONSAGRADA

Comunidades
religiosas
masculinas y
femeninas

SEMINARISTAS
DIOCESANOS

Menor SAM
Propedéutico
Filósofos
Teólogos
EAFP

AGENTES
LAICOS

Asociados
Ministerios
Funciones
Servicios

PROGRAMAS PARA LA RENOVACIÓN DE **LAS ESTRUCTURAS**

PROGRAMA 3 IGLESIA EN SALIDA

Fundamentos

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta” (EG 27)

Justificación

Como señala el Papa Francisco, en la renovación de las estructuras se debe procurar que se vuelvan más misioneras y que garanticen una pastoral más expansiva y abierta. Este proceso de renovación de las estructuras exige una humilde apertura de mentalidad de los agentes, una sabia y perspicaz interpretación de los signos de los tiempos y un decidido y valiente compromiso de todos.

Propósito

Con este programa, la diócesis se empeñará en una renovación de las estructuras que revisten un carácter institucional, en atención a la impostergable renovación eclesial de que habla la *Evangelii Gaudium*, en orden a potenciar lo mejor de ellas y a transformar lo que se considere necesario.

Objetivos

- Pensar y promover un nuevo modelo de curia y parroquia.
- Garantizar en todas las instituciones diocesanas un verdadero servicio a la misión evangelizadora de la Iglesia.
- Impregnar todas las estructuras eclesiales de una auténtica espiritualidad misionera.

Frentes de renovación

Este programa tendrá bajo su responsabilidad estudiar la forma de potenciar y renovar las siguientes instituciones y estructuras pastorales:

- La curia episcopal.
- Las vicarías foráneas.
- La organización y administración parroquial.
- Las casas de formación.
- Las entidades católicas de carácter diocesano.

Responsables

- Vicaría El Sagrado Corazón de Jesús
- Delegación de partidas
- Cancillería
- Laicos de la Vicaría de Pastoral
- Comunidades religiosas presentes en la vicaría
- Seminaristas diocesanos oriundos de esta vicaría
- Comunidad contemplativa: Carmelitas Descalzas
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Porcentaje alcanzado en el rediseño de las estructuras diocesanas.
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

Fundamentación

“Aparecida ha propuesto como necesaria la Conversión Pastoral. Esta conversión implica creer en la Buena Nueva, creer en Jesucristo portador del Reino de Dios, en su irrupción en el mundo, en su presencia victoriosa sobre el mal; creer en la asistencia y conducción del Espíritu Santo; creer en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y prolongadora del dinamismo de la Encarnación.

En este sentido, es necesario que, como Pastores, nos planteemos interrogantes que hacen a la marcha de las Iglesias que presidimos. Estas preguntas sirven de guía para examinar el estado de las diócesis en la asunción del espíritu de Aparecida y son preguntas que conviene nos hagamos frecuentemente como examen de conciencia.

1. ¿Procuramos que nuestro trabajo y el de nuestros Presbíteros sea más pastoral que administrativo? ¿Quién es el principal beneficiario de la labor eclesial, la Iglesia como organización o el Pueblo de Dios en su totalidad?
2. ¿Superamos la tentación de atender de manera reactiva los complejos problemas que surgen? ¿Creamos un hábito proactivo? ¿Promovemos espacios y ocasiones para manifestar la misericordia de Dios? ¿Somos conscientes de la responsabilidad de replantear las actitudes pastorales y el funcionamiento de las estructuras eclesiales, buscando el bien de los fieles y de la sociedad?
3. En la práctica, ¿hacemos partícipes de la Misión a los fieles laicos? ¿Ofrecemos la Palabra de Dios y los Sacramentos con la clara conciencia y convicción de que el Espíritu se manifiesta en ellos?
4. ¿Es un criterio habitual el discernimiento pastoral, sirviéndonos de los Consejos Diocesanos? Estos Consejos y los Parroquiales de Pastoral y de Asuntos Económicos ¿son espacios reales para la participación laical en la consulta, organización y planificación pastoral? El buen funcionamiento de los Consejos es determinante. Creo que estamos muy atrasados en esto.
5. Los Pastores, Obispos y Presbíteros, ¿tenemos conciencia y convicción de la misión de los fieles y les damos la libertad para

que vayan discerniendo, conforme a su proceso de discípulos, la misión que el Señor les confía? ¿Los apoyamos y acompañamos, superando cualquier tentación de manipulación o sometimiento indebido? ¿Estamos siempre abiertos para dejarnos interpelar en la búsqueda del bien de la Iglesia y su Misión en el mundo?

6. Los agentes de pastoral y los fieles en general ¿se sienten parte de la Iglesia, se identifican con ella y la acercan a los bautizados distantes y alejados?”

(Apartes de las palabras del Papa Francisco en el encuentro con el Comité de Coordinación del Celam en el Centro de Estudios de Sumaré, Río de Janeiro, Brasil. 2013)

Justificación

La vida pastoral parroquial, que es un movimiento vital de carácter espiritual en orden a la evangelización, se jalona y dinamiza con la participación de todos los agentes pastorales (ordenados, consagrados y laicos) presentes en las parroquias o instituciones a través de espacios de colaboración mutua; estos entes asesores exigen una verdadera renovación, dado que en muchas partes no existen o no funcionan como debería ser.

Se constatan, además, otras deficiencias tales como la falta de una mayor cultura de planeación pastoral, la escasez de agentes pastorales cualificados, la insuficiencia de espacios físicos para el trabajo pastoral, la inadecuada utilización de los medios de comunicación para la evangelización y la penuria de recursos didácticos para la pastoral. Hechos que afectan necesariamente la eficacia del trabajo pastoral y los frutos que se esperan.

Propósito

Con este programa se busca potenciar y renovar los medios estratégicos y logísticos del trabajo pastoral, para hacerlos más operativos y eficaces en el cumplimiento de la misión de la Iglesia.

Objetivos

- Vivir y promover más y mejor la espiritualidad de comunión y participación.
- Promover una creciente y real participación de laicos cualificados en el trabajo pastoral.
- Impulsar una evangelización más intensa a través de los medios de comunicación social.
- Incentivar la creatividad pastoral en la búsqueda e implementación de nuevos métodos y expresiones pastorales.
- Disponer de mejores espacios físicos para el trabajo pastoral.

Frentes de renovación

Este programa asume la tarea de potenciar y renovar la estructura logística al servicio de la pastoral, concretamente:

- Los consejos y comités de pastoral.
- La planeación pastoral.
- La infraestructura física para la actividad pastoral.
- La financiación del trabajo pastoral.

Responsables

- Vicaría san Simón y san Judas
- Vicaría de Pastoral
- Tribunal Eclesiástico
- Comunidades religiosas presentes en la vicaría
- Seminaristas diocesanos oriundos de esta vicaría
- Comunidad contemplativa: Benedictinos
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Número de parroquias con entes renovados/ total parroquias.
- Porcentaje de cumplimiento del plan de pastoral diocesano.
- Porcentaje de estructuras diocesanas con mejoramiento de infraestructura física y logística.
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

PROGRAMAS

**Iglesia en
salida**

ESTRUCTURAS PASTORALES

- . Curia Episcopal
- . Vicarías foráneas
- . La estructura parroquial
- . Universidad Católica de Oriente
- . Coredi
- . Seminarios
- . Casas de formación

**Compañeros
de trabajo**

- . Herramientas de planeación
- . Entes asesores
- . Canales de información
- . Publicaciones
- . Instalaciones pastorales
- . Presupuestos para la pastoral

PROGRAMAS PARA LA RENOVACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS

PROGRAMA 5 PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN

Fundamentación

“La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo en América Latina y El Caribe, requieren una clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades, en bien de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia...

Este proceso de formación de los discípulos implica un encuentro con Jesucristo más íntimo y profundo, una mayor conversión personal, identidad discipular, comunión y misión. Debe ser un proceso integral que armonice las diversas dimensiones que comporta todo proceso de formación: la dimensión humano comunitaria, la dimensión espiritual, la dimensión intelectual y la dimensión pastoral misionera.

Se debe tener siempre presente que para llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo, identificándose profundamente con Él y su misión, el camino es largo, que requiere itinerarios diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales. (Cf. DA 276-285)

Justificación

Condición de discípulos y viven la fe sin una adecuada interiorización, se requiere la implementación de procesos de evangelización para superar estas deficiencias.

Ya lo indica el documento de Aparecida, cuando afirma que hoy es necesario adelantar una oportuna y adecuada formación de los fieles de nuestras comunidades para garantizar su vocación y compromiso como discípulos misioneros de Jesucristo en el mundo, siguiendo ejemplo de Jesucristo que formó personalmente a sus discípulos. Estos procesos de formación deben ayudar a los miembros de la Iglesia a encontrarse siempre con Cristo, y, así reconocer, acoger, interiorizar y desarrollar la experiencia y los valores que constituyen la propia identidad y misión cristiana en el mundo. Se trata de procesos que deben garantizar un auténtico crecimiento espiritual, doctrinal y misionero de los fieles mediante etapas claramente definidas.

Objetivos

- Implementar oportuna y adecuadamente los procesos de evangelización que cada parroquia considere pertinente, según sus necesidades y circunstancias.
- Propiciar, mediante procesos de evangelización, parroquias que sean una comunidad de pequeñas comunidades de discípulos misioneros que primerean, se involucran, acompañan, fructifican y festejan (cf. EG 24)

Propósito

Con este programa se busca, que mediante la implementación de por lo menos un proceso de evangelización por parroquia, se garantice un mayor crecimiento y madurez en la fe del mayor número posible de fieles de las comunidades parroquiales.

Frentes de renovación

Este programa deberá motivar, capacitar e implementar en las parroquias de la diócesis los siguientes procesos de evangelización:

- La Red de Discípulos Misioneros.
- Las comunidades Eclesiales por el Reino de Dios (CER).
- El Sistema Integral de Nueva Evangelización (SINE).

Responsables

- Vicaría Nuestra Señora de Chiquinquirá
- Delegación de procesos de evangelización
- Comunidades presentes en la vicaría
- Seminaristas diocesanos oriundos de esta vicaría
- Comunidad contemplativa: Benedictinas
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Incremento en el número de participantes de activos en estos procesos.
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

Fundamentación

“Hay que educar al pueblo en la lectura y meditación de la palabra de Dios: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vean que las palabras de Jesús son espíritu y vida (cf. Jn 6, 63). De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo?”

Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la palabra de Dios. Para ello, animo a los pastores a esforzarse en darla a conocer. Un gran medio para introducir al pueblo de Dios en el misterio de Cristo es la catequesis. En ella se transmite de forma sencilla y substancial el mensaje de Cristo.

Convendrá por tanto intensificar la catequesis y la formación en la fe, tanto de los niños como de los jóvenes y adultos. La reflexión madura de la fe es luz para el camino de la vida y fuerza para ser testigos de Cristo. Para ello se dispone de instrumentos muy valiosos como son el Catecismo de la Iglesia católica y su versión más breve, el Compendio del Catecismo de la Iglesia católica.

En este campo no hay que limitarse sólo a las homilias, conferencias, cursos de Biblia o teología, sino que se ha de recurrir también a los medios de comunicación: prensa, radio y televisión, sitios de internet, foros y tantos otros sistemas para comunicar eficazmente el mensaje de Cristo a un gran número de personas...

Y para formar al discípulo y sostener al misionero en su gran tarea, la Iglesia les ofrece, además del Pan de la Palabra, el Pan de la Eucaristía. A este respecto nos inspira e ilumina la página del Evangelio sobre los discípulos de Emaús. Cuando éstos se sientan a la mesa y reciben de Jesucristo el pan bendecido y partido, se les abren los ojos, descubren el rostro del Resucitado, sienten en su corazón que es verdad todo lo que Él ha dicho y hecho, y que ya ha iniciado la redención del mundo. Cada domingo y cada Eucaristía es un encuentro personal con Cristo. Al escuchar la palabra divina, el corazón arde porque es Él quien la explica y proclama. Cuando en la Eucaristía se parte el pan, es a Él a quien se recibe personalmente. La Eucaristía es el alimento indispensable para la vida del discípulo y misionero de Cristo.

De aquí la necesidad de dar prioridad, en los programas pastorales, a la valorización de la misa dominical. Hemos de motivar a los cristianos para que participen en ella activamente y, si es posible, mejor con la familia. La asistencia de los padres con sus hijos a la celebración eucarística dominical es una pedagogía eficaz para comunicar la fe y un estrecho vínculo que mantiene la unidad entre ellos.”

(Benedicto XVI. Discurso Inaugural de Aparecida. 13 de mayo de 2007)

Justificación

San Cipriano, en su Tratado sobre la oración del Señor, habla del pan de cada día no tanto como del alimento material necesario para el sustento del cuerpo, sino ante todo como del alimento espiritual para fortalecer la fe cada día. Y, ¿cuáles son estos alimentos cotidianos con los cuales el pueblo de Dios alimenta su fe? Principalmente la Eucaristía, la Palabra de Dios, la oración personal, la catequesis, el testimonio, la religiosidad popular, el acompañamiento espiritual (EG 169).

Estos medios, con los cuales la inmensa mayoría de los fieles de las parroquias alimentan cotidianamente su fe, se ofrecen en muchas ocasiones de modo superficial, ligeros, mediocre, anodinos. Es necesario, por tanto, cualificar de la mejor forma posible estos medios, dado que muchos de los fieles que acuden a ellos no se vincularán en ningún momento a procesos de evangelización, ni a movimientos laicales, ni a otros espacios de la actividad pastoral parroquial.

Propósito

A través de este programa se pretende cualificar los medios que ofrece la vida parroquial de modo ordinario para el crecimiento y renovación de la fe de sus fieles.

Objetivos

- Animar más y mejor la participación de los fieles en la celebración de la Eucaristía.
- Renovar y fortalecer la catequesis presacramental.
- Promover y estimular la lectura y meditación de la Palabra de Dios entre los fieles.

- Valorar y purificar más la religiosidad popular.
- Optimizar la homilía dominical.
- Favorecer y mejorar la escucha de los fieles.

Frentes de renovación

La responsabilidad de este programa consistirá en precisar estrategias para difundir, cualificar, renovar y afianzar la vida cristiana en lo pertinente a:

- La vida sacramental.
- La religiosidad popular y la espiritualidad Mariana.
- La escucha y meditación de la Palabra de Dios.
- La formación catequética.
- La asistencia y acompañamiento espiritual personal.

Responsables

- Vicaría Laura Montoya Upegui
- Delegación de liturgia
- Delegación de catequesis
- Comunidades presentes en la vicaría
- Seminaristas Asociación Sacerdotal Siervos de Espíritu Santo
- Seminaristas diocesanos oriundos de esta vicaría
- Comunidad contemplativa: La Visitación
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Incremento en el número de fieles asiduos en la vida parroquial.
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

Fundamentación

El posadero al que hace referencia la parábola del buen samaritano es la Iglesia, afirma san Agustín. Jesús le entrega al posadero, es decir, a la Iglesia, todos los fieles heridos para que ella los cuide con especial solicitud y le da todos los medios para hacerlo. El Papa Francisco, dirigiéndose a los miembros del CELAM en Brasil en el año 2013, se pregunta si las Iglesias particulares promueven espacios y ocasiones para mostrar la misericordia de Dios, para manifestar la maternidad de la Iglesia en la cura de *"tanta gente que dejó la Iglesia por la mitad, que se fue, que volvió. Y, uno puede pensar: bueno... vamos a hacer un curso, que esto, que aquello...Vean, después de una batalla. Lo primero que hay que hacer en un hospital de campaña es curar las heridas. Creo que hoy en día la pastoral tiene que plantearse eso seriamente. La pastoral de la Madre Iglesia. Curar tantas heridas de gente que se fue; que se quedó a medio camino; que se confundió; que se desilusionó. Pastoral de la misericordia."*

Justificación

Nadie pone en duda la íntima relación que existe entre la fe y la caridad. Sin embargo, hay entre los fieles un concepto de la caridad un tanto ajeno al sentido que tiene en la Sagrada Escritura. La caridad se asume como una limosna ocasional y desencarnada que poco o casi nada compromete la vida.

De este modo, la pastoral de la misericordia exige un cambio de actitud en los fieles que permita jalonar procesos formales o informales en orden a un mayor compromiso cristiano con los pobres, los enfermos, los excluidos, las víctimas de la violencia, etc.

Propósito

Con este programa se busca impulsar la pastoral de la misericordia entre los fieles a partir de un cambio de actitud, una potenciación de las organizaciones al servicio de la caridad que existen actualmente y la creación de aquellas que se considere pertinentes para ayudar desde la fe a los más necesitados.

Objetivos

- Fortalecer las instituciones al servicio de la caridad e implementarlas donde no existan.
- Generar una mayor conciencia y claridad sobre la pastoral de la misericordia.
- Impregnar de misericordia el quehacer pastoral de las comunidades parroquiales.
- Impulsar la creación de nuevas organizaciones al servicio de la caridad en frentes más específicos.

Frentes de renovación

Para fortalecer la madurez cristiana en la caridad, este programa se esforzará por potenciar y renovar en las parroquias:

- Las entidades al servicio de la caridad.
- Los centros de pastoral familiar.
- Los programas de promoción humana.
- Las obras de misericordia entre los fieles.
- El compromiso de la Iglesia con la vida, la justicia y la paz.

Responsables

- Vicaría La Inmaculada Concepción
- Vicaría de Administración
- Delegación de acción caritativa
- Delegación de Promoción Humana
- Delegación de Vida Justicia y Paz
- Delegación de Pastoral Familiar
- Comunidades religiosas presentes en la vicaría
- Seminaristas diocesanos oriundos de esta vicaría
- Comunidad contemplativa: Hnas. Betania del Sagrado Corazón
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Porcentaje de ampliación de la cobertura de las obras de misericordia en las parroquias.
- Crecimiento en el número de personas atendidas.
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

Fundamentación

Afirmaba el Papa Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi* (n. 20) que *“Lo que importa es evangelizar —no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces— la cultura y las culturas del hombre en el sentido rico y amplio que tienen sus términos en la Gaudium et spes, tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presentes las relaciones de las personas entre sí y con Dios. El Evangelio y, por consiguiente, la evangelización no se identifican ciertamente con la cultura y son independientes con respecto a todas las culturas. Sin embargo, el reino que anuncia el Evangelio es vivido por hombres profundamente vinculados a una cultura, y la construcción del reino no puede por menos de tomar los elementos de la cultura y de las culturas humanas. Independientes con respecto a las culturas, Evangelio y evangelización no son necesariamente incompatibles con ellas, sino capaces de impregnarlas a todas sin someterse a ninguna. La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas. De ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura, o más exactamente de las culturas. Estas deben ser regeneradas por el encuentro con la Buena Nueva. Pero este encuentro no se llevará a cabo si la Buena Nueva no es proclamada.”* En esta dirección, es necesario seguir impregnando la cultura de nuestras comunidades con los valores del Evangelio.

Justificación

En la creación y alteración de la cultura, escenario clave para el desarrollo humano, intervienen múltiples actores y factores, algunos favorables, otros no tanto. En esta tarea de hacer cultura, cultura que moldea la mente y la vida de las personas, las comunidades cristianas no se pueden marginar. Impregnar todos los ámbitos de la cultura con valores cristianos resulta fundamental para garantizar escenarios donde los cristianos encuentren ambientes favorables para la fe, al tiempo que contribuyen positivamente al progreso de los pueblos.

Propósito

Con este programa se busca la difusión y empoderamiento de algunos valores cristianos que hoy son claves en el devenir histórico de las comunidades parroquiales.

Objetivos

- Promover y encarnar en el entorno social los principios y valores cristianos.
- Fortalecer en la cultura de las comunidades parroquiales su dimensión cristiana.
- Aportar al progreso sociocultural de los pueblos la riqueza del Evangelio y las enseñanzas sociales del magisterio de la Iglesia mediante mecanismos eficaces y de gran impacto.

Frentes de renovación

Este programa tendrá bajo su responsabilidad:

- El impulso y fortalecimiento del diálogo fe-ciencia.
- La promoción de los valores cristianos (fomentar uno por año).
- La renovación del trabajo pastoral con los sectores estratégicos.
- La renovación del trabajo pastoral con los grupos poblacionales.
- El estudio e implementación de la pastoral urbana.
- El fortalecimiento de la pastoral con el mundo laboral.
- La implementación de una pastoral desde el arte, el deporte y el turismo.

Responsables

- Vicaría Nuestra Señora del Rosario de Arma
- Delegación de Pastoral Educativa
- Delegación de Pastoral Universitaria
- Delegación de Pastoral con Profesionales
- Universidad Católica de Oriente
- Coredi
- Comunidades presentes en la vicaría
- Seminaristas diocesanos oriundos de esta vicaría
- Comunidad contemplativa: Pasionistas
- Asesor Bíblico
- Comunicador social

Indicador de cumplimiento

- Porcentaje de cumplimiento de las acciones programadas para promover valores cristianos.
- Nivel de cobertura logrado.
- Los responsables pueden incluir otros indicadores que consideren necesarios.

PROGRAMAS

PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN

EL PAN DE CADA DÍA

PASTORAL DE LA MISERICORDIA

CULTURA CRISTIANA

PUEBLO DE DIOS (COMUNIDADES)

LA FAMILIA

Familia nuclear
Familia extensa

LOS GRUPOS
POBLACIONALES

Niños
Jóvenes
Adultos
Ancianos

LOS SECTORES
ESTRATÉGICOS

Público
Educativo
Económico
Comunicaciones

NO CRISTIANOS

ALEJANDOS

OCASIONALES

ASIDUOS

PRINCIPIOS OPERATIVOS

Para un compromiso oportuno y adecuado de los responsables de cada programa y de las mesas de trabajo, conviene tener presentes los siguientes principios operativos:

1 Empoderamiento



Cada uno de los responsables deberá asumir el programa más que como una solicitud de la Iglesia diocesana, como una misión especial que Dios le confía. Deberá, por tanto, asumir con responsabilidad y pasión la tarea que se le encomienda, entregando los mejores esfuerzos para alcanzar los objetivos propuestos.

2 Trabajo en equipo

La asignación de cada programa a un grupo de responsables, señala la necesidad de un trabajo en equipo para integrar conocimientos, experiencias, esfuerzos, recursos, con el fin de lograr resultados mejores. Un trabajo en equipo que sea incluyente.

3 Compromiso de todos



En esta nueva etapa del plan de pastoral diocesano se quiere que todos se sientan responsables del reto que nos empeña de renovarnos, renovar lo que tenemos y renovar la manera de hacerlo, de tal forma que todos somos a la vez agentes receptores y protagonistas de esta exigencia de renovación.

4 Simplicidad

Los mejores planes de acción no serán los más complejos y difíciles, sino tal vez, los más simples y sencillos. Porque el Reino de Dios se construye sin aspavientos ni superestructuras. Se trata de asegurar un proceso de renovación que simplifique, mejore y cualifique.

5 Unidad



Conviene que se piense siempre en la totalidad en orden a una pastoral de conjunto. Ningún plan de acción podrá estar desarticulado de los demás planes de acción del respectivo programa, ni tampoco el programa desarticulado de los otros siete programas que contempla el Plan de Pastoral Diocesano.

DINÁMICA ORGANIZACIONAL

Para la oportuna y adecuada ejecución de Nuestro Plan de pastoral diocesano se consideró necesario implementar una dinámica organizacional estable, liderada y dependiente de la Vicaría de pastoral, con los siguientes servicios:



Comité central

Este comité central tendrá las siguientes funciones:

- Garantizar la oportuna y adecuada ejecución del Plan de Pastoral.
 - Velar por el cumplimiento de los tiempos establecidos y por la oportuna ejecución de los pasos o etapas definidas para el desarrollo del plan.
 - Acompañar el trabajo de cada programa y sus respectivas mesas.
-



Equipo coordinador

Para la coordinación de cada programa se nombrará un equipo coordinador con las siguientes funciones:

- Velar por el oportuno y adecuado trabajo de las mesas.
 - Cumplir y hacer cumplir los pasos o etapas previstas para la elaboración y ejecución de los planes de acción.
 - Participar en el diseño, formulación y ejecución de los planes de acción.
 - Informar sobre los avances de las mesas a los responsables generales del programa.
 - Ser interlocutor entre la Vicaría de Pastoral y los responsables del programa.
 - Promover, junto con la Vicaría de pastoral y los responsables del programa, la apropiación y puesta en práctica de los planes de acción.
-



Moderadores

Será un miembro de la mesa que tendrá bajo su responsabilidad:

- Citar a los miembros de la mesa a sesiones de trabajo.
- Coordinar los trabajos de la mesa.
- Velar por el desarrollo oportuno de los pasos establecidos para la elaboración y ejecución de los planes de acción.



Mesas de trabajo

Para cada programa se determinará la implementación de una o varias mesas de trabajo que tendrán como responsabilidad liderar los procesos de renovación en los frentes o campos correspondientes.

DINÁMICA DE TRABAJO



ESTRATEGIA DE ACCIÓN



GUÍA PARA LOS PLANES DE ACCIÓN

¿Qué es un plan de acción?

Un plan de acción es la forma concreta como se asumen los programas, en el caso nuestro, del plan de pastoral diocesano. Es el instrumento que indica los pasos, acciones o cambios que se deben realizar al interior de una institución o comunidad para lograr los objetivos propuestos.

¿Cuál es la finalidad de un plan de acción?

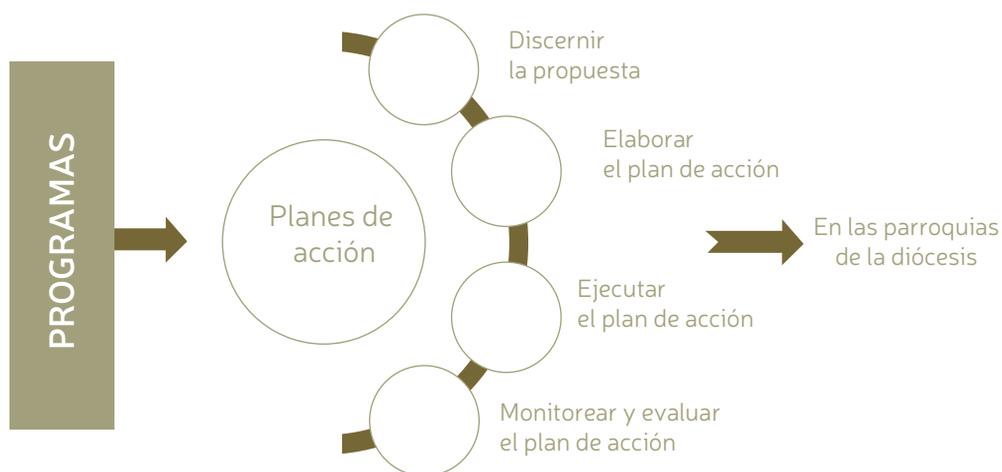
Un plan de acción es un instrumento que tiene varias finalidades:

- **Programar:** Esta herramienta define tareas precisas.
- **Estimar costos:** Un plan de acción permite calcular el presupuesto que requiere la ejecución del programa.
- **Fija metas:** Con este medio se determinan tiempos y resultados.

¿Cuáles son los criterios para un plan de acción apropiado?

Para que un plan de acción sea oportuno y apropiado, debe ser:

- **Completo:** Es decir, contemplar todos los pasos o acciones que se deben seguir y ejecutar.
- **Preciso:** No puede dar pie a ninguna ambigüedad.
- **Actual:** Responde a deseos o necesidades concretas, no a supuestos.
- **Flexible:** Debe permitir los cambios que se requieran durante su ejecución.



¿Cuáles son los pasos que se deben seguir para elaborar y ejecutar un plan de acción?

Para el diseño de las propuestas o planes de acción se seguirán los siguientes pasos o etapas:



Etapas permanentes Oración

Dado que los programas que el plan de pastoral diocesano asume y los planes de acción que harán posible su consecución no responden a simples cuestiones humanas, es fundamental que toda la comunidad diocesana implore permanentemente a Dios para que en todo momento indique lo que se debe hacer y la forma de hacerlo.



Primera etapa Recolección de información

Los responsables de construir la propuesta inicial se deben esforzar por adquirir la mayor información posible y necesaria. De no ser suficiente la información que suministran los informes Nuestro Tiempo y Nuestra Diócesis, la deben obtener a través de otras fuentes y en contacto directo con las personas pertinentes (coordinadores o especialistas).



Segunda etapa Discernimiento

Con los objetivos claros y la información suficiente, los responsables de la propuesta deben discernir una y otra vez cuál será el mejor camino, la mejor propuesta, la mejor idea. Qué se debe renovar o implementar, ¿por qué? y ¿cómo?



Tercera etapa Construcción de propuestas

Una vez que los responsables tienen claro el qué, por qué y cómo, deben darse a la tarea de plasmar por escrito la propuesta, que debe contener los siguientes elementos:

- Qué se quiere alcanzar (metas).
- Cuánto se quiere lograr (cantidad y calidad).
- Qué se debe hacer (tareas): Deben ser claras y concretas.
- Cuándo se quiere lograr (en cuánto tiempo): Se recomienda implementar un diagrama de Gantt.

- En dónde se quiere realizar (lugar).
- Con quién y con qué se desea lograrlo (personal, recursos financieros).
- Cómo saber si se está alcanzando el objetivo (estrategia de monitoreo).
- Cómo determinar si se logró el objetivo (evaluación de resultados).



Cuarta etapa **Afinación y aprobación**

Una vez elaborada la propuesta, será necesario y pertinente que se examine con personas y organismos competentes para escuchar sugerencias. Hechos los ajustes necesarios, la propuesta se presentaría al Consejo Diocesano de Pastoral para su aprobación.



Quinta etapa **Publicación y socialización**

La propuesta escrita se deberá publicar y divulgar a través de los medios que se consideren pertinentes, con el fin de que las comunidades la conozcan y asimilen, se familiaricen con ella y la valoren.



Sexta etapa **Ejecución**

La ejecución del plan de acción se deberá llevar a cabo siguiendo los lineamientos trazados por la propuesta, en los lugares y tiempos estimados.



Séptima etapa **Monitoreo**

La vicaría de pastoral, junto con los responsables de la propuesta, harán un monitoreo permanente a la ejecución del plan de acción, con el objeto de garantizar su adecuada ejecución y la corrección oportuna de problemas o dificultades que se presenten.



Octava etapa **Evaluación**

Una vez finalizado el proceso de ejecución, se hará la respectiva evaluación para precisar el cumplimiento del objetivo y los resultados obtenidos.

FASES



¿RENOVARNOS POR QUÉ?

- Renovarnos porque Dios quiere renovarnos.
- Renovarnos porque nuestra vocación es la perfección, la santidad.
- Renovarnos porque hemos recibido de Dios una misión que debemos cumplir con responsabilidad.
- Renovarnos porque nuestra vida cristiana es a veces muy superficial y monótona.
- Renovarnos porque debemos ser testigos más cualificados del Evangelio.
- Renovarnos porque el mundo reclama cristianos más auténticos.
- Renovarnos porque no podemos rendirnos ante los desafíos que nos presenta el mundo.
- Renovarnos porque el mundo necesita una Iglesia cada día más viva y rejuvenecida.
- Renovarnos porque hay estructuras pastorales que no son eficaces.
- Renovarnos porque nuestras comunidades están sedientas de Dios.
- Renovarnos porque nuestras comunidades son a veces tan frías y distantes.
- Renovarnos porque nuestras parroquias son muy tradicionalistas.

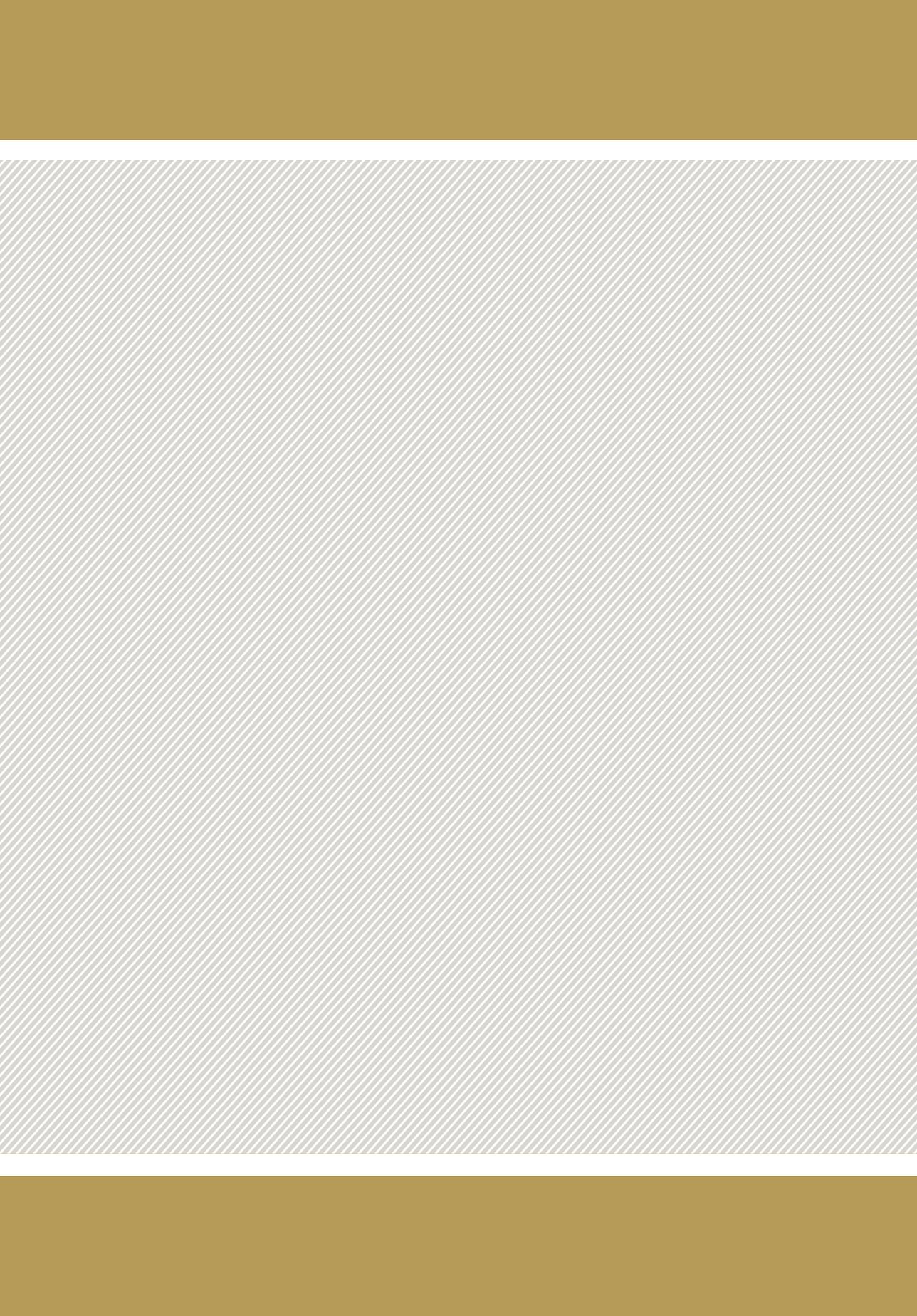
¿RENOVARNOS PARA QUÉ?

- Renovarnos para redescubrir la frescura del Evangelio.
- Renovarnos para rescatar el amor primero.
- Renovarnos para anunciar con mayor fuerza el Evangelio.
- Renovarnos para ser una Iglesia más en salida, más cercana a la gente.

- Renovarnos para corregir fallas y deficiencias.
- Renovarnos para llegar con la riqueza del Evangelio a más personas.
- Renovarnos para ser una Iglesia más fértil y lozana.
- Renovarnos para ser una Iglesia más abierta y menos cerrada.
- Renovarnos para ser cristianos más alegres, espontáneos, comprometidos.
- Renovarnos para ser realmente luz del mundo.
- Renovarnos para ser mejores discípulos misioneros.
- Renovarnos para tener comunidades más evangelizadas y evangelizadoras.

¿RENOVARNOS CÓMO?

- Renovarnos cada uno, abriéndonos más a la acción del Espíritu de Dios.
- Renovarnos cada uno, asumiendo una verdadera conversión.
- Renovarnos entre todos, en comunión fraterna, con humildad y caridad.
- Renovarnos con espíritu de fe.
- Renovarnos sin fanatismo ni triunfalismos mezquinos.
- Renovarnos ahora, sin retrasos ni temor.
- Renovarnos cada uno, aportando sus conocimientos y experiencias.
- Renovarnos con creatividad evangélica.
- Renovarnos mirando al futuro, sin nostalgias del pasado.
- Renovarnos en paz y con armonía.
- Renovarnos estando en el mundo sin ser del mundo.
- Renovarnos a partir de lo que somos y tenemos.



CONCLUSIÓN

*“Me lanzo a lo que está por delante,
corriendo hacia la meta...”*

“La Iglesia debe interrogarse siempre sobre su renovación para asumir con nuevo ímpetu su misión evangelizadora”. (NMI 2). Solo mediante una renovación permanente, obra del Espíritu, la Iglesia estará en condiciones de responder continua y eficazmente a los desafíos de cada época y lugar.

Toda planeación es siempre una mirada esperanzadora hacia el futuro, impulsada por el deseo de crecer y mejorar, de alcanzar más frutos, de enriquecer el mundo con el tesoro del Evangelio. Nunca la planeación es una apuesta al fracaso y al pesimismo; es siempre una apuesta a una abundante y buena cosecha. Por eso, quien con humildad y alegría se aventura a planear, está con la mirada puesta en hacer fructificar más y mejor los talentos y responsabilidades que Dios le ha confiado: ‘Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado.’ *Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel! (Mt. 25, 20),*

Se mira hacia el futuro con los ojos puestos en Cristo, a quien debe conducir los esfuerzos y tareas de toda planeación pastoral, porque *“no es que lo dé ya por conseguido o que crea que ya soy perfecto; más bien continúo mi carrera por ver si puedo alcanzarlo, como Cristo Jesús me alcanzó a mí. Por mi parte, hermanos, no creo haberlo conseguido todavía. Sin embargo, olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, al premio al que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús.” (Fil. 3, 12-15).*

SIGLAS

EN	Evangelii Nuntiandi
EG	Evangelii Gaudium
DA	Documento de Aparecida
NMI	Novo Millenio Inneunte
ES	Ecclesiam Suam
AL	Amoris Laetitia

ÍNDICE

Presentación	7
Introducción	15
Primera parte	
HORIZONTE	19
Nuestro tiempo.....	22
Nuestra diócesis.....	24
1. Nuestra identidad	
a. La Iglesia de Cristo: Una comunidad de discípulos:.....	28
b. Misión de la Iglesia: Vivir y anunciar el Evangelio	30
c. Anunciar el Evangelio ¿con qué finalidad?	32
d. Criterios para anunciar el Evangelio	34
2. Un reto para todos	
a. Un reto para todos	42
b. Una doble solicitud	46
c. Bajo la guía del Espíritu Santo.....	48
3. La Palabra de Dios nos ilumina	
a. Creer, seguir y anunciar a Cristo como el apóstol Pablo	52
b. Seguir a Cristo como el Apóstol Pablo	54
c. Anunciar a Cristo como el Apóstol Pablo	55
4. Un camino para recorrer juntos	
a. Renovación de los Agentes Pastorales.....	58
b. Renovación de las Estructuras	79
c. Renovación del Pueblo de Dios	93
5. Un ideal común	
a. Ser mejores discípulos misioneros.....	114
b. En comunidades más evangelizadas	116
c. Y en comunidades más evangelizadoras	118
Segunda parte	
HOJA DE RUTA	121
1. Programas.....	123
2. Principios operativos.....	145
3. Dinámica de trabajo	146
4. Planes de acción	148
Conclusión	155

CENTRO DIGITAL ORIENTE
Tel. 5632610
centrodigitalorientegmail.com
Rionegro-Antioquia

-2016-